OCT. 26 1912.

CARAS Y CARETAS

AÑO XV. NÚM. 734.

El sitio de Córdoba

—¡Adelante muchachos! Si rendimos esa plaza, seremos dueños de toda la República... y habrá alfajores para todos!

$ 10.000 EN PREMIOS

GRAN CONCURSO DE LA RENOMBRADA GINEBRA "BOLS"

El día 5 de Junio ppdo., según acta levantada por los escribanos señores Magan y López y en presencia de numeroso público, se procedió á llenar con granos de arroz glacé, sin ser contados, un porrón de los de barro que se emplean para envase de Ginebra «Bols».

Se adjudicarán á los que acierten ó indiquen lo más aproximadamente el número de granos de arroz contenidos en el porrón, las siguientes recompensas:

1	Gran Premio de			$ 3.000 c/l.
2	Primeros Premios	de $	1.000 c/u.	» 2.000 »
2	Segundos	» » »	500 »	» 1.000 »
10	Terceros	» » »	100 »	» 1.000 »
20	Cuartos	» » »	50 »	» 1.000 »
100	Quintos	» » »	10 »	» 1.000 »
200	Sextos	» » »	5 »	» 1.000 »
335	Premios			$ 10.000 c/l.

Este Concurso quedará abierto hasta el 31 Diciembre 1912, á las 6 p. m., y para tomar parte en él es requisito indispensable que á cada contestación acompañe **una cintita entera,** de las que están adheridas á los corchos de los porrones y que señala la flecha en el dibujo. Las contestaciones deberán ser dirigidas á **MOSS & Cía.,** Avenida de Mayo, 1268, poniendo en el sobre la indicación de «CONCURSO BOLS», quedando establecido que se rechazarán todas aquellas que llegasen posteriormente al día y hora fijados, como igualmente las que no llenasen las condiciones requeridas.

La apertura del porrón se efectuará públicamente en uno de los primeros días de Enero 1913 (que en oportunidad se fijará) por los mismos escribanos señores Magan & López, bajo cuyo control y el de todos los interesados que quieran concurrir al acto se contarán los granos de arroz y se practicará el correspondiente escrutinio.

El porrón, llenado con granos de arroz glacé, cerrado y lacrado por los citados escribanos, se halla actualmente en exhibición en una de las espléndidas vidrieras del **Gran Almacén "El Pelayo",** de los señores M. y B. Cabado, calle Alsina esquina Salta.

CUPON PARA LA CONTESTACION

Calculo que los granos de arroz contenidos en el porrón de GINEBRA BOLS son..

(Firma) ....

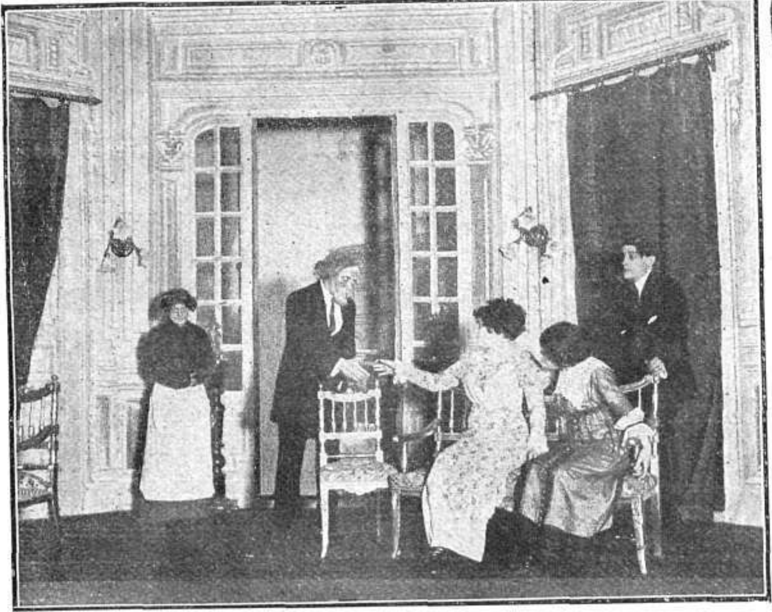
(Dirección) ....

N. B.—Acompáñese la correspondiente cintita y escríbase con letra clara.

TEATROS

«Lo que se llevan las horas», comedia dramática de Felipe Sassone, ha constituído la nota teatral de la semana pasada y ha sido uno de los éxitos más espontáneos del año.

Sassone no había logrado ante nuestro público un triunfo definitivo como autor dramático. Sus obras «Vida y amor» y «Las soñadoras» merecieron elogios



Una escena del tercer acto de «Lo que se llevan las horas...»

de la crítica, que aplaudió las bellezas de los diálogos, la seguridad en la pintura de los caracteres y la nobleza artística de los asuntos. Pero el original escritor no alcanzó el triunfo de la persistencia en los carteles hasta ahora, en que ha sabido conciliar los gustos del público abigarrado y desorientado que concurre á los teatros nacionales, con los dictados de su estética sui generis, un tanto atrabiliaria, pero interesante.

La forma en que se desenvuelven las compañías locales, por carencia de un plan determinado en lo que se refiere á los géneros que cultivan, contribuye á esa desorientación. No se ciñen á una manera determinada; pasan del vodevil á la tragedia y del melodrama policial á la obra de tesis. Lo multiforme del trabajo, complica á los actores y despista al público. Si cada compañía se especializase en un género, la producción nacional podría repartirse lógicamente; los directores salvarían los escollos de su misión y los espectadores no se verían sorprendidos por esas notas de contrastes violentos, que determinan el fracaso de la labor anual.

Cuando funcionaban sólo dos compañías argentinas, era disculpable esa incoherencia artística. No llamaba la atención que después de un drama se representase una zarzuela ó un sainete lírico, con tiples sin voz y sin masas corales. Afortunadamente, en todos los escenarios nacionales, si se exceptúa el Argentino que se

El autor, Felipe Sassone.

dedica principalmente á las obras musicadas, se suprimieron las orquestas. Pero ello no ha bastado para que dentro del teatro hablado se ciñan á un género especial. Si se quiere que la producción argentina rinda éxitos artísticos y financieros, tendrán que singularizarse las compañías y no apechugar de la noche á la mañana con todo lo que les llegue, ya sea cómico, dramático, melodramático ó grotesco.

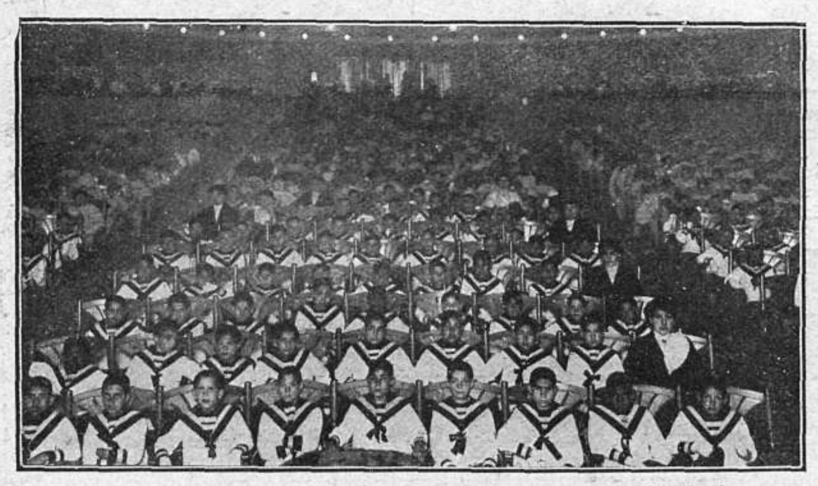
La compañía del Nacional de la calle Corrientes ha probado que tiene elementos de valía para cultivar el drama moderno y la comedia elegante con sus notas sentimentales y reideras. Si se dedica á la explotación de obras de este tono, contribuirá muy eficazmente á la evolución progresiva de nuestro teatro.

«Lo que se llevan las horas...» señala un rumbo. Es una obra elegante, de plan diversificado, pero claro y preciso en su idea central; tiene gracia y emoción; está escrita en diálogos tersos, sin unidad de estilo, pues pasa de la tirada lírica, llena de exaltación poética, á la frivolidad y al chiste; tiene honduras de concepto; tipos bien delineados y lo más digno de anotarse: tiene un tronco del que surgen ramas, un poco complicadas á veces y cargadas de demasiados frutos, pero que no le ocultan en su lujuriosa frondosidad.

«Lo que se llevan las horas» es un drama cruel, que deja una profunda tristeza en el espíritu del espectador. Todos sus personajes, inaptos para la vida, se abandonan á sus propias pasiones y á sus debilidades sin norte. Carecen de voluntad y de fuerza. En ese renunciamiento á la lucha está el interés del drama interior que cada uno de ellos lleva en su cerebro ó en su corazón.

Al triunfo de «Lo que se llevan las horas» han contribuído eficazmente, además del director señor Vedia, los intérpretes. María Gámez, Rosich y Ducasse, dieron á los personajes principa-

Doctor César Iglesias Paz, autor de «La Conquista», cuyo éxito fué festejado con un banquete en el Club del Progreso.



Los asilados de la Sociedad de Beneficencia, en la función popular del Nacional.

Don Juan», que se viene anunciando con bombo y platillos desde hace seis meses. Veremos si su éxito responde á tamaña espectación. Juárez hizo en el Mayo la «reprise» de «La casa de té», un habilísimo arreglo de la deliciosa «Geisha», realizado por Javier Santero y Rodolfo de Puga.

Como se avecina la inevitable temporada de los «Tenorios», Cordero y Domenech preparan el inmortal drama de Zorrilla. Este año, darán la nota de contraste las compañías del Buenos Aires, Mayo y Argentino, reestrenando «El tenorio modernista», «Juan el Perdío» y «La desesperación de don Juan Tenorio», en que se parodian las aventuras del héroe sevillano.

les mucho relieve; los tipos episódicos valieron aplausos á la señora Mancini y al señor Zama.

La obra de Sassone queda vinculada al repertorio nacional.

En el mismo teatro se han seguido llevando á cabo las funciones populares, destacándose la realizada el sábado para los asilados de la Sociedad de Beneficencia, que pasaron una tarde inolvidable con «Las de Barranco», de Laferrere.

La compañía del Apolo ha resuelto alternar la producción local con las obras del repertorio efectista extraído de las novelas policiales de Leroux y Conan Doyle, comenzando la serie «El misterio del cuarto amarillo».

Los teatros de género chico se disponen hoy á estrenar la espectaculosa zarzuela de Perrín y Palacios, «Las mujeres de

Celadoras y huérfanas de la Merced, en la misma función.

Después del estreno de «Mundo, mundillo», los hermanos Quintero y el doctor David Peña, en la Comedia, de Madrid.

Pero sin duda alguna la novedad de mayor importancia será el estreno de una comedia histórica de la época de Rosas, que con el título de «Minué Federal» ha escrito don Nicolás Granada para la compañía del Nuevo y que conoceremos hoy.

Pablo Podestá no ha omitido sacrificio alguno á fin de que la obra del viejo autor de «Al Campo» sea una evocación perfecta del año 1840.

ENRIQUE.
GARCÍA VELLOSO.

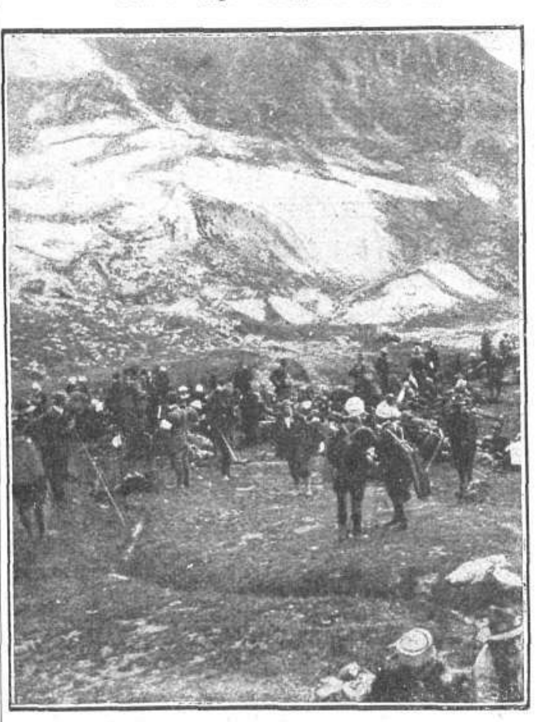
Hay una cosa que jamás deberá olvidar ningún hombre, y es:

De Italia

El 20 de Setiembre en Roma

El 20 de Septiembre en Roma.—El público aglomerado en Porta Pia, escuchando el discurso que pronunció el alcalde de la capital, señor Nathan.

Excursión alpinista al Monte Rosa



Excursión alpinística al Monte Rosa.—Los excursionistas, que en número de 1018 ascendieron los alpes, del Cervino al Monte Rosa, los dias 20 al 22 de esptiembre último, realizando una notable hazaña no exenta de emociones ni de peligros.

"Abuelita, ¿vamos á lo de Feeney?"

El placer del trato de nuestro establecimiento se refleja hasta en los niños.
No hay esperas enojosas.
Contestamos "hay" ó "no hay".
Sabemos donde está cada producto.
No se hacen sustituciones.

TODO LO QUE HAY EN NUESTRA CASA ES DE PRIMERA CALIDAD

Si vive en un barrio apartado ó en la campaña, nuestro Catálogo **"K"** pone nuestra casa á su puerta.

FEENEY & Cía.

Importadores de Feenemóviles; Manomóviles; Autoettes; Andadores; Velocípedos; Triciclos; Bicicletas; Sulkeys; Carritos; Coches y Carruajes plegadizos de mimbre, de cuero y de madera; Sillones y Sillas altas, especiales; Juegos de Comedor y de Sala; Escritorios especiales; Bañaderas plegadizas; Bidets; Camas-Cunas; Balanzas (para pesar recién nacidos); Corrales; Rickshas; Barriletes y Aeroplanos científicos; Mamaderas especiales; Hamacas; Carretillas; Baldes y Palas; etc., etc., y toda clase de Alimentos para niños, enfermos y convalecientes.

Comestibles, Vinos y Licores de primera calidad solamente; Sillones y Mesas para enfermos; Hamacas y Bancos para patio y jardín; Guadañadoras; Rastrillos; Semillas; Máquinas para cortar céspedes; Estiradores de alambre; Afiladores especiales; Antisárnicos y Baños para ovejas y ganado fino; Mata-Yuyos, para canchas y caminos; Conservador de huevos; Cajones porta-huevos; Hormiguicida especial (se usa sin máquina); Botes de lona para lagunas y ríos de poca profundidad; Porcelana fina; Caloríferos; Cepillos de todas clases, etc., etc.

UNICOS AGENTES de los siguientes renombrados productos:

Leche Malteada de "HORLICK"; Ozotonic; Wincarnis; Té Quaker

y millares de otras especialidades de fama mundial.

537 - CANGALLO - 545 **Buenos Aires**

CASINO

Decía en mi crónica anterior: ¡la honradez profesional, ante todo! y he aquí que el destino, las circunstancias ó la diosa casualidad, se me prende—de mis palabras y me reclama—que evidencie eso de la honradez profesional. Pues vamos á ello. En el vestíbulo del Casino me tropiezo el sábado último con un conocido é ilustrado *amateur* de cuanto deporte se conoce y, especialmente, de las luchas. El aludido, ostentaba en la diestra un ejemplar de CARAS Y CARETAS y nada más apercibirme desde lejos, me amenaza amistosamente con el ejemplar; al llegar á él, exclama jubilosamente: ¡pero mi amigo, que había sido macaneador!... le saludo y expreso mi profunda gratitud por el lisonjero concepto que le merezco pero naturalmente, requiero una explicación y el hombre me larga el siguiente discursito sin dejarme meter baza.

Oikari, campeón Yokozuma

«Bueno, ahora le voy á enseñar á distinguir, en eso de la lucha japonesa que usted ha escrito sin ton, ni son, en este número de CARAS, dejando correr la pluma sin meditar, y á propósito del próximo debut en este music hall, de la famosa *troupe Oikari*, de luchadores japoneses.

Estos, que debutarán el próximo día 25, es decir, cuando salga á la venta CARAS Y CARETAS, no son luchadores de Jiu-Jitsu, no señor, lo son y notabilísimos de la auténtica lucha japonesa, denominada *Sumo*.

El *Sumo* no se debe confundir con el Jiu-Jitsu. Es la verdadera lucha japonesa que hasta ahora no se ha exhibido en ningún otro país más que en el Japón. El primer encuentro de esta clase de lucha tuvo lugar el año 480, durante el reinado del Mikado Suinin, entre Nomino-Sukune y Taemano Hehae. De este desafío se ha desarrollado durante los siglos, el *Sumo* hoy conocido.

El campeón actual, Oikari, ha vencido á los mejores luchadores japoneses y ha adquirido el título de campeón «Yokozuna». Formaba parte de la *troupe* del Mikado que falleció últimamente, Mutsubito, el cual le obsequió con una espada de honor. Oikari hizo el «training» japonés más estricto que se pueda concebir, practicando los más difíciles ejercicios de fuerza y consiguiendo así una musculatura de acero.

Por orden del Mikado no podía salir del Japón y sólo á la muerte de Mutsuhito, el nuevo Mikado, al disolver las compañías imperiales de bailes y de luchas, le autorizó á llevar al extranjero el conocimiento de la verdadera lucha japonesa, que es el *Sumo*...»

El diablo del hombre, sin aliento para poder seguir su lucubración, hizo una pausa y yo como rayo, metí baza exclamando. ¡Oh sumo pontífice y eruditísimo historiador del *Sumo*, con sumo placer le escuché y su descomunal verba admiré, gracias mil, pozo de ciencia de las luchas japonesas, pues ahora mismito corro á mi casa, escribo al pie de la letra cuanto con su erudita *lata* me ilustró y ya tengo hecha mi crónica para el número del día 25. Y sin darle tiempo á más, salí disparando, escribí cuanto queda expuesto y tranquila mi conciencia por aquello de la honradez profesional, me dormí como un bendito pensando: ¡Soy un Yokozuna!

CHINATO GARDA

La madre que desee ahorrarse desvelos; que á su alrededor quiera ver siempre á todos contentos y satisfechos, y que pretenda ahuyentar de su casa las enfermedades, debe cuidar de que nunca falte en su aparador una botella de este admirable tónico-aperitivo. — — — —

El "CHINATO GARDA" reanima al débil, da apetito al inapetente y repone las fuerzas. Es hoy la bebida popular por excelencia; la que figura en lugar prominente en todos los hogares. — —

EN TODAS PARTES LO VENDEN.

VÍCTOR M. PIAGGIO & Cía.

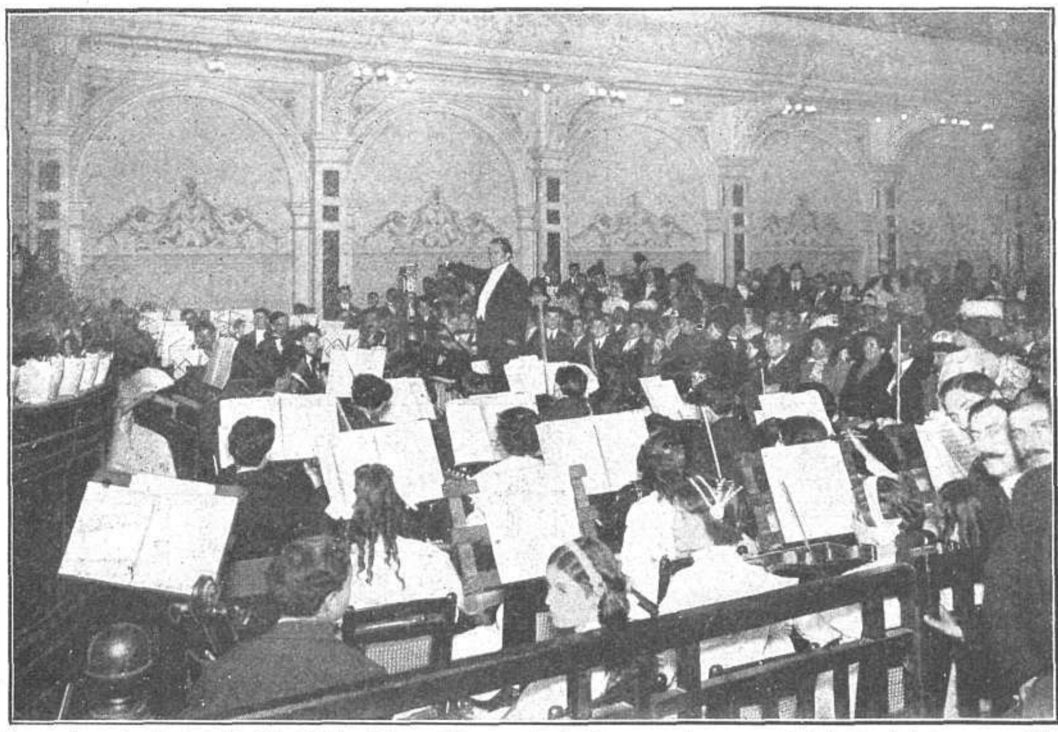
ÚNICOS INTRODUCTORES

Calle PERÚ, 1340 BUENOS AIRES

Sucursal en Rosario: SARMIENTO, 852

Conservatorio Paganini

Gran concierto en el Prince George's Hall

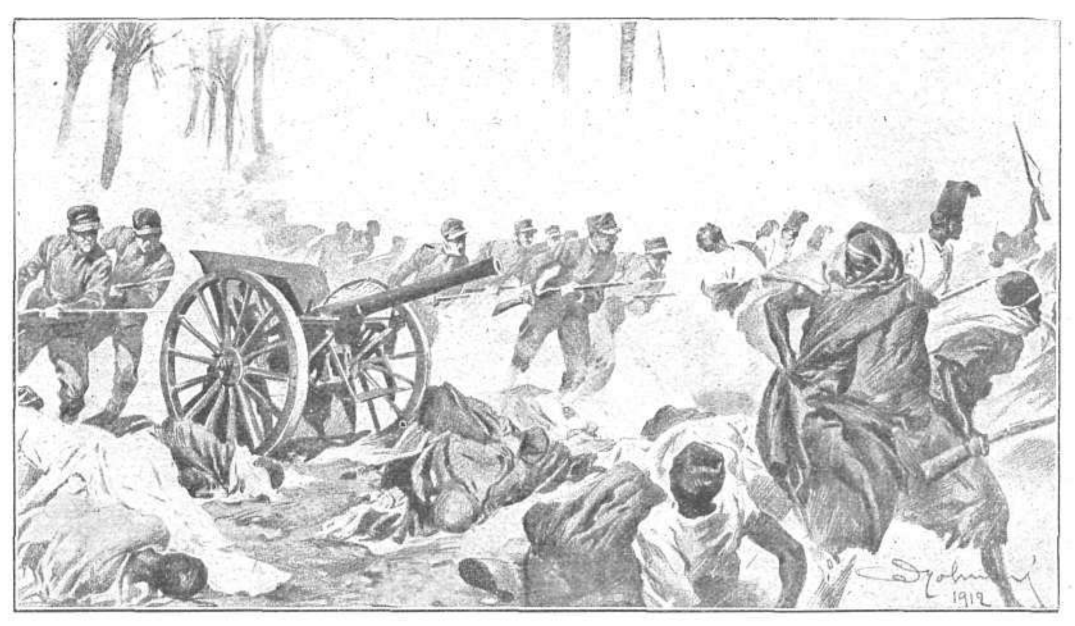


El maestro, señor José G. Venditto dirigiendo la notable orquesta de alumnos y alumnas en el festival artístico que, con éxito sin precedentes, celebró el Conservatorio Paganini, la noche del 19 del actual

FEHLING Hnos
SUCESORES
DE
Gmo FEHLING
745 Bdo DE IRIGOYEN 745
PIDAN CATÁLOGOS

La guerra ítalo-turca

Un episodio de la batalla de Zanzur



El combate del 20 de Setiembre.

Del telegrama del general Octavio Ragni: «Ordené entonces á la reserva que avanzara. Nuestras tropas, después de haber rechazado los ataques de seis columnas enemigas tan violentamente que hasta los artilleros tuvieron que cargar á la bayoneta, pasaron sin vacilación al contraataque apoyados por las reservas que llegaban. El enemigo fué puesto en fuga y seguido varios kilómetros por nuestras valerosas tropas», así se expresa el jefe, contento de las tropas á sus órdenes.

El Abuelo

Delicioso vino para postre

¿Cuáles son las propiedades que debe tener un buen vino de postre?

I - Debe elaborarse con uvas de óptima calidad, cosechadas en viñas que sean de renombre por la riqueza de su producción.

II - Tener un sabor delicado y suave que deleite al paladar.

III - Su proporción de alcohol estará científicamente calculada, para que sea asimilable por igual á los organismos fuertes como á los débiles.

IV - Su pureza deberá ser absoluta y su marca de un prestigio bien alto, tal como el que representa el escudo de España que, por Real autorización, lleva su etiqueta.

V - Su aroma será tenue, sugestivo y con un atractivo sin semejanza entre los demás vinos para postre.

Todas estas cualidades están concentradas en una botella de

DE VENTA EN TODAS PARTES

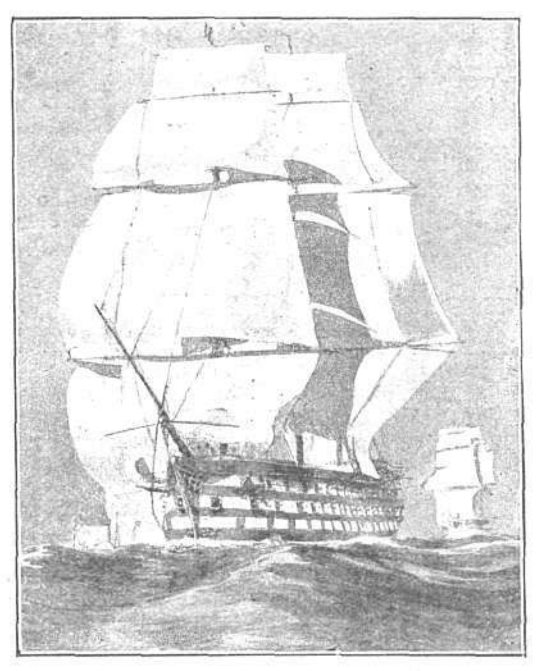
Un solo trago basta para comprobarlo.

UNICOS PROPIETARIOS

Gonzalo Sáenz & Cía.

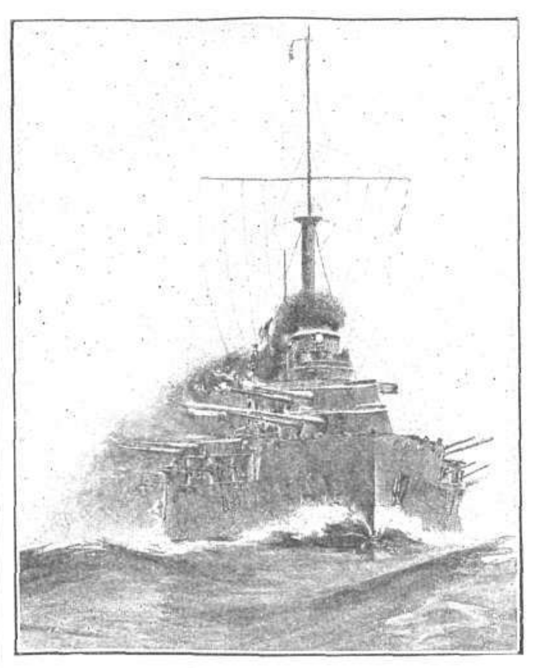
29 MAIPU 43 B^s A^s.

Dos marinas: 1851-1914



El «Ville de París», en 1851.

El lanzamiento del acorazado francés «París», realizado el 28 de septiembre último, ha inspirado á Sebille, el gran dibujante francés, la comparación gráfica de la marina antigua y la moderna y así la ha publicado *L'Illustration*, de París. Es curiosa esa comparación entre la fragata «Ciudad de París» y el acorazado «París» y la diferencia existente entre ambos es todo un alegato en favor de la industria moderna y una demostración de lo que ha hecho el progreso en los últimos años.



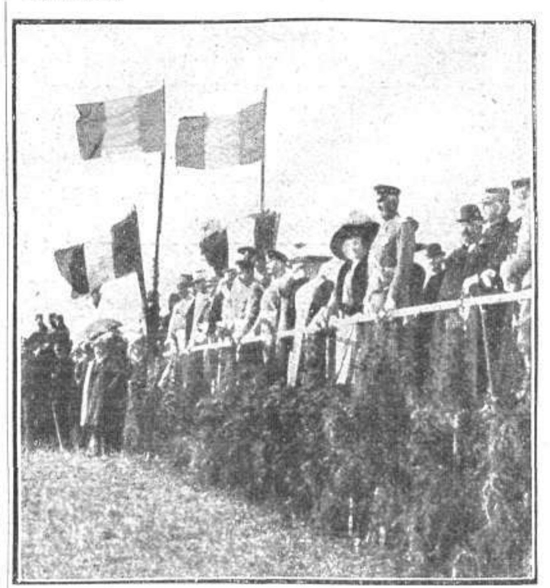
El «Paris», en 1914.

TRAJES DE NIÑOS
PARA MEDIA ESTACION Y VERANO
HECHOS EN INGLATERRA
0.91. Traje cazador, en casimires ingleses, franela y sarga azul marino ó negra. Pantalón forma derecha ó con puño. Precio para 6 años: $ 37. Aumenta $ 1 por año hasta 15 años.—La misma forma, en brin blanco satinado, hilo crudo, liso y rayado. Para 6 años: $ 14. Aumenta $ 1 por año hasta 15 años.
0.99.—Traje cazador. Saco sin cuello y pantalón derecho. Muy práctico para colegio. En casimires ingleses y sarga azul.
Precio para 6 años: $ 35. Aumenta $ 1 por año, hasta 12 años.
0.144. Traje de saco, en casimires ingleses, franela y sarga azul marino ó negra, pantalón forma "breeches", con puño ó derecho. Precio para 7 años: $ 42. Aumenta $ 1 por año, hasta 16 años.
La misma forma, con pantalón derecho. En brin blanco, satinado, hilo crudo é hilo crudo rayado. Para 7 años: $ 17. Aumenta $ 1 por año hasta 15 años.
La misma forma, con saco cruzado, pantalón derecho. En casimires ingleses y franela. Para 7 años: $ 52. Aumenta $ 1 por año, hasta 16 años.
En brin rayado, para 7 años, $ 17. Aumenta $ 1 por año hasta 16 años.
0.91
0.99
0.144
Remitimos Catálogo, gratis.
JAMES SMART
LA CASA DE CALIDAD
Bartolomé Mitre esq. Florida.
BUENOS AIRES.

El gran duque Nicolás en Francia

La gran duquesa es recibida por Millerand, ministro de la guerra, y el general Joffre, en el campo de Malzeville.

El gran duque Nicolás, después de asistir á las maniobras francesas realizadas últimamente en el Poitou, manifestó deseos de conocer la notable división del ejército de la república, la famosa «división de hierro». El gobierno accedió amablemente al deseo del príncipe ruso, que se dirigió á Nancy acompañado de su esposa, la gran duquesa Anastasia. El gran duque visitó los fuertes que rodean aquella ciudad y presenció una revista, de seis mil hombres, que le produjo óptima impresión. Entretanto, la gran duquesa hizo un paseo, en automóvil, á lo largo de la frontera alemana. Los habitantes de las aldeas que recorrió, cubrieron el vehículo de flores; y los grandes duques regresaron muy contentos á París. El ministro francés de guerra, M. Millerand atendió á los reales huéspedes de la república.



La tribuna oficial, durante el desfile de las tropas.—El gran duque está de pie, entre la gran duquesa y el señor Millerand.

El fallecimiento de la infanta María Teresa de España

Dicen los diarios de España, llegados por el último correo, que la muerte de la infanta María Teresa fué de lo más inesperado. La infanta había salido de su cuidado hacía poco y se reponía rápidamente. El día de su muerte había sido visitada por varias parientas, que la hallaron animadísima. Cuando se quedó sola con la profesora-tocóloga que la asistió en el fausto suceso, llamada doña Salvadora Reduil, y auxiliada por ésta, se disponía á vestirse, la infanta se puso, de pronto, densamente pálida é inclinó

La carroza fúnebre saliendo del palacio real para la estación del Norte.

Personalidades á la cabeza del duelo.

la cabeza. Doña Salvadora, alarmada, la preguntó con inquietud lo que sentía y la infanta, con la dulzura que era nota característica de su carácter, respondió:

« No es nada, un mareo solamente. Esto pasará. »

Pero al mismo tiempo que pronunciaba estas palabras llenas de confianza, sufrió un desvanecimiento.

Quiso auxiliarla doña Salvadora, haciéndola aspirar un frasco de sales inglesas que halló á su alcance, mas al ver

Pineral
EL MEJOR APERITIVO
Esta ampolla de vidrio, de las cuales hay una en cada botella de "Pineral", es la que hay que entregar SIN ROMPER.
OFERTA
SENSACIONAL
Según convenio celebrado con la casa del señor M. Zabala, calle Bartolomé Mitre esquina Esmeralda, se entregará cualquier artículo de los que figuran en el catálogo de dicha casa, en cambio de ampollas de las que se encuentran en cada botella de "Pineral".
Las ampollas tendrán un valor intrínseco, á este efecto, de diez centavos ($ 0.10) cada una, y deben ser entregadas sin romper.
Se remitirá el catálogo gratis, con precios, á todas las personas que lo pidan.
PINI, HERMANOS & Cía.
1061, AVENIDA DE MAYO, 1061
PINERAL
EL MEJOR DE TODOS LOS APERITIVOS
PINERAL
PINI Hnos Y Cía
Av. de MAYO 1061
BUENOS AIRES

El fallecimiento de la infanta María Teresa de España

que sus propósitos eran inútiles, y que la congoja se prolongaba, salió á avisar al príncipe Luis Fernando de Baviera, médico de verdadero mérito, como es sabido.

El príncipe, que se hallaba en el salón de audiencias conversando con una comisión de médicos militares que había acudido á cumplimentarle, acudió presuroso al lado de la augusta esposa de su hijo.

La infanta había recobrado el sentido, y quiso tranquilizar al príncipe, diciéndole:

« Es un vahido, un mareo; ya va pasando. »

La comitiva fúnebre á su paso por la plaza de Oriente.

Y al decir esto trató de incorporarse; pero las fuerzas le faltaron, y al intentar dirigir la palabra á las personas que la acompañaban, se entornaron sus ojos y su cabeza se reclinó bruscamente sobre las almohadas.

Creyóse que se trataba de un nuevo desmayo, y se trató de hacer volver en sí á la augusta paciente, hasta que el príncipe de Baviera confirmó que la infanta había fallecido á consecuencia de una embolia.

La inesperada y fatal noticia causó, al saberse en el palacio de la Cuesta de la Vega, verdadero estupor.

En los primeros momentos nadie creía exacta la dolorosa nueva; pero la triste realidad se impuso, y hubo que comunicarla al regio Alcázar. Allí se recibió con la sorpresa que es de suponer y produjo en los primeros momentos alguna confusión.

La reina doña Cristina, al enterarse de que la avisaban con urgencia, sufrió una intensa crisis nerviosa, y sobreponiéndose á su dolor marchó con el rey, profundamente afectado, al palacio de la Cuesta de la Vega. Unos minutos después llegó á esta residencia la reina doña Victoria, que se metió en el automóvil que la condujo, tal como se hallaba en sus habitaciones, sin sombrero siquiera.

Las escenas de dolor que se desarrolaron en el palacio de los infantes, no son para descriptas.

Cuando los reyes llegaron á la estancia mortuoria, rodeaban el lecho donde yacía el cuerpo inanimado de la infanta, su esposo, el infante don Fernando, en cuyos brazos había expirado la infanta; la infanta doña Paz y la princesa Pilar. En la entrada se cruzaron las reales personas con el párroco de la cripta de Santa María, señor Sedeño, que había acudido para administrar el Santo Sacramento de la Extremaunción á S. A., y que regresaba á la parroquia sin haberlo efectuado porque la infanta había expirado ya.

La muerte ocurrió á las doce y media, y una hora después, cuando el dolor de todos se manifestaba amargamente, la reina doña María Cristina se resistía á creer la terrible verdad, y pensando que su hija sólo estaba privada del sentido por un colapso, exclamaba: « No ha muerto; María Teresa no ha muerto, volverá en sí. »

Y ni los requerimientos insistentes del rey, ni los ruegos y consejos de la infanta doña Isabel y de los infantes doña Luisa y don Carlos, que habían llegado á Madrid estos últimos por la mañana, lograron que se separase de los restos queridos de su hija.

FOSFORINA

La Fosforina es:

El tónico por excelencia de los nervios; el restaurador seguro del sistema nervioso; el vitalizador sin rival; es sangre; es vida y bienestar.

La **Fosforina**, en **Primavera**, forma sangre nueva y restaura las fuerzas, produce el vigor de la juventud, fabrica tejidos y da fuerza á los músculos. Es la fuerza que da vida al sistema nervioso. Su efecto es inmediato.

La Fosforina del Profesor Luigi D'Emilio, de Nápoles, se vende en todas las buenas Farmacias.

Depósito: Corrientes, 571 - Buenos Aires.
En Montevideo: Surraco, Rey y Colombo.

TRIUNFO MUNDIAL

AGUA HIGIENICA PROGRESIVA

Para los CABELLOS.

Devuelve al cabello su color primitivo, en ocho días, y lo conserva suave, brillante y onduloso, sin manchar ni dañar el cutis.

PREPARADO POR:

LUMELLI DOMENICO - GENOVA

Unica casa vendedora en toda la República:

Farmacias DIEGO GIBSON

SAN MARTIN, 100 — DEFENSA, 192

PRECIO: $ 3 m/n.

Enfermos del Pecho

No hay tos, por rebelde que sea, que no se vea dominada con pocas cucharadas del

AMARO TERPINA Co.

del Prof. Luigi d'Emilio

PRECIO: $ 4.—

Colón (Prov. de Buenos Aires), mayo 8 de 1910. — Señor profesor Luigi d'Emilio, Corrientes, 571. He probado su

AMARO TERPINA Co.

y he obtenido un resultado asombroso. Sané de una tos que me perseguía todos los años á principios de invierno. Muy agradecido, S. S. S. — **José Bosio**, F. C. C. A.

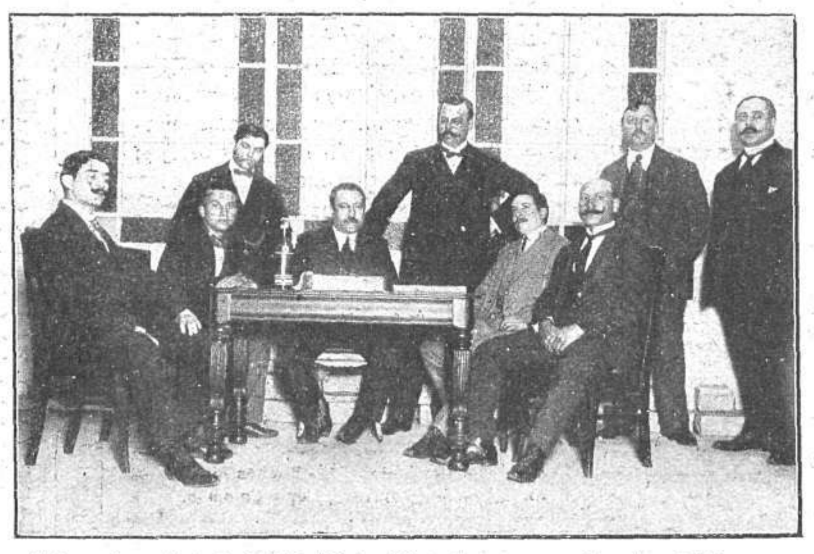
Esta carta prueba que los enfermos de tos que toman el **AMARO TERPINA COMPUESTO** del profesor D'Emilio, sanan con seguridad.

Depósito general: Corrientes, 571
En Montevideo: Surraco, Rey y Colombo

Resultado del Concurso 22 de "Caras y Caretas"

Los concursos de CARAS Y CARETAS no hay duda alguna que despiertan entusiasmos, justificadísimos si tenemos en cuenta la cantidad y la calidad de los premios que en cada uno de ellos se adjudican.

No es, pues, extraño que en la mañana del lunes 21 del corriente se viera la hermosa y espaciosa sala del Petit Palace, materialmente abarrotada de público



Al dar comienzo al acto de abrir la botella de «Chinato Garda», que resultó contener 2.754 granos de maíz.

ávido de presenciar la apertura de la botella del Chinato Garda y el recuento de los granos de maíz que contenía.

La esperanza se leía en todos los rostros y quien más quien menos acariciaba la de poder pasearse en breve, en «su» lujoso automóvil particular ó la de lucir con legítimo orgullo alguna de las valiosas joyas que figuraban en la lista de premios. De la concurrencia no da idea completa la fotografía que publicamos, pues el entrar y salir de personas fué constante, retirándose algunas cuyos quehaceres las obligaban á marcharse y entrando á ocupar sus puestos las que esperaban impacientes en el amplio vestíbulo.

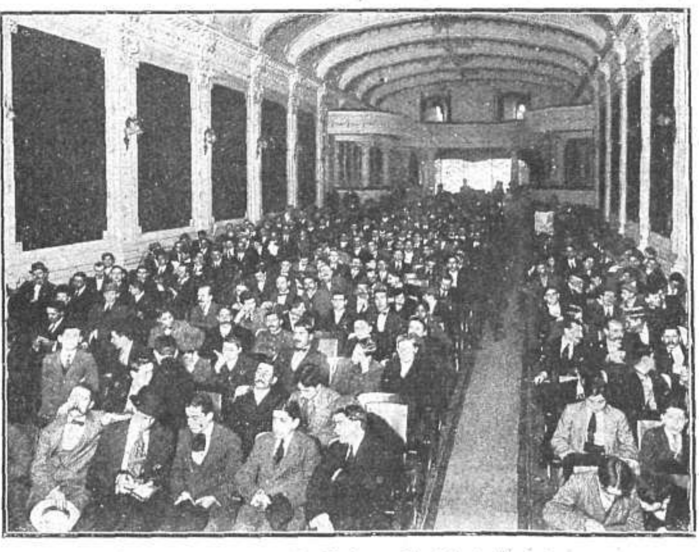
A la hora anunciada dió comienzo el acto en presencia del escribano señor Resta, y rodeando la mesa la representación de CARAS Y CARETAS y algunos de los espectadores invitados para que más de cerca asistiesen al escrutinio como parte interesada.

Larga fué la tarea, pues los cupones recibidos para este concurso se sumaban por millares, pero con singular estoicismo una gran parte del público esperó hasta el final. Cuando se anunció el resultado del recuento de granos de maíz contenidos en la botella de Chinato Garda, se desbordó el entusiasmo de los que habían acertado y en cambio muchos de los decepcionados abandonaron el local.

No fué tan sencillo encontrar los cupones ganadores, pues aún cuando estos se hallaban cuidadosamente empaquetados por centenas, eran tantos miles, que los escribanos y sus auxiliares estaban materialmente nadando en papelitos, á pesar de que algunos cientos de paquetes no se abrieron por pertenecer á centenas que no contenían el número agraciado.

Ciento setenta y seis personas acertaron el número exacto de granos de maíz que contenía la botella de Chinato Garda, y hubo necesidad por tanto y de acuerdo con las bases del concurso, de sortear entre ellos los premios para determinar el orden en que debían adjudicarse, obteniéndose el siguiente resultado:

Primer premio, José Belli, Rosario de Santa Fe; 2.°, Emilio de Mayola, Tacuarí, 83; 3.°, José V. Vázquez, Guardia Vieja, número 1110; 4.°, Inocencia C. de Storno, Bartolomé Mitre, 4176; 5.°, Juan Pastori, Independencia, número 3319; 6.°, Clementina Otegui, Bartolomé Mitre, 1119; 7.°, Salvador Oyarvide, Canal San Fernando; 8.°, Marcelo Maibel, Jufré, 650; 9.°, Manuel Domínguez, Victoria, 428; 10, J. J. Corbetta, Presidente, 854; 11, F. Vallejos, Mendoza; 12, Rosa Chappela, Defensa, 1143; 13, M. Angelina, Perú, 1037; 14, Benjamín Solano, San Luis, 2754; 15, Sara Niñet, Luján; 16, José M. de Galli, Tucumán, 1153; 17, Joaquín G. Alvarez, Caseros, 1384; 18, María Silvestri, San Fernando; 19, Dolores de Gatica, Tacuarí, 1153; 20, Catalina Zoppi, Roberto Cano; 21, D. Ortelli, Carlos Pellegrini, 867; 22, Juan V. Buera, Esperanza (Santa Fe); 23, Ramón Carlos, Mar del Plata; 24, Francisco Lafotte, Paz, 85; 25, Romano V. Solari, Pergamino; 26, G. Muojo, Almirante Brown, 194; 27, José del Raso, General Paz, 414; 28, Elisa Gil, Quilmes; 29, Enrique Villa, General Urquiza,



La concurrencia que llenaba el amplio y lujoso salón del «Petite Palace», para presenciar la apertura de la botella.

420; 30, L. Cambas, Paraguay, 1009; 31, C. Touzute, Moreno, 816; 32, Abel Navarro, Tacuarí, 1153; 33, Alfredo Borell, Melián, 2831; 34, T. Bonerio, Avellaneda, 3802; 35, M. García, San Juan, 3124; 36, Ana Cavagne, Maza, 21; 37, J. di Ferrante, Burgis; 38, Teodosio Fassolo, Paraguay, 1633; 39, H. Lonsesi, Corrientes, 140, Rosario; 40, M. Rey, Rivera, 425; 41, D. Alvarez, Case-

ros, 1384; 42, A. Lorenzini, Soler, 427; 43, E. Trejo, Venezuela, 1051; 44, S. Odiosabal, Montevideo; 45, M. Díaz, Castelli, 146; 46, A. Galán, Defensa, 683; 47, P. Carrasco, Hernandarias, 1436; 48, A. Zocco, Caseros, 1284; 49, R. R. Bona, S. Juárez; 50, Lola Orman, Lomas de Zamora; 51, Francisco Zineroni, E. Unidos, 337; 52, B. Frade, Vieytes, 1474; 53, F. Suicallin, Sarandí, 652; 54, J. Bertotto, Marcos Juárez; 55, Juan Musso, Estación Ayarza; 56, Horacio Galdaracena, Amenabar, 2793; 57, N. Marchessi, Paseo de Julio, 1742; 58, A. Carolini, Gazcón, 519; 59, J. Sotto, San Pedro; 60, E. Lagomarsino, General Urquiza; 61, L. Lorenzo, C. Calvo, 667; 62, P. Ezzani, Junín; 63, María Viani, Talcahuano, 870; 64, Gustavo Thep, Junín; 65, H. Ruiz, Quemú Quemú; 66, José de Placito, General López, 1980.

Nuestro espíritu eminentemente popular se siente satisfecho de haber podido agraciar á unos pocos de nuestros lectores con premios que les satisfagan, y de haber proporcionado á tantos otros unas cuantas semanas de espectativa y de entusiasmo que por breves instantes apartaron las mentes acaloradas por la vorágine de los negocios, de más hondas preocupaciones y de más absorbentes pensamientos.

El señor José Belli, ganador del primer premio.

Esto nos da entusiasmos para continuar, y en prueba de ello que actualmente ya estamos dando, á los que esta vez no acertaron, la oportunidad de intentarlo de nuevo. Si en el concurso terminado no ganaron, puede ser que ganen en el que comienza. Las condiciones son para todos iguales. Los únicos que pasamos malos ratos somos nosotros, y debemos hacer constar que los pasamos con gusto por la satisfacción que nos proporciona ver á nuestro público contento.

El concurso 22 marcó un nuevo éxito, muy digno de tenerse en cuenta, tanto por la cantidad como por la calidad de cuantos en él tomaron parte. Todas las clases sociales estaban representadas, y en los cupones figuraron desde los apellidos más ilustres hasta los más humildes, y á todos animó el mismo entusiasmo, sin distinción de sexos ni de edades.

Señor Emilio de Mayolas, ganador del segundo premio.

Nuestras felicitaciones para los que ganaron y también para los señores Víctor M. Piaggio y Cía., pues una vez más ha quedado demostrada la popularidad de su «Chinato Garda».

El número de granos que contenía la botella, como puede verse por los cupones ganadores, fué de *dos mil setecientos cincuenta y cuatro*, según consta en el acta que levantó el escribano señor Resta.

Hubo, sin embargo, quien erró por mucho, pues millares y más millares de cupones pasaron de los tres mil granos y en cambio otros no alcanzaron á mil.

CONCURSO 22 DE CARAS Y CARETAS
La botella de CHINATO GARDA (envase nuevo)
contiene 2.754 granos de maíz
Nombre José Belli
Dirección Corrientes 1701
(Rosario)

Fotografía del cupón que ganó el primer premio, perteneciente al señor José Belli, del Rosario.

Infinidad de soluciones fueron remitidas en etiquetas del «Chinato Garda», y á juzgar por la gran cantidad en que llegaron, puede asegurarse que el consumo del producto es enorme. No hemos interrogado á los señores Piaggio y Cía. al respecto, y por tanto no es posible indicar cifras ni aun aproximadamente, pero cuando se ven llegar miles de etiquetas, resulta una verdad de Pero Grullo suponer que cada etiqueta significa una botella consumida.

Señora Inocencia C. de Storno, á quien una ironía de la suerte agració con el cuarto premio, consistente en una motocicleta.

Con placer consignamos el ambiente de cultura y de moderación que distinguió al acto llevado á cabo en el Petite Palace, á pesar de la gran concurrencia.

Entre ésta figuraban varias damas y niñas, algunas de las cuales se quedaron hasta que se terminó, sufriendo los rigores del almuerzo retardado.

CONCURSO 22 DE CARAS Y CARETAS
La botella de CHINATO GARDA (envase nuevo)
contiene 2.754 granos de maíz
Nombre Emilio de Mayolas
Dirección Tacuarí 83 - B. Aires

El cupón del señor Emilio de Mayolas, con el que ganó el segundo premio.

Cartas con cupones que, por haber llegado tarde, no entraron en el concurso

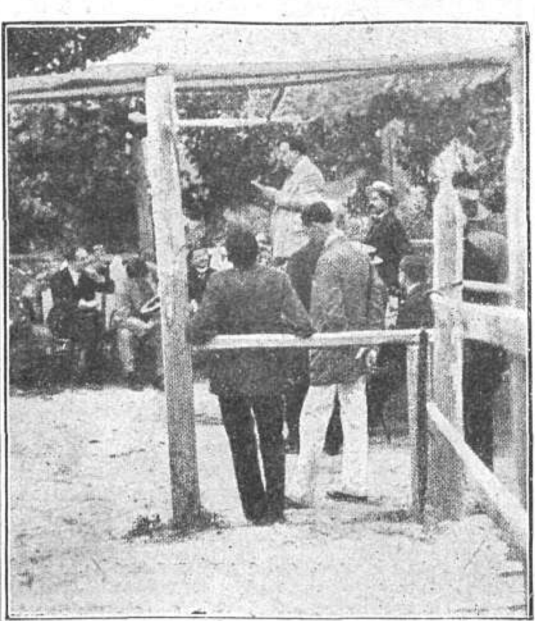
Una fiesta literaria en Salamanca

Don Jacinto Benavente, leyendo una poesía de Fray Luis de León, en la fiesta literaria que en honor de éste se ha celebrado en Salamanca.

Aprovechando la estadía del literato don Jacinto Benavente en Salamanca, el escritor salmantino don Luis Maldonado Ocampo, tuvo la idea de organizar en obsequio del dramaturgo una fiesta campestre en la posesión llamada «La Flecha», donde compuso gran parte de sus obras el inmortal Fray Luis de León.

Asistieron también los escritores Marquina y Martínez Sierra, juntamente con la plana mayor del intelectualismo salmantino.

Fueron momentos de emoción aquellos deslizados en el apartado huerto que aún parece santificar con su sombra augusta el maestro León, cuyos versos leyó Benavente con unción sublime, poniendo en cada sílaba toda su alma de artista.



El poeta Eduardo Marquina, leyendo sus versos, en la fiesta literaria de Salamanca.

Muebles
Baratti
Hnos & Cia
Juego réclame de dormitorio inglés, en caoba, con marqueterie, compuesto de 1 ropero, 1 lavatorio, 1 toilet, 1 mesa de luz . . . . $ 380
JUEGOS de dormitorio y de comedor, ingleses, de caoba y de roble.
JUEGOS importados, franceses, alemanes é italianos, de dormitorio y de comedor.
JUEGOS de sala en progresión de precios (inmenso surtido).
Pídase Catálogo especial Z K — Catálogo general Z M
Venta en condiciones liberales
Buenos Aires CORRIENTES, 1145

Las maniobras en Alemania

En las maniobras navales.—El emperador en el «Hohenzollern» fondeado entre la escuadra del mar del Norte, conversando con los jefes de la flota.

Guillermo II, con uniforme de hulano, en la revista de Hanover

En los últimos días de septiembre se verificaron en Alemania distintas maniobras militares, á todas las cuales asistió el emperador Guillermo, para quien la constante preocupación es el ejército del Imperio. Así, no sólo procura su incesante mejoramiento material y moral, aportando á sus distintas unidades cuantos elementos de perfección aconseja la moderna ciencia militar, sino que permanece en frecuente contacto con las tropas como ha pasado ahora, con motivo de las últimas maniobras.

CALZADOS DE LUJO

MARCA

"WALK-OVER"

FABRICADOS EN NORTE AMÉRICA

ESTILOS PARA EL VERANO
EN EXPOSICION AHORA EN
LA CASA DE MODA

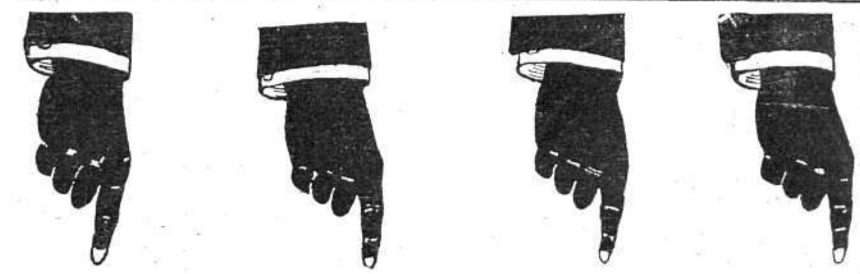
WALK-OVER SHOE Co

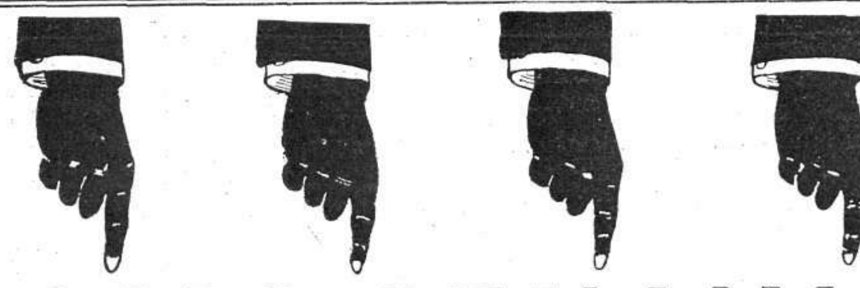
164, FLORIDA, 168 - BUENOS AIRES

PARA SEÑORAS

PIDAN CATALOGO ILUSTRADO

PARA CABALLEROS



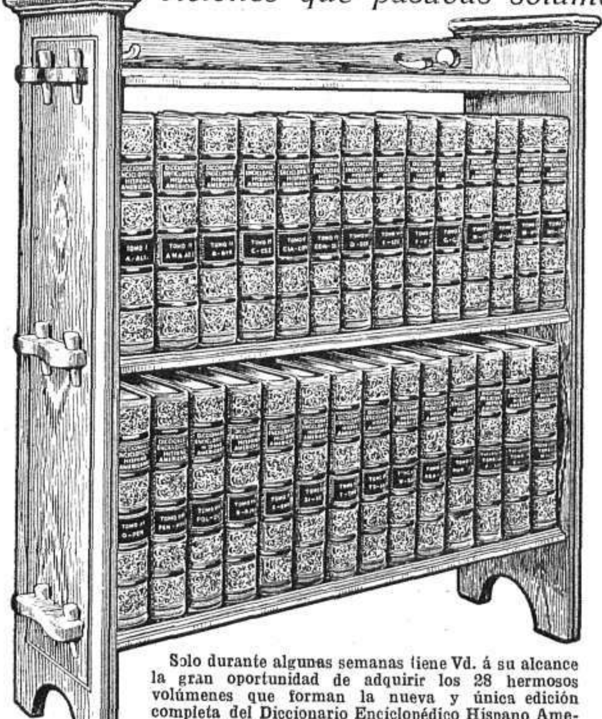


SOLO QUEDAN POCAS SEMANAS

Es decir que el plazo durante el cual mantendremos las excepcionales condiciones de venta presentes es ya tan reducido, que nos vemos obligados á contar el tiempo no por meses, sino, por esa medida tan corta, por semanas.

Muy poco tiempo ha de transcurrir sin que anunciemos la fecha irrevocable de la clausura de esta venta especial, y á partir de su publicación será tan corto el plazo que medie entre el anuncio y el final de la oferta, que incluyendo los dos períodos es sólo cuestión de semanas.

La necesidad de apresurarse es grande, para los que quieran aprovechar la oportunidad de adquirir la nueva y única edición completa del Diccionario Enciclopédico Hispano Americano en condiciones que pasadas solamente algunas semanas habrán desaparecido para siempre.



Solo durante algunas semanas tiene Vd. á su alcance la gran oportunidad de adquirir los 28 hermosos volúmenes que forman la nueva y única edición completa del Diccionario Enciclopédico Hispano Americano por $ 10 al contado, y el resto de su bajo precio, lo pagará en unas cuantas mensualidades sucesivas, tan poco elevadas, que $ 0.50 diarios bastan para completar.

La obra en sus diversas encuadernaciones y los centenares de elogiosas cartas que nos han escrito los compradores pueden examinarse en

RIVADAVIA, 648.

En pocas palabras señalaremos los rasgos que caracterizan á la nueva y única edición completa del Diccionario Enciclopédico Hispano Americano, de Montaner y Simón, y por los cuales puede considerarse superior á todas las enciclopedias publicadas hasta nuestros días.

La nueva edición completa es la obra más extensa que se ha publicado, pues contiene 75 millones de palabras, siendo 45.000.000 las contenidas en «La Gran Enciclopedie», francesa, que es la inmediata, inferior en tamaño.

El lector podrá formar una idea más precisa de su extensión sabiendo que los volúmenes de tamaño corriente contienen de 70.000 á 100.000 palabras, equivaliendo por tanto el Enciclopédico á unos 1.000 volúmenes de regular tamaño.

En las 32.000 páginas que forman sus 28 hermosos tomos, está consignado cuanto el hombre ha dicho, escrito y realizado, desde hace seis mil años hasta nuestros días.

A la publicación de esta obra magistral contribuyeron todos los pueblos por medio de sus hijos más eminentes; siendo un modelo de exactitud, imparcialidad y detalle, de la Historia, la Literatura, las Artes, la Geografía, la Biografía, etcétera, de los distintos países.

Tiene además la ventaja de ser la única orientada hacia el punto de vista hispanoamericano.

Nada ha sido descuidado en esta magna obra; así, la parte ilustrativa representada por más de 12.000 grabados, es un modelo de perfección; ya se trate del sencillo grabado en negro exigido para la aclaración del tema científico; del fotograbado reproduciendo paisajes, estatuas, edificios, cuadros, etcétera, ó de la magnífica lámina en colores que nos ofrece, con toda la fuerza de detalle y colorido, alguna notable obra de arte, son de un acabamiento maravilloso.

El «Enciclopédico» tiene además la ventaja de ser el mayor y más perfecto diccionario de nuestro idioma; pues de los 600.000 artículos que contiene, unos 200.000 están destinados á la explicación de palabras — ilustrando las diversas acepciones en que pueden usarse, con ejemplos tomados de las mejores obras del idioma. Explica además, todos los modismos y proverbios castellanos, los latinos de uso frecuente, y las palabras introducidas en el lenguaje por los distintos países de América.

En resumen, en el «Enciclopédico» están considerados todos los conocimientos directamente útiles al hombre y todos los que sirven de recreo al espíritu, y que la vida social hace necesarios, expuestos con incomparable precisión, concisión y sencillez.

Puede servir de texto brillante en todas las materias y á la vez, con su enorme cantidad de datos literarios, artísticos, biográficos, geográficos, etc., sustituir ventajosamente á la más interesante novela.

Tal es la obra, que hoy le ofrecemos COMPLETA por sólo $ 10 al contado, y el resto de su bajo precio lo va pagando, mientras aprovecha sus útiles enseñanzas, en unas cuantas mensualidades que $ 0.50 diarios bastan para satisfacer.

Causas de la economía actual

Para que una obra tan extensa, autorizada y perfecta pueda ofrecerse á tan bajo precio y con tantas facilidades de pago, fué necesaria la reunión de un gran número de circunstancias, en extremo favorables, que explicaremos á continuación.

El costo de una obra de esta categoría es muy elevado, pues exige la cooperación de los hombres más eminentes del mundo entero para producir el trabajo original, y, además, un numeroso y escogido personal para traducir, ordenar y depurar el trabajo de los anteriores.

Para producir los señores Montaner y Simón las primeras ediciones del «Enciclopédico», invirtieron dos millones de pesos sólo en gastos de redacción é ilustraciones y 25 años de labor constante. Esto dará idea á los lectores del enorme costo de una obra de esta naturaleza é importancia.

La Sociedad Internacional, deseando producir una gran enciclopedia para los países latinoamericanos, hizo examinar por personas competentes, todas las publicadas, conviniendo, tras detenido examen, en que ninguna tan digna como el Diccionario Enciclopédico Hispano Americano, por ser no solamente la más extensa y autorizada, sino la única orientada desde sus principios hacia aquel punto de vista. Pero sería necesario ponerla al día.

Se entablaron negociaciones entre ambas entidades, conviniendo:

En poner al día, de mutuo acuerdo, una nueva edición, pagando esta Sociedad una pequeña parte de los $ 2.500.000, que, dado lo invertido anteriormente, vendría á costar sólo por conceptos de redacción é ilustración.

La Sociedad Internacional produciría, materialmente, la nueva edición, y podría venderla por tiempo limitado en América, señalando plazo y número de ejemplares para cada país; cualquiera de los dos que terminara, los editores españoles recobraban la propiedad exclusiva y señalarían nuevamente el precio normal.

Los señores Montaner y Simón pudieron hacer tan singular concesión comprendiendo la ventaja que les reportaría la intensa difusión de su obra en América; pues una vez conocida la extraordinaria utilidad é importancia del «Enciclopédico», cuando vuelva á ellos la propiedad exclusiva, la venta queda asegurada á cualquier precio.

La Sociedad Internacional pudo aceptar este contrato, en primer lugar, porque la cantidad pagada fué insignificante. Además, la concesión, no obstante ser limitada, fué lo bastante amplia para arriesgar una edición de 20.000 colecciones, para la venta total en la América.

Su organización anterior con casas establecidas en todos los países americanos, facilitan también la empresa.

Los contratos directos para la adquisición de materia prima y manufactura de esos 560.000 grandes volúmenes, por su importancia, fueron lo más ventajosos, y se emplearon los servicios de la industria inglesa, que une la perfección á la economía.

La venta directa al lector, que suprime las utilidades del intermediario; la rapidez en las operaciones, pues vende en pocos meses una cantidad para la que serían necesarios igual número de años sin sus métodos comerciales, son factores muy dignos de tenerse en cuenta.

Por tratarse de obra tan importante, vendida á tan bajo precio, se creyó — los hechos demuestran lo acertado de nuestros cálculos — que los ejemplares destinados para cada país serían vendidos sin esfuerzo, y no se recargó la venta probable, para amortizar lo quizá no vendido.

Estas son las causas que más han influido en hacer posible tan singular oferta.

UN GRAN FOLLETO GRATIS

Sólo pocas semanas le quedan á Vd. para aprovechar la gran oportunidad que nuestra ventajosa oferta encierra.

Si Vd. desea más detalles acerca de la obra, llene y remita el cupón adjunto, y recibirá nuestro hermoso folleto que le dará cuantos detalles pueda desear acerca de la nueva y única edición completa del Diccionario Enciclopédico Hispano Americano.

Pero tenga en cuenta que el plazo es breve y una pequeña demora le puede hacer llegar demasiado tarde.

El folleto se remite absolutamente gratis.

CORTAR Y REMITIR ESTE CUPÓN

Cupón

Sociedad Internacional

Rivadavia, 648.
Buenos Aires.

Sírvase mandarme el folleto explicativo.

C. c. 15.

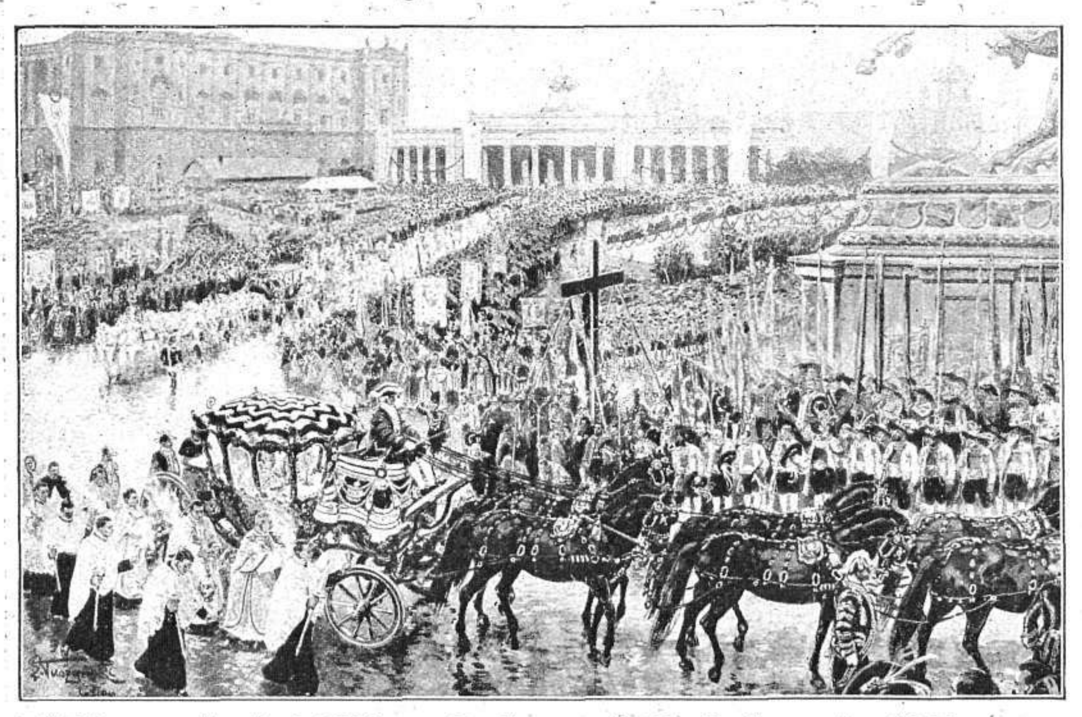
Nombre ....

Profesión ....

Dirección ....

Estación Ferrocarril ....

El congreso eucarístico en Viena



Desfile de la gran procesión verificada el 23 del mes pasado, en Viena, con motivo de la celebración, en aquella capital, del congreso eucarístico.—Asistieron á ese congreso representaciones de todos los países católicos del mundo, desarrollándose las fiestas organizadas con motivo del congreso, en medio de la mayor esplendidez.

CLUB IMPERIAL

DE

AUTOMÓVILES DE RUSIA

El único Automóvil "BEDFORD" sobre Chassis "BUICK", entrado en la Carrera de Resistencia de 2.000 millas (14 días de duración), triunfó sobre todos sus competidores, obteniendo el máximum de puntos ó sean 1.400 - - - - -

Además ganó:

RIGA
PRIMER PREMIO
Carrera del kilómetro

TROFEO DE ORO. ALTURA: 30". PESO: 153 ONZAS.
DONADO POR EL GRAN DUQUE MIGUEL ALEJANDROVICH.

La Compañía "BUICK" no construye Automóviles de carrera; pero todos sus coches figuran en los primeros puestos, en las pruebas de resistencia á que son sometidos en competencia con otras marcas.

Los hechos comprueban que el "BUICK" es el mejor Automóvil del mundo.

Depositario y Exposición:

H. C. EHLERT

LAVALLE, 623
- Buenos Aires -

AGENTES:

BAHÍA BLANCA.... P. A. Hardcastle.
MENDOZA........ Patiño y Perren.
CORDOBA....... Luis Cremades y Gianni.
CONCORDIA (E. R.). Salduna, Flachsland y Cía.
JUNIN (F. C. P.).... Marcos Pera.
ROSARIO DE Sta. FE.

La Elegancia y la Moda

Habíamos quedado en nuestra última causerie en los sombreros que se deben usar para completar un traje de tennis, y seguimos hoy con los abrigos. Tienen que ser abrigados y blancos. El género de moda será de tejido épongé, muy amplios y sueltos, para que la jugadora pueda con comodidad envolverse en él. En un partido aristocrático, que hace poco se jugó en Inglaterra, se admiró mucho á una joven que lucía un elegante abrigo azul y un pequeño sombrero de seda del mismo color, así como la corbatita Oxford que adornaba la blusa. El conjunto era encantador, rebosante de juventud y delicadeza.

El calzado del tennis, bien sean botines ó zapatos, deben ser siempre blancos, de gamuza y que tenga la suela de goma. Las medias blancas y no muy transparentes, y les aconsejo que más bien sean de algodón fino y no de hilo, por la sencilla razón que la jugadora que tiene que tomar parte en partidas reñidas, tiene que hacer mucho ejercicio, y si la media es muy fina se forman ampollas en las plantas de los pies.

Me dirán ustedes que nos olvidamos de las enaguas: no; he dejado á propósito para lo último hablar de ellas. Este es un caso en que reivindican sus derechos, y á la fuerza se imponen. Únicamente que deben ser más cortas que la falda y lo suficientemente anchas para no estorbar cuando la jugadora tiene que desenvolverse con rapidez en el curso del juego. El volado que las adorna puede ser tableado, ó de encajes de hilo ó *broderies* inglesas, pero sin exceso de lujo, pues los adornos demasiado frágiles no dan resultado.

Lo único que deben tener en cuenta es que todo tiene que ser de una blancura inmaculada.

EL GOLF

Para este deporte se puede llevar el mismo traje del tennis, con la diferencia del calzado que tiene que ser mas fuerte, por la clase de terreno donde tienen que actuar los jugadores. Como guantes usen los especiales para golf, que tan cómodos son. Se abrochan por encima de la mano, y no hay temor de lastimarse con los botones. Como se juega lo mismo en un día de sol que en uno de lluvia, los abrigos tienen que ser impermeables y de paño, que son más prácticos que los de seda, pues los verdaderos entusiastas del golf no dejan nunca una partida empezada, aun cuando caiga un chaparrón, y de ahí que se imponga un abrigo impermeable.

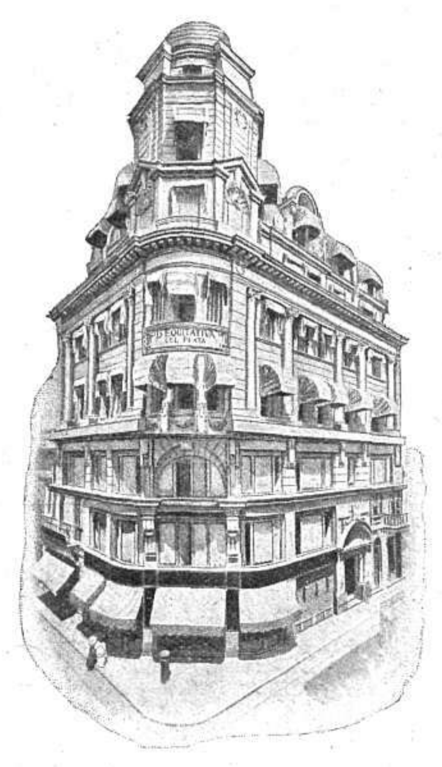
Trajecito de voile blanco y entredós de encaje Venecia, y tomboule á la orilla. Margarita de terciopelo figurando el cierre de un costado del traje.

Traje de linon bordado, adornos de voladitos fruncidos, colerette plissée á máquina.

HÉLENE.

LOS HECHOS HABLAN ?

LA MEJOR PRUEBA



OFICINA PRINCIPAL (Propiedad de la Sociedad)
Maipú, 187, esq. Cangallo - Buenos Aires

DE LA BONDAD,
LA NECESIDAD
Y LA CONVENIENCIA
DEL

SEGURO SOBRE LA VIDA

Y LO QUE SIRVE DE

EJEMPLO PRÁCTICO

para resaltar los muchos beneficios del mismo, consiste en los CIENTOS DE MILES DE PESOS abonados á las familias de los que fueron asegurados en

LA EQUITATIVA DEL PLATA

SOCIEDAD ANGLO - ARGENTINA DE SEGUROS

— — — — PIDA INFORMES, FOLLETOS, etc., UTILIZANDO ESTE CUPON — — — —

Sr. Gerente de
LA EQUITATIVA DEL PLATA

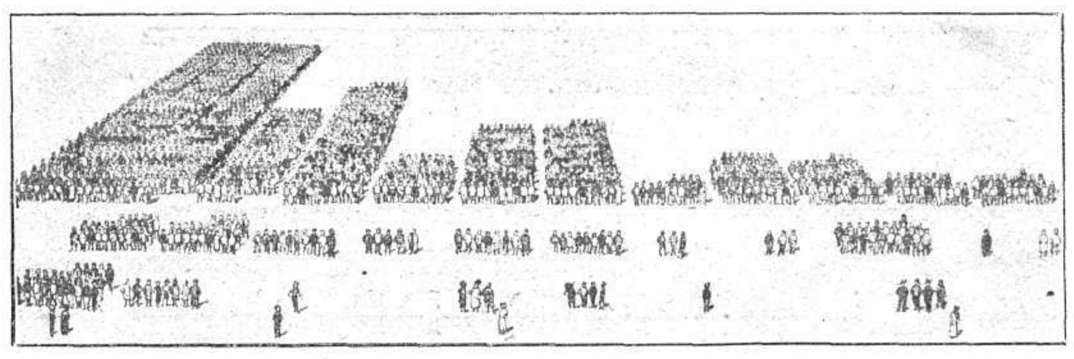
Sírvase enviarme datos sobre un seguro de $ ....

Nombre ....

Domicilio ....

Edad ....

Las vidas que cuesta la aviación



El adjunto gráfico acaba de ser publicado por un escritor francés para dar idea exacta del número de víctimas que ocasiona la aviación. En él aparecen, agrupados por nacionalidades, todos los aviadores que en el mundo culto había en marzo del corriente año, y en primer término, clasificadas del mismo modo, las víctimas del aeroplano desde 1908 á junio último. Aun dentro de estos grupos de víctimas, pueden distinguirse varias filas: primero aparecen las mujeres, después los militares y detrás los paisanos. Así, contando de izquierda á derecha, tenemos primero á Francia, con 819 aviadores y 53 muertos, y á continuación vienen Alemania, con 135, y 33 muertos; Bélgica, con 48, y 5 muertos; Rusia, con 97 y 12 muertos; Italia, con 106 y 13 muertos; España, con 14 y 4 muertos; Austria-Hungría, con 48, y 3 muertos; los Estados Unidos, con 43, y 26 muertos; Holanda, con 19, y un muerto, y Suiza, con 21, y tres muertos.

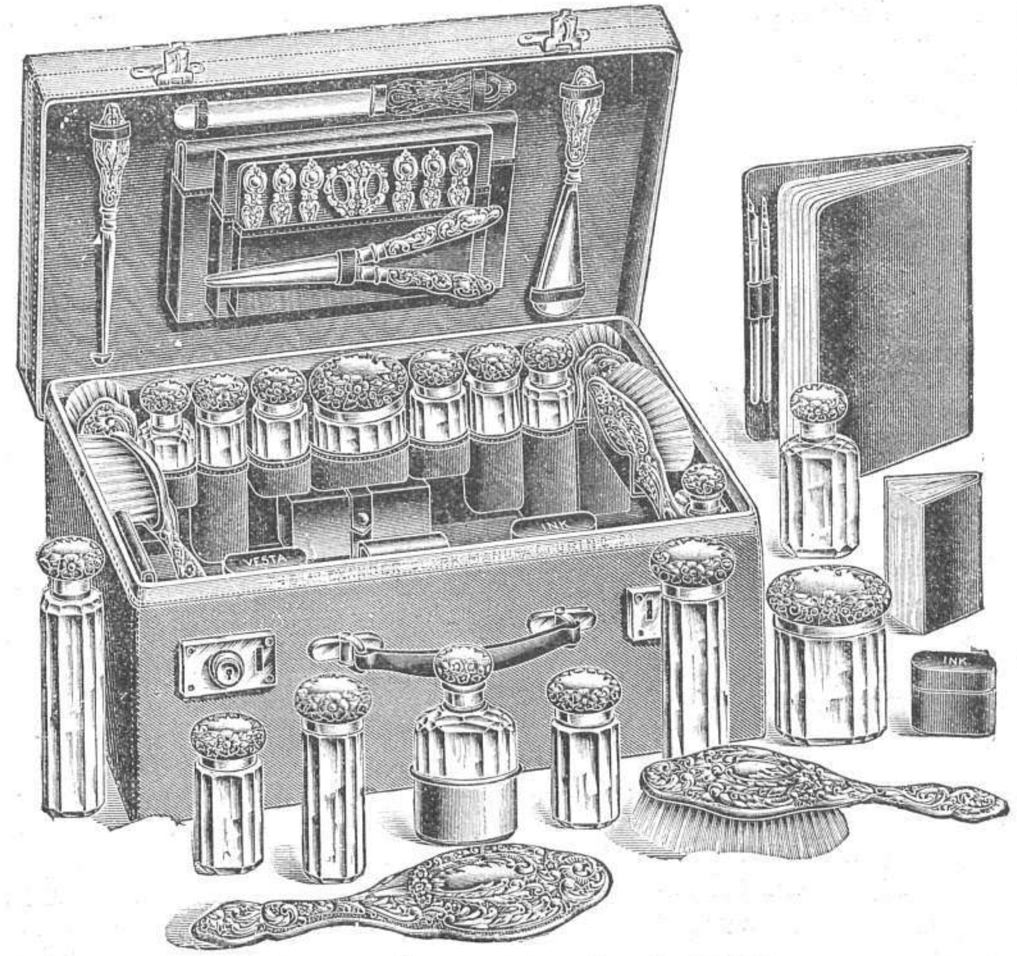
Como detalles curiosos puede observarse que la nación más castigada por la aviación ha sido los Estados Unidos, en proporción al número de aviadores; que en Bélgica, Austria-Hungría, Holanda y Suiza no ha habido ninguna víctima en el ejército, mientras en Francia es casi igual el número de militares y de paisanos muertos, y que las aviadoras que han pagado con la vida su afición á volar han sido dos francesas, una inglesa, una rusa y una norteamericana. El total de aviadores vivos, según el gráfico, es de 1.540, y el de víctimas, de 165; esto, repetimos, al terminar la primera mitad del año actual, y sin contar las víctimas no profesionales que pueda haber habido en algunos accidentes, como en el tristemente célebre del Hipódromo, en Madrid.

Y ahora, lo notable es que el autor de esta estadística se empeña en deducir de ella que la aviación no es peligrosa. Indudablemente, para el escritor en cuestión, una profesión ó un deporte, no son peligrosos si no perecen todos los que se dedican á ellos. Nadie duda que la aviación significa un gran progreso, ni que son dignos de admiración cuantos á ella se consagran; pero de ahí á pretender que no hay peligro donde el número de muertos representa más de un diez por ciento del número de vivos, media un abismo.

GRAN VARIEDAD DE ARTÍCULOS DE

MARROQUINERÍA

Á PRECIOS SUMAMENTE MÓDICOS



Desde $ 150 hasta $ 1500.

Todas las valijas de nuestra casa son de fabricación inglesa, con útiles de primera calidad.

PÍDASE CATÁLOGO N.º 600

BARLOW

484 - FLORIDA - 488

Los peligros que corre el que anda á pie

Los accidentes del tráfico y el modo de aminorarlos

Entre sus muchas ventajas, las ciudades populosas y de mucho tráfico, como Buenos Aires, ofrecen el gravísimo inconveniente al que anda á pie por sus calles, particularmente aquellas en que el tráfico de vehículos es muy intenso, es un verdadero sport, en que contusiones y heridas más ó menos graves, y hasta la muerte, suelen ser la fatal consecuencia de un descuido del peatón... ó de una barbaridad del carrero, cochero ó chauffeur, tres personas distintas y un solo peligro.

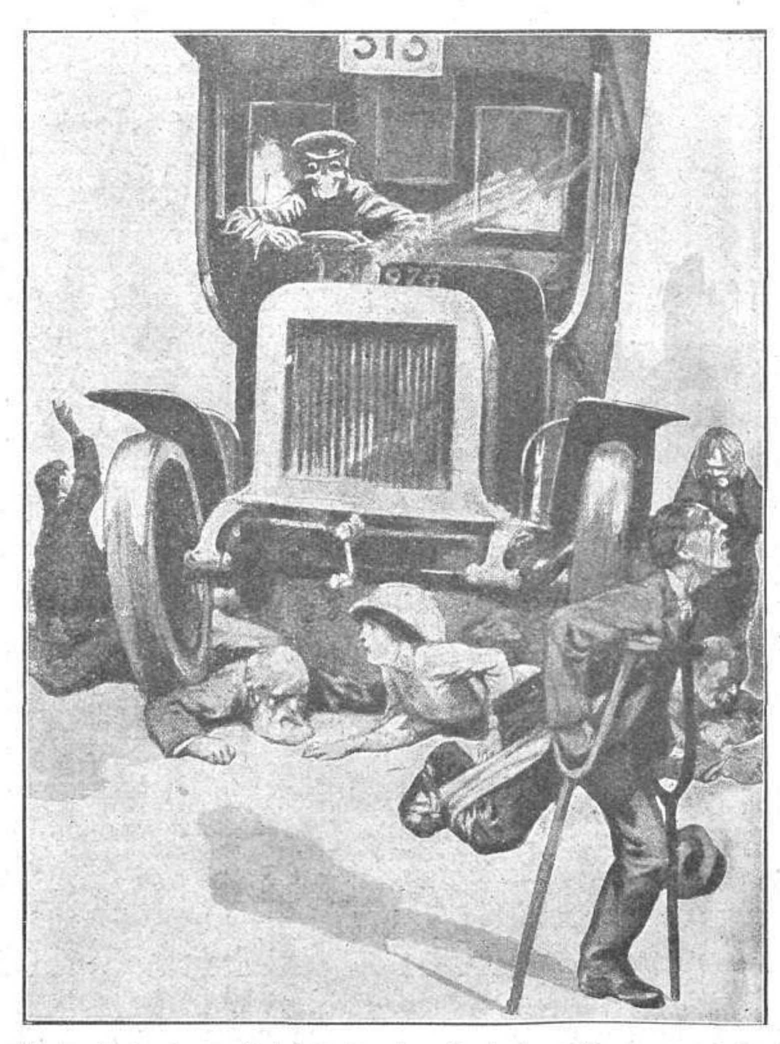
Las secciones policiales de nuestros diarios, nos ofrecen todos los días el poco reconfortante relato de varios accidentes callejeros, que ocasionan no pocas pérdidas de vida. No tenemos á la vista nota exacta de esos accidentes; pero seguramente son, por lo menos, tan numerosos como en cualquier otra gran ciudad, guardada, por supuesto, la natural proporción de la población. Pero, si no tenemos á la mano la respectiva estadística de Buenos Aires, tenemos la de Londres, correspondiente al año pasado. En 1911, en la gran capital inglesa los accidentes del tráfico tuvieron los siguientes desastrosos resultados: 410 muertos y 15.156 heridos, cifras que ascienden respectivamente, á 1557 y 35.210, en todo el Reino Unido. Ha habido batallas importantes, que no han hecho tantas víctimas.

Es creencia general que los peligros del tráfico para los peatones se han aumentado á medida que han ido multiplicándose los vehículos sin caballos, tranvías eléctricos, automóviles, etc. Mas para calcular con exactitud lo que podría llamarse la capacidad de peligro de los diversos géneros de vehículos, habría que tener en cuenta, no sólo el número de accidentes debido á cada uno de esos géneros, sino también el número de vehículos en circulación, el tiempo que cada uno está en movimiento, y el número de kilómetros que recorre en un día, por ejemplo.

Una estadística de esas condiciones es cosa muy difícil de formar; y debemos limitarnos á las conclusiones generales á que han llegado quienes se han dedicado al estudio de estas materias, más interesantes de lo que pueden aparecer al criterio indiferente de aquellos para quienes una vida humana más ó menos nada significa, y que no consideran los accidentes sino aislados, como hechos extraordinarios y raros, y no normales y frecuentes como en realidad son.

Ahora bien; en opinión de Mr. R. P. Hearne, funcionario municipal de Londres, muy entendido en estos asuntos, el tráfico de vehículos á motor es, en general, mucho más seguro que el de vehículos tirados por caballos. Los primeros, dice Mr. Hearne, están dotados de frenos poderosos, que ninguna ley obliga á llevar á los segundos. Por consiguiente, un vehículo de motor puede detenerse en un espacio más corto que un vehículo á caballo, y así, la mayor velocidad de aquél no es peligro tan grave como del otro modo podía ser.

Y si las mismas causas han de producir los mismos efectos, no se ve, en realidad, cuando concluirán para los peatones los peligros del tráfico, pues éste aumenta cada día, así como aumenta también la velocidad de los vehículos. No hay, pues, sino una manera de evitar, en lo posible, esos peligros: que el peatón aprenda á moverse, en las mejores condiciones de seguridad, entre los vehículos innumerables y de todas clases que le interceptan el paso en las calles. Porque debe convencerse, también, que buen números de accidentes son debidos á descuido ó temeridad de los transeuntes. Muchos de éstos, al cruzar una bocacalle, al pasar de una acera á otra, se olvidan de que hay veinte vehículos que van á pasar por el mismo punto que él, y se lanzan al torbellino sin darse cuenta del peligro que corren. Otros, por ganar unos cuantos minutos de tiempo, á menudo inútiles, se exponen á ser atropellados, cuando, con esperar un momento, habrían podido pasar con seguridad.



El tráfico tal como lo ve un dibujante inglés, en forma de máquina mortífera que va sembrando pavor y tronchando piernas, brazos y cuerpos...

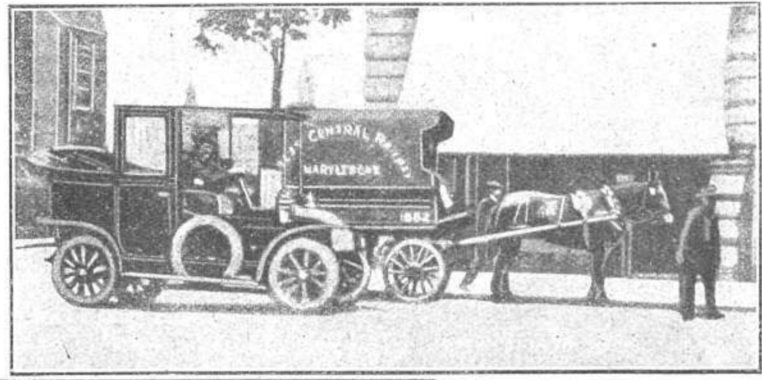
A las medidas que las autoridades toman para regularizar el tráfico y evitar, en lo posible, los accidentes, es necesario, pues, que se agregue la acción de los mismos peatones, que deben ser prudentes y no perder nunca la conciencia del peligro en que se hallan.

Como en Buenos Aires pasan tranvías por casi todas las calles del centro, la prudencia aconseja, ó esperar

VINO CORDERO
(GENUINO)
La frutilla al vino
Cordero es el postre
obligado de todos los
banquetes elegantes.
VENTA EN TODAS LAS
CONFITERÍAS
Y ALMACENES
VINO CORDERO

que el vigilante haga cesar el tráfico en la dirección que se quiere atravesar, ó esperar que pase un tranvía y pasar paralelamente con él.

En muchas partes, y entre nosotros también, está establecido que los vehículos deben «conservar su izquierda»; sin embargo, en las calles angostas, y sobre todo en las que tienen tranvía, esa disposición rara vez se cumple, de manera que el peligro de atravesarlas es mayor. En las calles anchas, como la Avenida de Mayo y la calle Callao, en que la

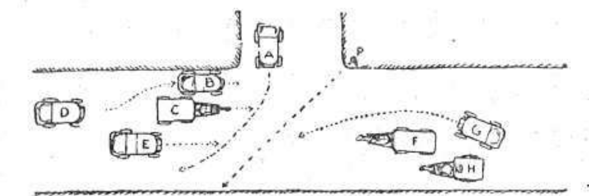


Un grave peligro en el tráfico: el vehículo que pasa, oculto á los ojos del que va á travesar la calle, por un vehículo parado junto á la acera.

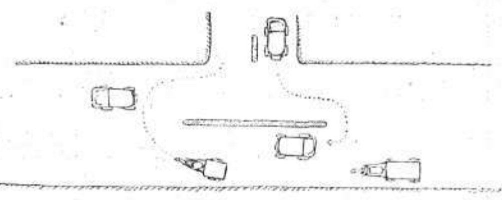
Cómo evitar el vehículo oculto por otro: salir de la acera por la parte de atrás del rodado que está quieto, y así se ve al que viene.

dirección del tráfico en direcciones contrarias — siempre conservando los vehículos su izquierda — es más fácil, y de las cuales hay una zona que podría llamarse neutral, es conveniente, para atravesarlos, no hacerlo según una línea perpendicular á las aceras, sino siguiendo sus líneas diagonales, de la acera á la zona neutral y de ésta á la otra acera, de tal manera que el transeunte avance con la cara vuelta hacia

Los peligros que corre el que anda á pie



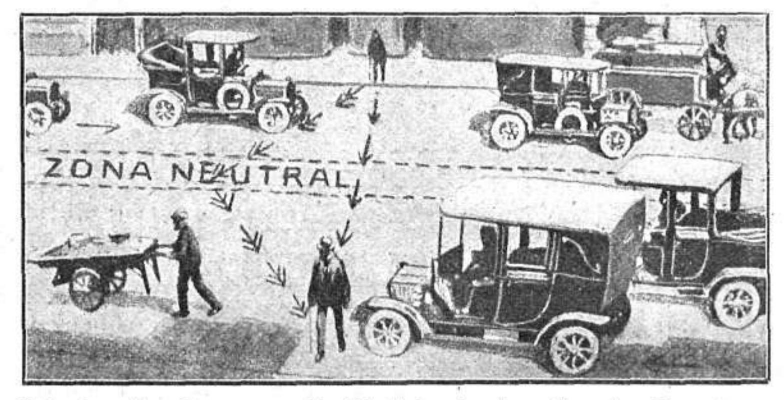
Un conflicto: En la encrucijada el taxi A gira para tomar la calle transversal. El carro lento C está en medio del camino y los coches rápidos D y E, esperan. El vehículo F cierra el camino y el automóvil G quiere pasar. El peatón P, en este caso, debe elegir la línea recta de puntos, para atravesar.



El camino debía estar combinado en una encrucijada como la de la figura anterior, en la forma que indica el dibujo. Con unos refugios estrechos y colocados en la forma en que lo muestra el diagrama presente, no habría ya dificultad para el tráfico.

los vehículos que se dirigen hacia él y pueda evitarlos. Si se sigue una línea recta de acera á acera, no se podrá ver bien los vehículos que avanzan, y el peligro será mayor. Y esta regla de la diagonal, es decir, que el peatón pase con la cara vuelta á los vehículos que avanzan hacia él, debe seguirse en todo caso.

El peligro de bajarse de un tranvía por el lado por el cual corren otros tranvías en dirección contraria, se ha evitado mediante las rejillas que obligan á los pasajeros á bajar por el lado conveniente. En las calles angostas, debemos bajar del tranvía por el lado de la acera; y si el tranvía va por el medio de la calle, hay que tener cuidado

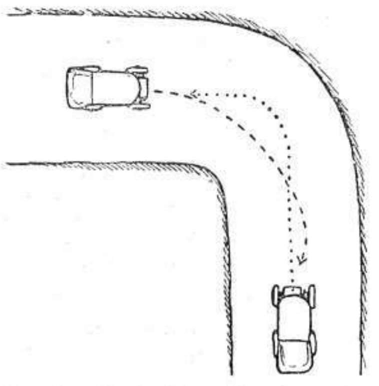


Malo y buen sistema de cruzar una calle.—El método malo es hacer el trayecto en línea recta, como lo muestra la ruta indicada por las flechas sencillas. Conviene tomar el otro camino, en ángulo (flechas dobles), porque así se puede estar constantemente vigilando el tráfico del lado que conviene.

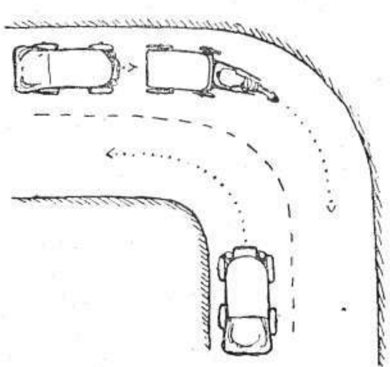
antes de echarse á andar, pues no es raro que los cocheros ó chauffeurs, al ver un tranvía detenido en una esquina, no moderen su marcha.

Es peligroso, también, pasar por delante de un vehículo detenido, especialmente cuando se trate de un tranvía, que impide totalmente ver al otro lado. Los demás vehículos no se detienen, y es muy fácil ser atropellado. La seguridad aconseja, pues, ser prudente, y pasar por detrás de los vehículos detenidos, sobre todo en las calles angostas.

El peatón debe, asimismo, acostumbrarse á calcular la velocidad normal de los diversos vehículos, y conocer el espacio en que cada uno puede detenerse. Ese conocimiento lo da la práctica, principalmente, cuando se tiene un espíritu algo observador.



Cómo los malos chauffeurs vuelven las esquinas. —Los dos pretenden el centro del camino, y lo más fácil es que se produzca el choque.



Este es el modo cómo deben volver la esquina los que quieren evitar el choque.—Cada uno ocupa su lado del camino y, de ese modo, no hay probabilidad de colisión.

El peligro del tranvía «tapado».—El peatón no ve acercarse el de la segunda línea, porque lo tapa el de la primera.

Muchas otras situaciones peligrosas ofrece para los peatones el caminar por calles de mucho tráfico de vehículos. El poco respeto que los conductores de éstos tienen por las ordenanzas, hace que el tráfico se complique más de lo necesario y se haga más peligroso. Lo mejor que se ha encontrado para encauzarlo en los sitios más concurridos, es el establecimientos de *refugios* como los que hay en la calle Callao y en la Avenida, por ejemplo. Si refugios de esos se colocaran en ciertas curvas y en ciertas bocacalles, el tráfico de vehículos se normalizaría y disminuirían los peligros para los peatones.

Y, ateniéndonos á las conclusiones de Mr. Hearne, salvaremos el pellejo aun andando á pie.

La Ideal Bebida Sin Alcohol

ROSS'S Belfast Ginger Ale

La bebida efervescente que mas se asemeja al Champagne por lo refrescante y deliciosa.

"ROSS" se produce solamente con los mejores y más finos ingredientes, seleccionados con el mayor cuidado y con la experiencia de tres generaciones.

"ROYAL BELFAST"

Es el original "Ross's Belfast Ginger Ale" que ha hecho famoso el nombre de ROSS en el mundo entero.

Bot. ½ pinta . . $ 0.85
Bot. ¼ pinta . . » 0.50

Ninguna bebida sin alcohol es tan pura y deliciosa; ninguna es tan benéfica ni apaga la sed tan rapidamente como

ROSS'S Belfast Ginger Ale

ROSS'S BELFAST GINGER ALE se obtiene en los buenos Almacenes, Confiterías, Restaurants y Bars.

EN TODOS LOS ALMACENES POR MAYOR se encuentra á precios ventajosos.

ROYAL BELFAST en cajones conteniendo:

5 doc. de botellas de ½ pinta.
4 doc. de botellas de ¼ pinta.

PALE DRY

5 doc. de botellas Champagne de ½.
4 doc. de botellas Champagne de ¼.

WALKER HERMANOS LTDA.

ÚNICOS IMPORTADORES

"PALE DRY"

Exactamente la misma superior calidad que "Royal Belfast" pero algo mas seco para satisfacer el gusto inglés.

Bot Champagne ½ $0.85
Bot Champagne ¼ » 0.50

La mujer que asesinó por salvar á su país

Un recuerdo de Carlota Corday

La casa que habitó en París durante el breve espacio de una noche y un día, Carlota Corday, ha sido demolida. Era el edificio señalado con el número 17 en la calle de Vieux-Augustins, modesta hostería en los tiempos de la revolución sangrienta. Era el mes de junio de 1793. El Terror reinaba con Marat, el insaciable. Algunos Girondinos, los moderados de la Convención, habían llegado á Caen, y allí conspiraban contra la *Montaña*. Eran Barbaroux, Petion, Valazé y el general Wimpffen. Este último se comprometía á llevar sobre París 60.000 patriotas normandos, encargados de restablecer la representación nacional y acabar con la anarquía y la larga serie de asesinatos políticos. Mientras fermentaban en la tranquila ciudad normanda estos gérmenes de contrarrevolución favorecidos por los mismos elementos realistas, dos pobres mujeres, la vieja señorita de Breteville y la noble aunque pobrísima señorita Carlota Corday, oían con las lágrimas en los ojos y el corazón angustiado, las noticias de persecuciones y de suplicios que llegaban de París al fondo de la casita donde ambas habitaban.

Carlota, erudita y soñadora, cuyo espíritu se había formado en las lecturas de Tito Livio y Salustio, Plutarco y Rousseau, palidecía de noble indignación cada vez que el girondino Barbaroux describía ante los patriotas congregados misteriosamente en la morada de la señorita de Breteville los horrores de París. En el alma, simple y complicada al mismo tiempo, de Carlota Corday, comenzó á echar raíces un propósito: suprimir á Marat para restaurar el orden. Una noche había oído decir á uno de los contertulios, cierto virtuoso sacerdote, víctima del odio sectario: «Si una cristiana, fortalecida con la fe de los mártires, marchase al encuentro de Marat y le hablase de Dios, quizá cambiara el aspecto de las cosas»... Y Carlota Corday, volviendo hacia el sacerdote su mirada azul y serena, sonrió y calló, fuerte en su resolución. Ella sería quien hablase al tirano y quien, si éste cerraba los oídos á la voz de la Verdad y de la Justicia, se encargaría de vengar la muerte de las tres mil víctimas que ya tenía á su cuenta el régimen del Terror. Todavía dudó algo Carlota Corday en poner por obra su propósito. Pero el fracaso de los planes militares de Wimpffen, á cuyo llamamiento de concentración sólo acudieron diez y siete federados, acabó de decidir á la joven. Cenando aquella noche con su vieja parienta la Breteville y unas amigas, habló de un viaje que debía realizar en breve á París. Y con su voz musical y tranquila, empezó á despedirse y á distribuir algunos recuerdos personales: los pendientes de oro, lazos de seda y un abanico, que más tarde fueron otras tantas reliquias. Después subió á su cuarto y encendió la chimenea, confiando á la llama devorante, cartas, libros... Hecho esto, tomó la Biblia y se puso á leer. El libro se había abierto casualmente por este pasaje: «Y Judit, sin más atavío que su belleza, marchó á la tienda de Holofernes»... Veinticuatro horas más tarde, Carlota Corday, la heroína normanda, llegaba á París y se hospedaba en el número 17 de la calle de Vieux-Augustins. La «tienda de Holofernes» no estaba muy lejana.

* * *

Era una tarde de julio bonancible. Su deseo de orientarse en la gran colmena parisiense la llevó bajo los pórticos del *Palais-Royal*, el punto más frecuentado entonces de la ciudad. Una turba de descamisados pasó cantando el «Ça irá». La provinciana se asustó, y para dejar que pasase la horda, refugióse en la tienda de un cuchillero... ¿Sería aquello también una indicación providencial?... Carlota Corday debió preguntárselo, y como contestación, compró un sólido cuchillo de cocina, de hoja ancha y aguda punta. Pertrechada del argumento decisivo contra Marat, se fué á dormir á su cuartito del *Hotel Providence*.

Por dos veces le fué negada al día siguiente la audiencia que había solicitado de Marat anunciándole en el escrito su propósito de revelarle los nombres de los conspiradores de Caen. Al fin fué admitida á la presencia del *Amigo del Pueblo*. El tribuno se hallaba tomando un baño, y para no perder tiempo en su labor de segar cabezas, escribía sobre una tabla, larga relación de individuos que debían ser guillotinados. La nueva Judit había entrado en la tienda de Holofernes.

Bien pronto se convenció Carlota de que la compasión era una palabra vana en la boca de Marat, contraída por la envidia. También advirtió que la lengua del tribuno pasaba una y otra vez sobre los labios gordos y negruzcos, semejantes á belfos de animal carnicero. Ella no se intimidó, sin embargo, y trató de apiadar á Marat describiéndole la triste existencia de los Girondinos en el destierro, cuyo escondite podía revelarle á cambio de un perdón. Marat, ávido, interrogó con astucia á la hermosa joven, se hizo repetir detalles, y comenzó á escribir nombres en la lista fatal. Fatigado por el esfuerzo que acababa de hacer, se reclinó un momento en el baño, y tendiendo los brazos desnudos y musculosos hacia Carlota, exclamó:

—¡Bien, ciudadana!... Acércate y dame el beso cívico. Has merecido bien de la patria. No pasarán muchas horas sin que todos éstos cuyos nombres me dictas, sean guillotinados.

Roja de vergüenza y de rabia, Carlota se acercó de un salto á la bañadera. Con rápida acción, buscó el cuchillo oculto en su seno y lo hundió hasta el mango en el corazón del monstruo. Fué su «beso cívico» al *Amigo del Pueblo*. Este expiró á los pocos segundos, lanzando antes un grito desgarrador... El drama se había desarrollado en diez minutos escasos.

«Prisión de Carlota Corday». (De una litografía de la época).

* * *

En poco estuvo que Carlota Corday no pereciese junto al cadáver de su víctima, destrozada por la muchedumbre enfurecida. A duras penas consiguió la Guardia Nacional libertar de una muerte horrenda á la homicida, quien, agarrotada, golpeada y escarnecida por el populacho, sufrió terrible calvario hasta llegar á la prisión de la Abadía. El 17 de julio comparecía Carlota Corday ante el Tribunal Revolucionario. A las preguntas del fiscal, el sanguinario Fouquier-Tinville, contestaba con gran entereza:

—He matado á Marat para castigar sus crímenes y

para devolver la paz á Francia. He dado muerte á un hombre, es cierto; mas ha sido para evitar que perezcan cien mil.

— ¿Es que piensas haber acabado con todos los Marats? — le preguntó el fiscal.

— Muerto ese, los demás tendrán miedo — repuso la valerosa normanda.

Los debates no podían ser largos. El tribunal se apresuró á dictar sentencia, tiempo que la acusada invirtió dejándose retratar complaciente y serena por el pintor Hauer, que estaba en la tribuna pública; retrato que, concluído al día inmediato en la prisión de la Conserjería, pocos momentos antes de marchar al cadalso Carlota Corday, figura actualmente en la galería de Versalles.

* * *

Una tormenta espantosa estalló en el mismo instante de subir la sentencia d a en la lúgubre carreta; pero al llegar la comitiva á la altura del *Palais-Royal* despejóse el cielo, pudiendo contemplar entonces la muchedumbre el tranquilo y sonriente rostro de Carlota. Esta conservó su digna actitud y su asombrosa serenidad hasta el momento de subir las gradas de la guillotina. La vista de la cuchilla la impresionó un poco; mas recobrando los ánimos en seguida, se tendió ella misma sobre la báscula, preguntando al verdugo:

Marat, según un retrato inédito, de la época.

— ¿Estoy bien así?

Un segundo después, la segur había cercenado aquella hermosa cabeza.

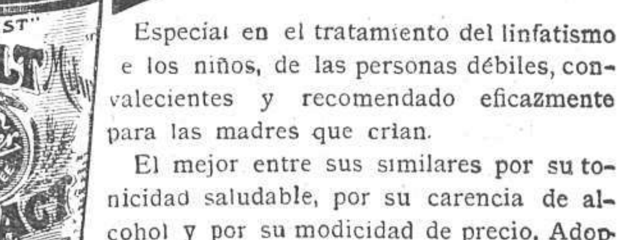
Cuéntase que uno de los ayudantes del verdugo, llamado Legros, al mostrar al pueblo la cabeza exangüe y aureolada por martirio, cometió la infamia de abofetearla, creyendo adular así los sentimientos populares. Un grito de protesta resonó en la inmensa plaza.

Retrato de Carlota Corday, por Robert Flevry.

EXTRACTO DE MALTA "MILLER"

Gran tónico reconstituyente

de la salud



Especial en el tratamiento del linfatismo e los niños, de las personas débiles, convalecientes y recomendado eficazmente para las madres que crian.

El mejor entre sus similares por su tonicidad saludable, por su carencia de alcohol y por su modicidad de precio. Adoptado en todos los sanatorios y hospitales de Norte América.

Una botella . . . . . . $ 0.75
Una docena de botellas. . $ 8.50
Una barrica de 95 botellas $ 65

Precios excepcionales al por mayor

De venta: en nuestra Casa Matriz: Bartolomé Mitre y Florida, en todas las sucursales y en las principales farmacias de la capital—En Montevideo: Farmacia Franco-Inglesa, calle Uruguay y Florida.

UNICOS IMPORTADORES

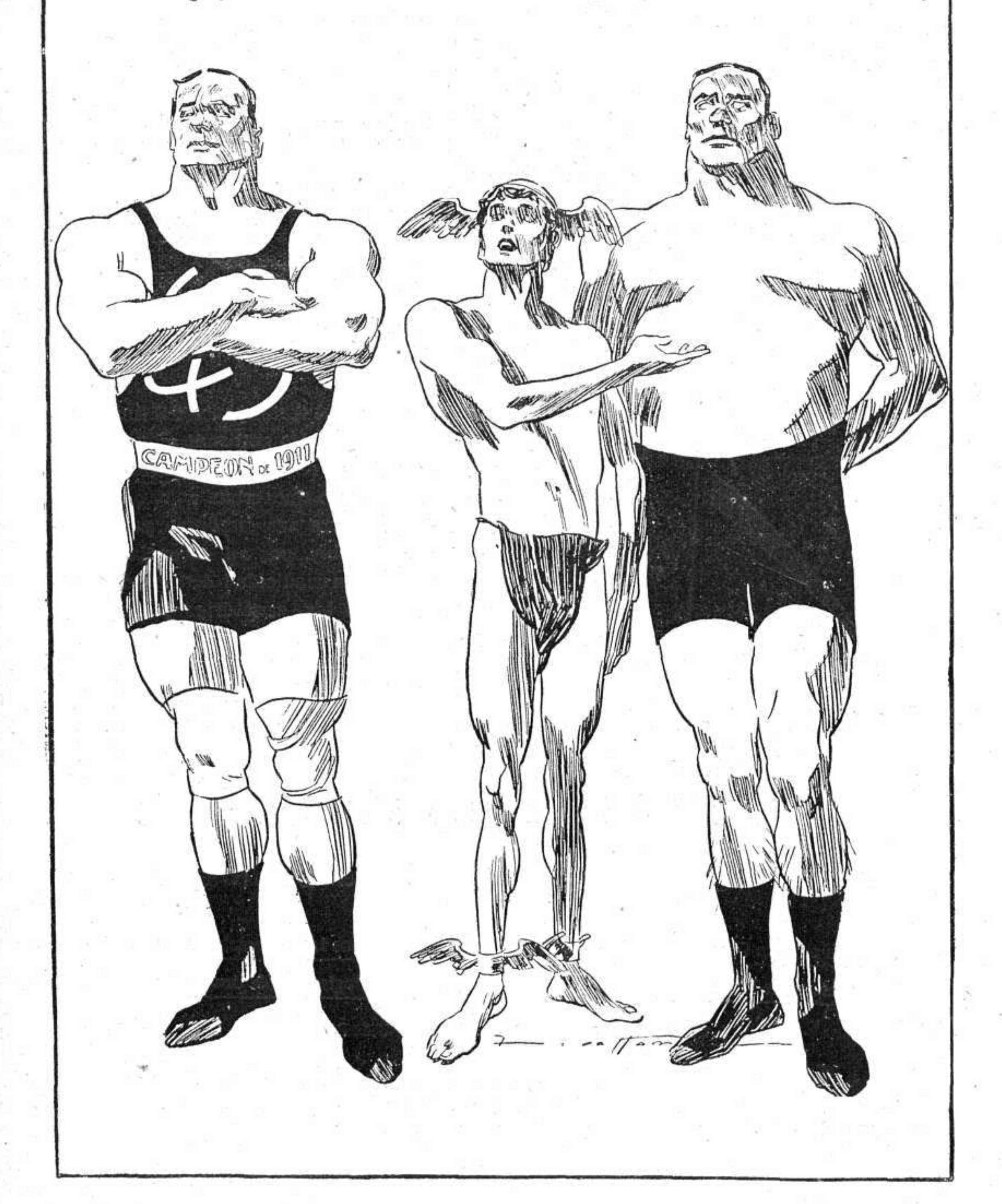
Gath & Chaves

Sociedad Anónima
:: Buenos Aires ::

GRAN CAMPEONATO DE LUCHA

1.er CUADRO

LA PRESENTACION DE LOS CONTENDIENTES



CARAS Y CARETAS

SEMANARIO FESTIVO, LITERARIO, ARTÍSTICO Y DE ACTUALIDADES

JOSE S. ALVAREZ
FUNDADOR

Año XV | BUENOS AIRES, 26 DE OCTUBRE DE 1912 | N.º 734

Los futuros depósitos...

si continúa la carestía de la vida.

Lo del ambiente artístico

Algunos artistas nuestros se descorazonan, se cruzan de brazos y resuelven hacer nada, porque, según dicen, falta el ambiente artístico en esta tierra. Es curioso que tal digan, cuando á cualquier patán de feria franca se le ocurre, sin torturar el magín más de lo ordinario, que, si falta el ambiente artístico, es precisamente porque nuestros artistas se descorazonan, se cruzan de brazos y resuelven hacer nada. La cultura pública, que forma el ambiente, no puede nacer, como no nace nada, por generación espontánea ó revelación divina, gratis. Nace gracias al desasnamiento inicial revelador y á la constante y siempre renovada lección de los ejemplos, lección que no podrá dar el maestro mudo ó abúlico que empieza por no ser maestro, por el mismo hecho de no ser nada, sino el que trabaja con empeño y afronta con valor la indiferencia, primero, y la irreverencia, después, explicable y prevista de la masa incomprensiva.

Esta teoría revesuna del «ambiente primero» que conduce al descanso cotidiano y al estado de protesta permanente, es, además, el peor de los negocios y un resbalón voluntario por la calva jabonosa de la ocasión. Porque no hay oportunidad mejor para hacerse célebre y para pasar á la historia que aquella que permite crear el medio, y el que, pudiendo, no quiere aprovecharla, pierde la estatua, lo que no es mucho perder, y es un mal ciudadano, lo que es peor.

Si son así los que se quedan, esperando la repentina y milagrosa eclosión del ambiente adulto, no son mejores los que se van á buscarlo en tierra extraña, pues la obra de éstos, á veces numerosa, resulta tan nula como la obra nula de los otros. Allí se pierden como un grano de arena en el médano ó una gota de agua en el mar, no sólo sofocados por el número y por su desventajosa condición de extranjeros, sino porque se ven obligados á traducir al quichúa ó al guaraní la fuente exterior exótica en que beben, y han de traducir, además, al francés ó al italiano ó al inglés los sentimientos quichúas ó guaraníes que la fuente exótica traducida les despierta, única manera de hacerse comprender por hombres de otras razas y de otro idioma. Y entonces ó recurren al plagio socorrido y «ya no existen», según el feliz aforismo de Ingegnieros, ó se adaptan y se convierten y dejan *ipso facto* de ser americanos y argentinos y ya no son nuestros ni nos interesan. Y lo más grave es que suele haber en todo esto una ingratitud y hasta un cuento del tío, porque se dan casos de algunos que gozan becas argentinas, destinadas á formar artistas nacionales, y resolvieron, después, no volverse á acordar de la existencia de la patria, so pretexto de que no hay «el ambiente», que se les pagó para que formaran.

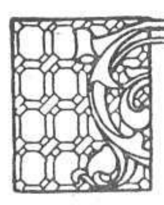
Sin embargo, y á pesar de la maleza que crece en nuestros campos y de las especies transplantadas que se marchitan en otros climas, existe «puesto que piensa» bajo nuestro cielo luminoso, el artista originario, y por lo tanto original, que crea alegremente la obra precursora que ha de formar el ambiente, que llegará tarde para los abúlicos sedentarios y cuando los nómades cálcalotodo hayan olvidado la lengua de sus padres.

No importa; los pequeños traspiés y desvíos no significan gran cosa; los acontecimientos tienen su lógica y el medio tiene su acción. Y es así que nuestros paisajes maravillosos, nuestras pintorescas costumbres populares y nuestros cantos nativos, de que hace un rato nos hablaron Julián Aguirre y Joaquín González, atraen sordamente, como gigantesco imán invisible, á los poetas y á los artistas de la raza nueva, que bregan por afirmar su personalidad en el medio cosmopolita.

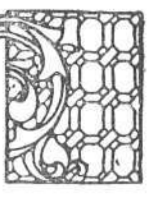
Por eso, en esta época de exposiciones nacionales y de conferencias criollas es justo saludar y aplaudir, sin excluir á los más modestos, á todos los que están labrando una patria mejor para sus hijos.

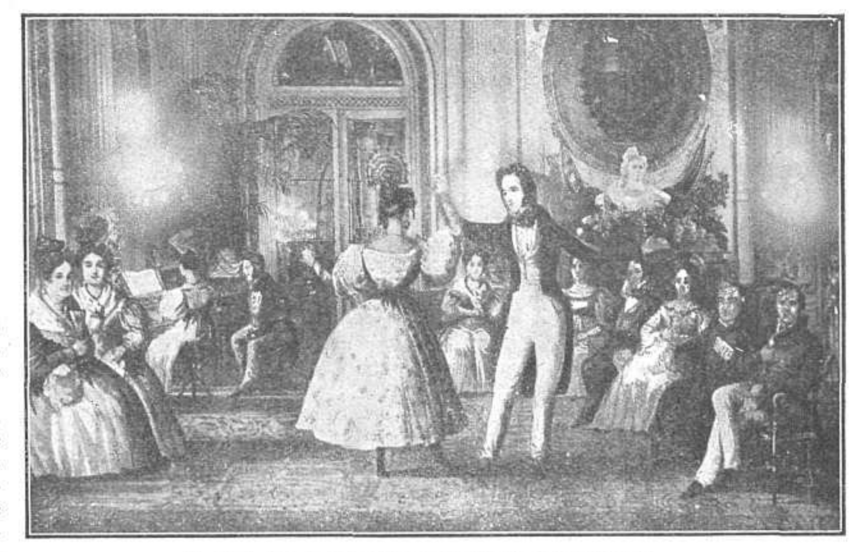
José Bálsamo.

Dib. de Redondo.



Lo pasado en el presente





El minué de antaño, bailado en el salón de a Casa Rosada.

Tal es la transformación sufrida por Buenos Aires en su fisonomía edilicia, como en sus tipos y costumbres, que de vivir al presente aquellos ostentosos petimetres que paseaban por sus fangosas calles luciendo el frac verde y el colán con trabilla, estirarían asombrados sus goyescas testas de entre la nube de encajes de la camisola, para admirar el muelle asfalto que alfombra hoy sus avenidas, y quedarían estáticos ante los inmensos rascacielos que disputan á la culta metrópoli el aire y la luz. ¿Y qué mohín de asombro no se dibujaría en los agraciados rostros de aquellas damiselas de antaño, que ocupaban toda la acera con sus miriñaques, y toda puerta, por alta que fuera, tenía que rozar con los monumentales peinetones que Maculino puso de moda? Y sin ir tan lejos, ¿qué extraño no se encontraría en la gran capital del Sud, aquel bueno y amable cronista, que fué su historiador, el dandy de don Santiago Calzadilla?

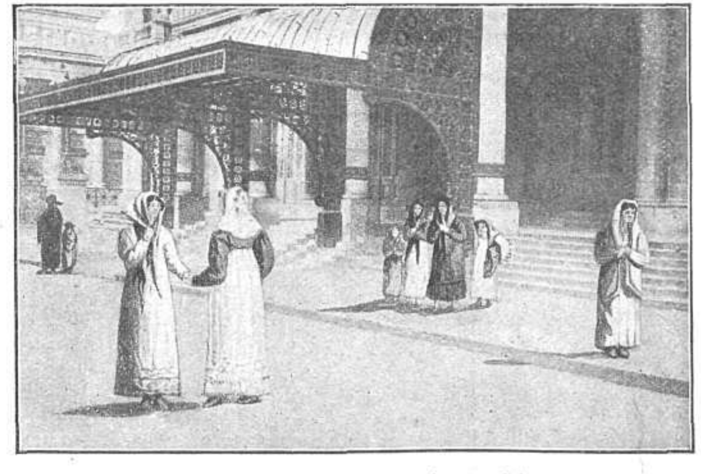
En verdad que Buenos Aires, carente de monumentalidad artística ó histórica, no ha tenido la sensiblería de conservar aquellos chatos y mezquinos edificios de teja, de la época colonial, y si quedan algunos, allá por la barriada del sud, no es porque perpetúen el recuerdo de ninguna tradición, sino porque el propietario no tendrá plata para edificar. El culto al pasado no ha logrado arraigar entre nosotros; y no existiendo ese punto de orgullo de lo

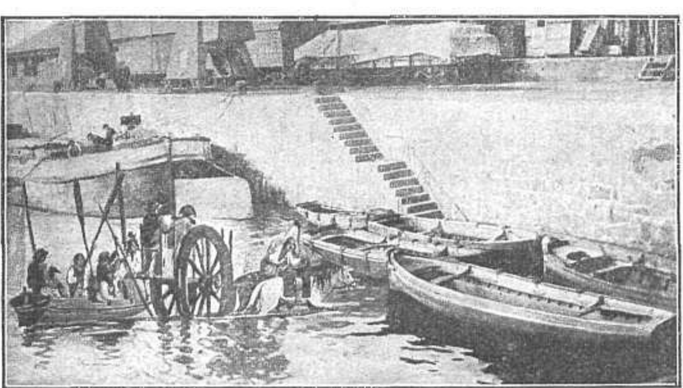
La clásica carrera criolla, en el hipódromo actual.

que fué, fácil ha sido á nuestros intendentes abrir avenidas, proyectar diagonales, suprimir los pintorescos y mefíticos arroyos que serpenteaban por sus calles; y en nombre de la higiene cambiar totalmente aquella su fisonomía aldeana, por esta actual de ciudad moderna.

En cuanto á sus usos, también cambiaron. La moda soberana del mundo, rige tiránica en nuestra indumentaria; así como en nuestras costumbres sociales.

Así, pues, únicamente por ficción podemos imaginar el golpe de efecto estético que resultaría de ver á los personajes de la acuarela de Pellegrini, que representa «La tertulia de Escalada», bailando el ceremonioso minué en el salón principal de la Casa Rosada; ver correr carreras á la criolla en nuestro aristocrático hipódromo, presenciar la entrada al teatro Colón de un grupo de matronas del año 40, tocadas con el ampuloso traje de la época, concebir el efecto que causaría á un diplomático del pasado, que tenía que desembarcar en un carro que entraba en el río, si ahora le fuese dado realizar tan sencillo acto en la dársena; ver galopar á aquellos lecheros que inmortalizara Balcarce por nuestra coquetona calle de Florida, y lo que es más, calcular lo estrambótico que resultaría si viéramos á la Avenida de Mayo, convertida en una parada de carretas del pasado, donde los boyeros de la clásica tucumana ó de la monumental santafecina, se pusieran á improvisar grandes y animadas partidas de truco ó se dedicaran á aderezar un asado.


Las damas de 1840, entrando en el teatro Colón.


Un diplomático desembarcando á la manera antigua, en el Puerto Madero.

Los lecheros de 1840, paseando por la calle Florida.

La Avenida de Mayo, convertida en una antigua parada de carretas.

Por fortuna, todo no es más que ficción; nuestras ordenanzas municipales, previsoras en extremo, y el cambio total de costumbres por nuestra asimilación de lo europeo, no permitirían tales anacronismos; sólo á la fantasía del cronista le fué dado retrogradar al pasado, sin levantar las iras de los grandes rotativos, y sin sacar de sus cavilaciones al émulo de Vértiz, que ahora gobierna la feliz comuna del Puerto de Santa María de los Buenos Aires.

GOYO CUELLO.

La Avenida Diagonal del Sud

Frente al Mercado.

Sacando escombros.

La entrada por la Plaza de Mayo.

Demoliendo una casa.

Transportando tirantes.

Los trabajos de apertura de la primera cuadra de la Avenida Diagonal Sud, de la Plaza de Mayo al Mercado del Centro.

Cornelia, la madre de los Gracos

...Sí; tienes razón, hijo mío. Cornelia fué una madre ejemplar y admirable, que por su cultura exquisita y elevado origen, lógicamente debió decir, lo que la historia con delicado placer, le atribuye. Hija de un gran hombre, de Scipión el africano y esposa de un verdadero patricio y ciudadano, educó á sus hijos, no con el espíritu estrecho de casta, que sólo tiene ojos y corazón para los suyos, sino con el amplio y hermoso concepto de los espíritus superiores, que ven en los demás hombres, por humildes y miserables que lo sean, sus semejantes. Sí, fué una madre admirable y por eso en su pecho cabían ampliamente el noble y santo orgullo de tener descendientes que la hicieran honor, como que sus enseñanzas, ejemplos y lecciones, eran hijas legítimas de los sentimientos más puros y elevados, y fué pues, con toda razón, que pudo decir á la vanidosa dama campaniana, que hablara de sus alhajas con la orgullosa petulancia de los enriquecidos, al presentarle sus dos hijos, que ellos eran sus únicas y más preciadas joyas.

Sí; esto es cierto y me alegro que conozcas esa historia, tan simple como bella, tan noble como educativa; pero lo que tú no sabes, hijo mío, fué lo que respondieron los hijos de Cornelia, Graco y Tiberio, cuando fueron así presentados ante la vanidosa dama. La historia lo ha callado, porque la historia suele tener esos silencios que serían inexplicables, sino supiéramos cuanto de interesado hay en sus páginas. Yo lo sé, sin embargo, aunque ella no lo registre, lo sé perfectamente, ayudada por esa clarovidencia de las madres, que las indica sin necesidad de confesión espontánea, cuando cometes una falta ó realizas una buena acción. Las madres sabemos estas cosas por intuición, don precioso con que Dios nos ha favorecido, para unirnos más estrechamente á nuestros hijos, quienes no son otra cosa que carne de nuestra carne y alma de nuestra alma. Voy á decírtelo, pues, pero es necesario que te fijes bien y lo recuerdes en el futuro, porque aunque yo no sea Cornelia ni tampoco hija de Scipión el Africano, en caso análogo no tendría dificultad alguna en presentarte como la alhaja más preciosa de mi vida, de quien espero tanto, sino más que de sus hijos, la noble y virtuosa romana.

— ¿Y qué contestaron los hijos de Cornelia, mamita querida? ¿Qué te parece que contestarían, hijo querido? Pero no, no me contestes. Voy á decírtelo, como te lo he prometido. Al oir á Cornelia, los dos niños se arrojaron en sus brazos y mientras cubrían de besos sus mejillas en el entusiasmo cariñoso de sus almas infantiles, murmuraron dulcemente á su oído las palabras que tú también murmurarías en igual situación: Madre, madre querida, te juramos hacer lo posible para que siempre y en todo momento, nos consideres, como lo haces ahora, tus joyas. Y ese compromiso fué tenido solemnemente durante toda su existencia. Tiberio y Graco fueron dignos de su nombre y de sus promesas y cuando con sacrificio de su tranquilidad y bajo la influencia de sus ideas generosas en favor de los que sufrían, encontraron la muerte, Cornelia, al encerrarse en el austero silencio de su respetado retiro, pudo conservar hasta el último momento de su vida, como el mayor adorno de su persona, el título para siempre honroso y lleno de enseñanzas, de *madre de los Gracos*.

Luis Agote.

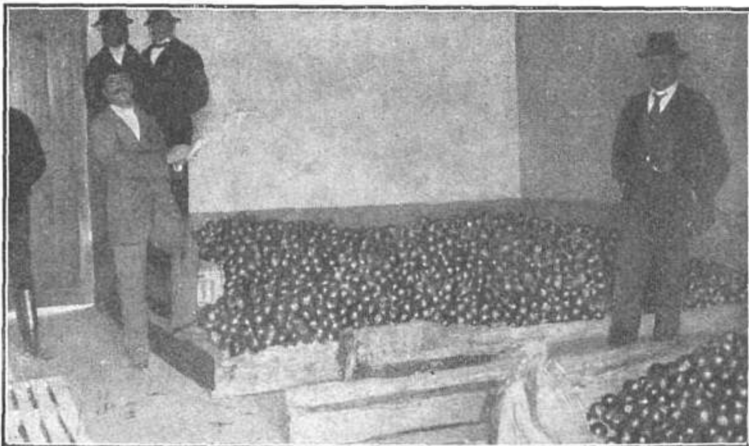
Dib. de Dumont.

NARANJAS DE CORRIENTES

Escogiendo las naranjas.

No es el caso de hacer estadísticas ni demostrar con cuadros gráficos á cuantos millones de naranjas asciende la producción correntina ni á cuantos cientos de miles de pesos llega lo que la feraz provincia recibe en cambio del dorado fruto. No penetraremos, pues, en los dominios de la estadística, sobrado áridos, y en cambio contemplaremos con la satisfacción de quien ve algo suyo que le complace y contenta, el cuadro activo que nos presenta el campo correntino durante la época del año en que se arranca del árbol — aún no del todo maduras — las naranjas dulces y jugosas y con ellas se llenan barcos y más barcos para traerlas á Buenos Aires, donde hay avidez por el delicioso fruto, incomparable como sabor y también como objeto de comercio desde que se consume crudo, en dulces de mil clase, en bombones, en licores y hasta en esencias, pues más de un agua de Colonia que se vende entre nosotros tiene como base de su aroma delicado el *geste* de las naranjas correntinas, sustitutas del legendario *Portugal,* la más afamada de las esencias de naranja.

Los bosques tupidos de Corrientes, los famosos naranjales donde es delicia estar cuando brilla entre el verde obscuro de las hojas los azahares olorosos, pueblánse al llegar el momento de la cosecha, de gente activa que, con escaleras de mano, poco pesadas y bastante altas va, de árbol en árbol, escogiendo los frutos que ya están en condición de ser arrancados y entregándolos á los



En el depósito.

que con canastos á propósito, los recogen y van amontonando en el sitio donde gente experta, — también hay *técnicos* en cosa de naranjas, — va separándolas por categorías ó calidades.

Esa primera selección no es, naturalmente, definitiva, ni pretende serlo. Desde aquel momento al bastante remoto aún, en que la naranja ha de llegar á manos del consumidor, ha de pasar mucho tiempo y el fruto ha de sufrir harto número de contratiempos. Pero, por lo pronto, allí queda separada la naranja en varias clases que representan varios precios y cargada en carros, llega á los depósitos cuando no directamente al tren donde ha de pasar á los vapores para llegar al puerto.

Para los que no han visto una cosecha de naranjas en tierra correntina es aquello un espectáculo extraordinario, tal es lo enorme de la aglomeración del rico fruto. En los campos, en los depósitos, en las estaciones, en los puertos, es un mar de oro viviente el aluvión de naranjas que se derrama llenándolo todo. Hay un momento — el período álgido de la cosecha — durante el cual, en toda una vasta zona correntina no se ve ni se huele más que naranjas. Hay naranjas por todas partes y se llega con ello á que se hace odioso, á fuerza de ser insistente, el fruto más delicioso de la tierra.

La explotación de la naranja en Corrientes se hace aún por el sistema más primitivo. Poco se ha hecho en lo que se refiere á la replantación de los bosques productores que tienen ya venerable edad y además poquísimo ó nada se ha intentado en cuanto á la industria tributaria de la naranja. De Corrientes sale el fruto para otros sitios, no sólo de consumo en la alimentación, sino de transformación industrial y esto tiene que redundar en perjuicio del productor desde que lo que puede sacarse de la naranja se encuentra en superioridad, por su mayor costo, que lo igual producido en otros países casi al pie del árbol que da el fruto. Cuando Corrientes, además de exportar su enorme cantidad de naranjas para el consumo haga allí mismo y envíe á toda la república y aún al extranjero, los frascos de esencia y los tarros de dulce y las botellas de licor, aquella provincia ganaría mucho, pero mucho más de lo que gana ahora.

Todo está dispuesto para que un hombre emprendedor vaya á hacerlo, á realizar su fortuna y á hacer la de la provincia de Corrientes, que multiplicaría en poco tiempo la gran riqueza que le dan sus bosques de naranjas.

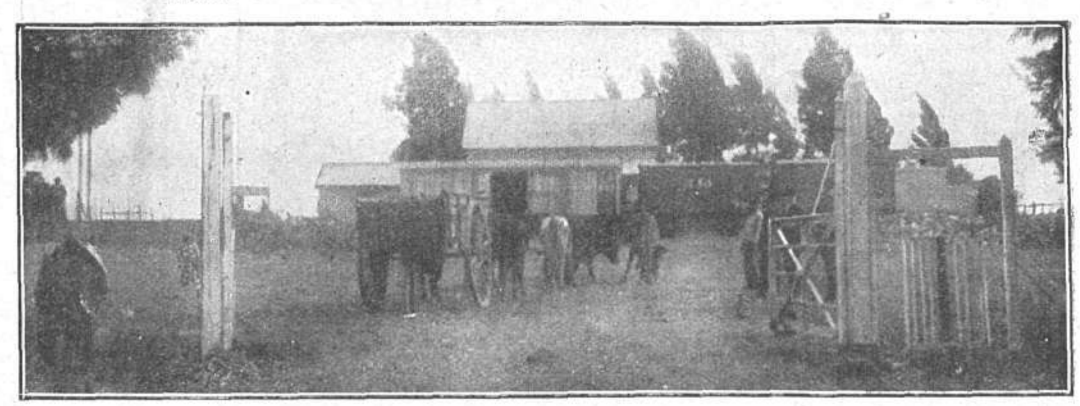
No tardará mucho en producirse allí ese cambio. El terreno está admirablemente dispuesto y aun cuando el problema de la vida no se presente allí con las dificultades con que se presenta en otras partes, porque la naranja «da para todo» y la miseria no ronda en torno de la morada del pobre, la provincia de Corrientes, que tiene sus lógicas y naturales aspiraciones, ha de resolver pronto que es ya hora de acrecentar el producto de sus naranjales y de hacer producir más para la provincia, al fruto que dan los árboles. Entonces vendrá para Corrientes una época industrial, que muchos vemos cercana, época de grandes beneficios para aquella provincia donde la feracidad del suelo y la riqueza de los bosques es garantía de que se ganará mucho porque hay allí mucho sin explotar todavía y sólo espera la buena voluntad y la inteligencia del hombre.

RALPH.

Arrancando el fruto del árbol.

Cargando

Descargando



El destino: la estación del tren.

St. Andrew's Academy Athletic Club

Su fiesta anual

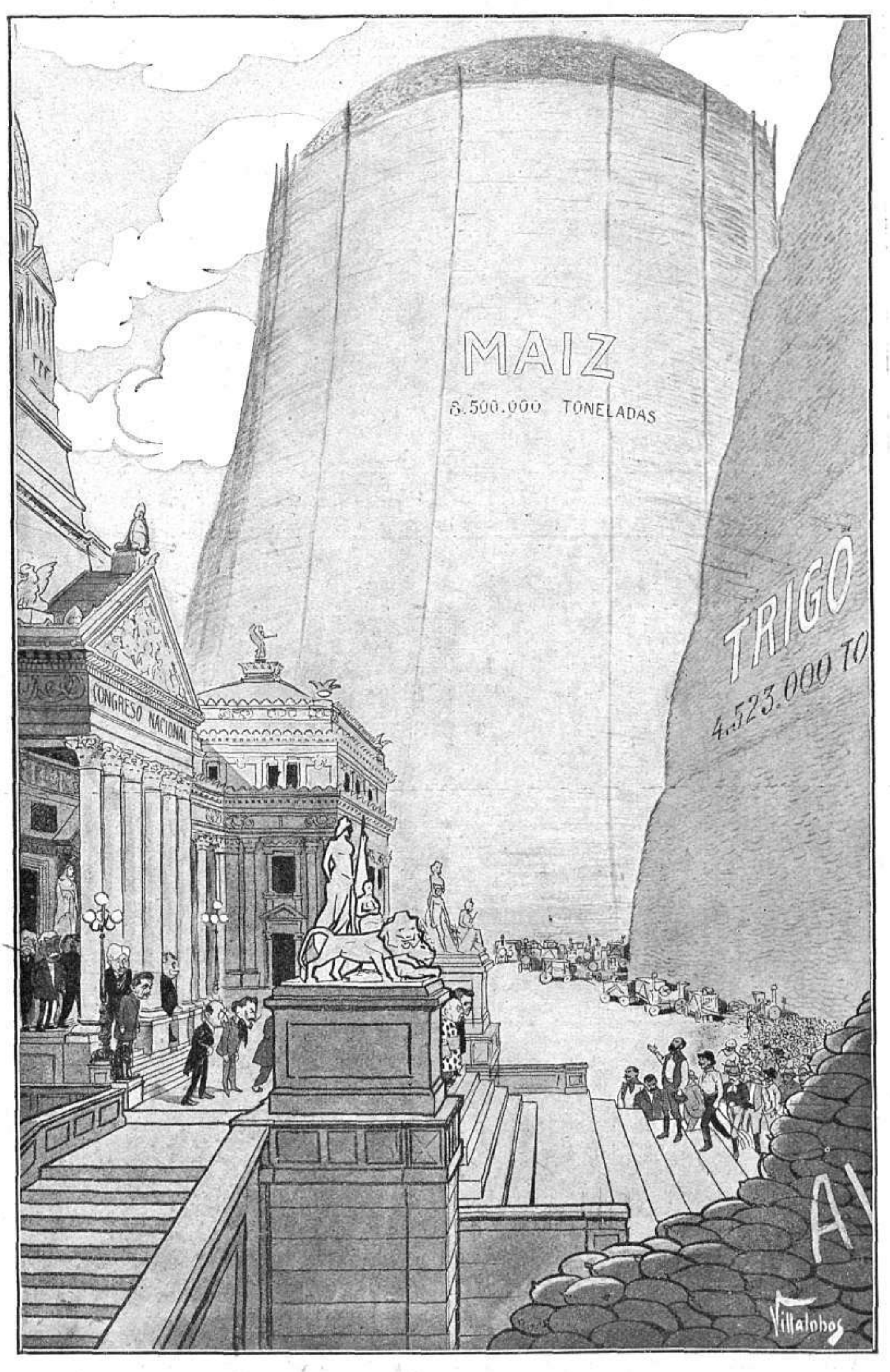
Grupo de concurrentes al meeting anual del «St. Andrew's Academy Athletic Club», celebrado el 18 de octubre, en Talleres (F. C. S.)

Durante el lunch.

G. Kirby, el campeón del día

Los premiados en los distintos juegos sportivos, con sus premios.

Una industria que no es cuento



Los agricultores.—Ahí está la cosecha que hemos obtenido este año. ¿Merecemos ya que ustedes nos presten un poco de atención?

Dib. de Villalobos.

CARAS Y CARETAS en la tierra de GABRIEL D'ANNUNZIO

Un aldeano abruzés. — La sierra de Celano (Abruzos), á 2.000 metros sobre el nivel del mar.—En Celano nació Fray Tomaso, autor del famoso himno «Dies Iræ». — Un tipo de viejo de los Abruzos.

«Sospiro verso la mia montagna».

Cuando esta nota se publique, Gabriel d'Annunzio estará, probablemente, de regreso en sus Abruzos, «fuertes y gentiles», en donde su anciana madre lo espera anhelante para abrazarlo. D'Annunzio, que desde los últimos incidentes de la *Capponcina*, provocados por Del Guzzo, se había retirado á Francia, ha dirigido, estos días, este telegrama á sus amigos: «Suspiro por mis montañas. — Hasta luego».

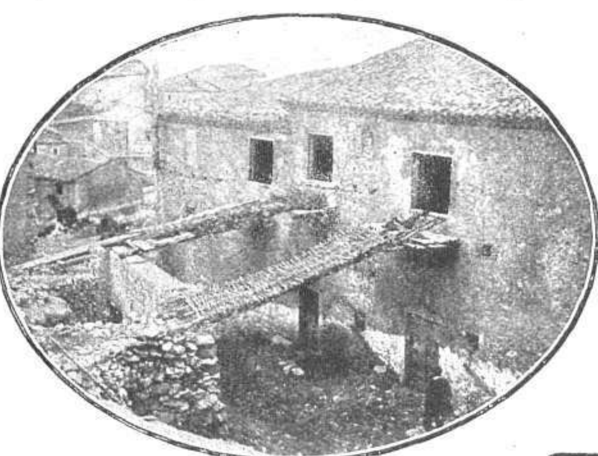
Las montañas y el paisaje de los Abruzos son, en realidad, poéticos y pintorescos como pocos, y merecen un recuerdo especial, tanto más cuanto que no todos los italianos conocen esa espléndida región, dominada por tres soberbios sitios: el «Gran Sasso d'Italia», el «Vetino» y el «Majela».

Los abruzeses son fuertes, inteligentes, laboriosos, económicos; se dedican á los trabajos del campo y en especial al pastoreo. Viven una vida pacífica, sencilla, casi patriarcal. En sus cabañas, tapizadas de imágenes sagradas, las mujeres tejen medias y los hombres preparan el queso.

Afuera, vigilan los perros hirsutos, de torva mirada, con collares guarnecidos de grandes puntas de hierro, que los protegen contra los asaltos de los lobos, que en el invierno son numerosísimos y audaces.

En las horas de ocio, los hombres labran, con un cuchillo corto, esculturas en madera y tocan pífanos y zampoñas.

En la estación estival emigran á la Europa Central, á América, á la China. En algunas partes, como,



Puentecillos para la época de las nieves, en las aldeas de los Abruzos: la puerta de entrada está en el primer piso.

Zagal de la Maielle, con traje de marcha.

La adivinadora dictando los presagios de la suerte, por medio del palito mágico.

Una señorita de Scano, en traje regional.

por ejemplo, en Pescaneroli, la patria del notable filósofo Benito Crocce, asombra el gran número de mujeres, en comparación con el de los hombres.

Los emigrantes, á su regreso, se hacen construir, con sus economías, lindas y graciosas casitas, adecuadas para resistir victoriosamente á los rigores del tiempo. En algunas pequeñas regiones de la montaña, la nieve cae en mucha abundancia, y el frío es intenso. En Gioia Vecchia, muchas puertas y ventanas son de hierro, porque la nieve pasa, á veces, la altura del primer piso de las casas.

Pero una de las curiosidades de los Abruzos la constituyen las ceremonias religiosas. En esas ocasiones, desciende de la montaña, en el fiel burrito, la anciana que nunca se mueve; baja el pastor, después de haber encerrado las ovejas en una gruta, que cierra con ramas para impedir su fuga. En torno de los santuarios, instalados en sitios pintorescos, entre gargantas y precipicios, se reunen miles y miles de peregrinos, que se hacen predecir el futuro, y cuando la pícara adivina habla, sus palabras vagas, de las desilusiones sufridas, de los hijos distantes, las viejas se conmueven y lloran...

Zagales abruzeses, llevando su perro á la procesión de Santo Domingo de Cocullo.

Una fiesta bastante curiosa se celebra en Cocullo, la patria de algunos personajes de D'Annunzio. El día de Santo Domingo, los campesinos acuden de todas partes, llevando, en canastos, envueltos en pañuelos, serpientes y víboras vivas, á las cuales han tenido buen cuidado de arrancar los dientes, por medio de un pedazo de fieltros de sombrero que los reptiles muerden y que después se tira con un gesto brusco y violento.

Todas las serpientes son depositadas al pie de la estatua del santo, llevado en procesión. Algunas de ellas caen y se prenden á los vestidos de las mujeres, que huyen despavoridas. Santo Domingo, según la creencia popular, preserva de las mordeduras venenosas, del dolor de muelas y de la rabia. Por eso, los campesinos llevan los perros á la iglesia. Además, los peregrinos, para prevenirse de esos terribles males, hacen sonar, con los dientes, una campanilla que hay en la iglesia.

Otra comarca curiosa es Seanno, que se alza en el valle en que muere el impetuoso Sagitario. Del castillo de la «Fiaccola sotto il moggio», se dominan pintorescas gargantas, bellos y hórridos precipicios, valles sombríos.

Un cazador de serpientes de Cocullo, que lleva su botín á Santo Domingo.

Las mujeres de Seanno, que son de las más bellas de los Abruzos, usan un pintoresco de paño obscuro, adornado con botones de plata. En la iglesia se sientan en cuclillas, acurrucadas unas contra otras.

La célebre procesión de Santo Domingo, cuya estatua es paseada por las calles de Cocullo, rodeada por centenares de serpientes.

El 17 y el 18 de agosto, en el corazón de los Abruzos, en la meseta de Salserí, á 1400 metros de altura, tuvo lugar la primera representación, hecha en Italia, de teatro al aire libre. Se representó «La Ciudad Muerta». La multitud, elegantísima el primer día, enorme y abigarrada el segundo, compuesta de aristócratas, de campesinos, de soldados, de pastores, aplaudió con entusiasmo á D'Annunzio en su propia tierra, y también á los actores, que trabajaron en un escenario improvisado en cinco días y adornado con ramas de encina que formaban un gran altar verde.

Corresponsal.

Monjas de Santa Clara, en las calles de Aquila, metrópoli de los Abruzos.

La inauguración de la Cabrería Municipal

Llegada del presidente el día de la inauguración, 17 de Octubre.

Edificio de la cabrería en el Zoo del Sud Parque de los Patricios.

El doctor Sáenz Peña y su esposa saboreando la leche de cabra

El doctor Sáenz Peña y la señora Lezica de Alvear.

El plantel de cabras destinadas á surtir á la cabrería.

La inauguración del monumento á Pringles en San Luis

Durante el baile en los salones del Club Social, de San Luis.

La delegación bonaerense ante el monumento recién inaugurado.

Corona que remitieron los residentes puntanos en Buenos Aires, para ser colocada en el pedestal del monumento.

Comisión de señoritas de la Asociación Nacional Pro Patria, de San Luis, iniciadora del monumento.

Placa enviada por las damas puntanas residentes en Buenos Aires y por las del pueblo de Pringles (provincia de Buenos Aires).

San Luis ha visto días que no olvidará nunca con motivo de las fiestas que, en memoria del coronel Pringles celebraronse allí donde se inauguraba un hermoso monumento levantado por el patriotismo al héroe de Chancay. Fué, de todos los festejos, la nota más simpática la serie de discursos pronunciados ante el monumento, en la tumba del héroe y en distintos actos que se llevaron á cabo.

Hemos procurado publicar lo más completa posible la serie de los retratos de los oradores.

El diputado Arancibia Rodríguez, que habló en nombre del gobierno nacional.

El coronel Pereira, en representación del ejército argentino.

El señor Augusto Domínguez, en nombre de la escuela normal de Villa Mercedes.

La señorita Elia Velázquez, en la escuela normal, durante la velada.

El señor Rafael Guerrero, en nombre de la juventud.

El señor Roberto Barriga, en nombre del Colegio Nacional de San Juan.

El señor Rafael Acevedo, en nombre del Colegio Nacional de Mendoza.

Señor Juan J. Zavala, director de la escuela normal de Villa Mercedes.

Señora Alcira H. de Videla, haciendo entrega de la placa de la comisión bonaerense.

Ingeniero Antonio Restagno, hablando ante el mausoleo de Pringles.

Doctor Modesto Quiroga, en nombre de los puntanos de Buenos Aires.

Teniente coronel Ramón Reboiras, en nombre del gobierno de la provincia.

Doctora Becker, en nombre de las puntanas residentes en Buenos Aires.

El señor Miguel Otero, en representación de la colonia española.

Paisajes Argentinos

Tierra del Fuego

Los cortos y musculosos caballos montañeses tascaban las rodelas de sus frenos y, de cuando en cuando, oíase resonar en el suelo los golpes impacientes de sus cascos.

Montamos, y los inquietos corceles salieron á galope tendido por la senda sinuosa. Al instante aparecieron las ondulaciones de la tierra fueguina y comenzamos á subir barrancos y á bajar hondonadas, rodeados de una quietud absoluta.

La imaginación, siempre tan vibrante y activa, nos transportó suavemente á dulces reflexiones. El ambiente tomaba colorido, presentándose con todas las tonalidades propias de la agreste región. Marchábamos sobre una tierra otrora levantada por una conmoción volcánica, causante de una enorme rasgadura por la cual los mares turbulentos que batían sus costas se precipitaron en abrazo ciclópeo, destacando del espinazo de América, una vértebra que se llamó Tierra del Fuego.

Tan pronto nos hundíamos en profundo valle y en su acústica vibraban los ecos del *gulup gulup* de los caballos, como ascendíamos los costados de la sierra y dominábamos el dilatado panorama y la bella línea del horizonte recreaba la mirada.

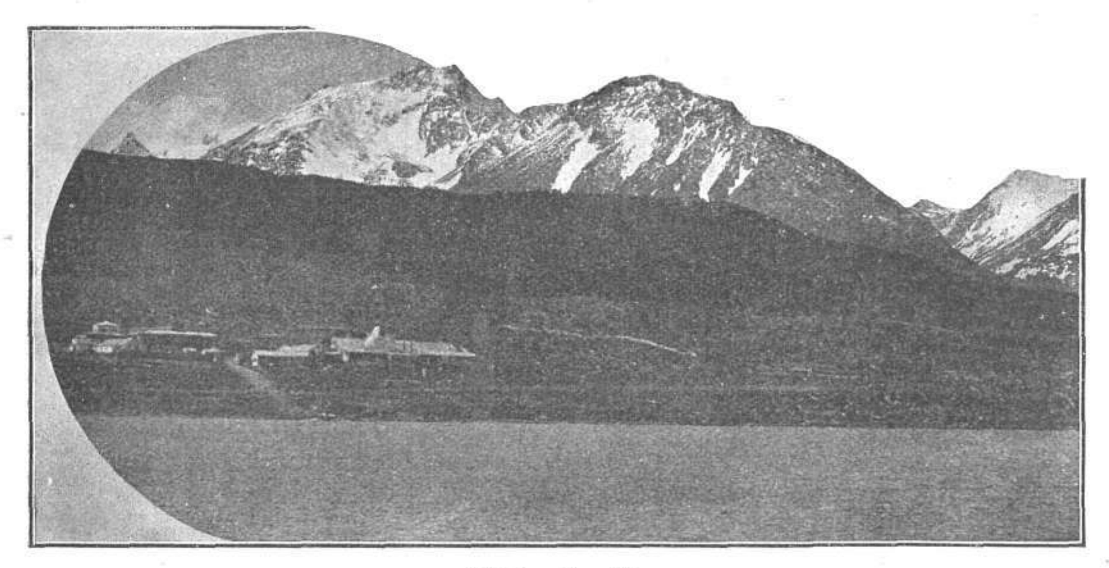
Una india ona.

Abajo, al occidente, dormía el pulpo monumental, el Estrecho de Magallanes, con los tentáculos empotrados en la tierra como si empujara sus costas para aumentar su colosal volumen.

El accidentado suelo continuaba siendo reseco y duro, y al descender un hondo bajío en cuyo fondo corría serpenteado chorrillo, producto del deshielo de las elevadas cimas, nos apercibimos del cansancio de las bestias sudorosas, y echamos pie á tierra.

En la profundidad de ese barranco, sorprendíanos la majestad del silencio y se nos aparecía la región llena de cuevas, antros, cavernas, cimas heladas batidas por los impetuosos vendavales, é insensiblemente se deslizaban ante los ojos, los cráteres aun activos de sus cumbres; las montañas de troncos de *fagus antártica*, derrumbados y convertidos en humus; los apiñados bosques noveles con sus ramas arqueadas semejando fuentes dobladas por el peso de la nieve de los crudos inviernos, y algunos tipos de la raleada tribu de los indios

Cabo de Hornos. — El terrible cabo, un día de mar tranquilo.



Ushuaia.—El presidio.

onas, raza valerosa y fuerte, tan perseguida que se halla casi extinguida.

En marcha por angosta pampa, salpicada aquí y allí por ralas matitas de pasto fuerte y uno que otro espinoso calafate, penetramos en la región aurífera.

Al lado de un chorrillo, divisamos una serie de sombras que afanosamente echaban paladas de arena en unas cubetas de diez y doce ranuras, donde se depositaban las chispitas auríferas, fruto de ese esfuerzo muscular, chispitas alargadas unas y cuadradas otras, que luego recogían para formar redondas pepitas de oro puro.

Los semblantes de los hombres aquellos tenían todos los signos de la avidez y la aventura.

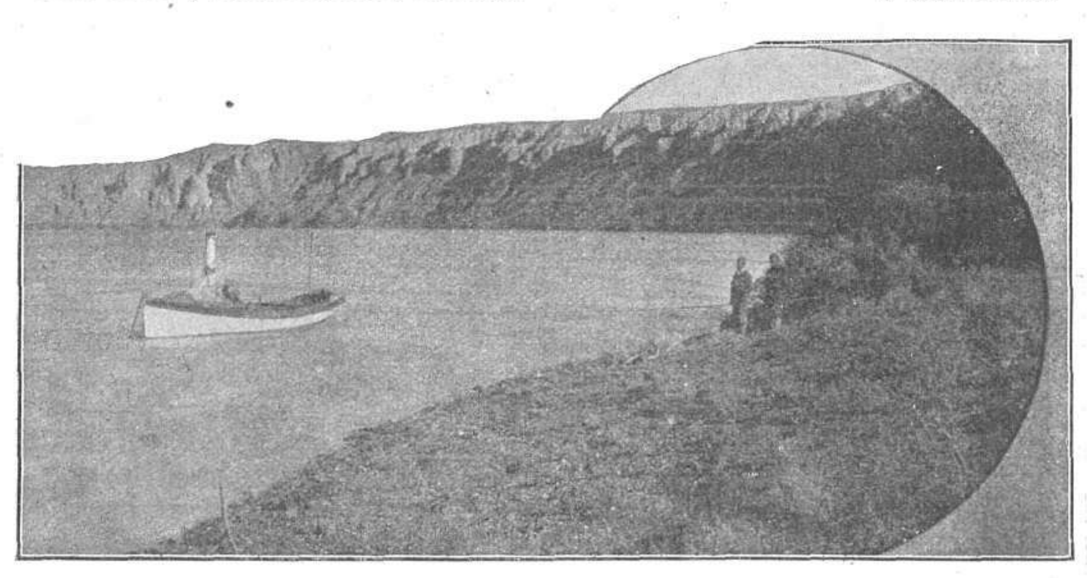
Abandonamos á los buscadores de oro y nos dirigimos al valle, donde giraba rumorosa la potente draga que beneficiaba dos mil metros cúbicos de arena cada día, y allí nos mostraron unos lingotes de oro de un peso de 15 kilogramos cada uno. Tanteamos esos bloques de metal rubio, pesados y resbaladizos, y se nos ocurrió pensar que si le donaran á algún mortal y le obligaran á llevar á cuestas una media docena de esas relucientes barras tan soñadas por los ávidos aventureros, y en un tiempo limitado se le constringiera á llegar á la bahía, á buen seguro se repetiría la leyenda del mujik: «quien mucho abarca, poco aprieta», ¡ideales de la vida que la implacable realidad derrumba!

Dando tumbos y subiendo repechos y casi lanzándonos á los precipicios de la arenosa y ondulada Tierra del Fuego, nos apercibimos de que el disco solar, acaso fatigado de iluminar ese suelo 18 horas consecutivas, iba á esconderse detrás de la sierra, y regresamos.

Entonces la briosa resistencia del caballo montañés adquirió la fortaleza que le imprime la dulce vuelta á la querencia; el galope acompasado y sostenido se volvió isócrono, y por los desfiladeros y las faldas de los cerros nos acompañaban notas de primitiva melodía, ecos que resonaban en los valles como un subterráneo martilleo sobre viejo yunque herrumbroso ó tañido de cascada campana de pobre y lejana aldea.

Obscurecía, y el horizonte, antes azul y profundo, se velaba con sombras y como los bravos cuadrúpedos corrían como centauros voladores, las viñetas nocturnas se agrandaban á nuestro frente y de pronto se esfumaban como tragadas por las sombras mientras la cumbre de la serranía tomaba contornos difusos y misteriosos, dibujándose en sus accidentes las líneas como de un gigante acostado que admirara los primeros resplandores de la Cruz del Sud, que reaparecía magnífica á iluminar la noche silenciosa y fría, tan sólo interrumpida su quietud por el bramido de un alud que furioso se desploma al mar, ó el grito estridente de un buho magallánico que veloz atraviesa el firmamento.

V. Roose Cavaré.



Costa de Ultima Esperanza.

El estilo es el hombre

I

¡Fecunda Naturaleza,
primavera procreadora!
¡Oh, fuerza generadora
de la luz y la belleza!
¡No anhelo yo otra riqueza,
ni quiero más galardones
que beber inspiraciones
en tu reflejo magnífico
y que mi númen prolífico
las recoja en sus canciones!

II

Escena cuarta. — (El bandido,
á las tres de la mañana,
penetra por la ventana,
procurando no hacer ruido.)
— ¿Dónde estará esa mujer?
y el niño ¿estará á su lado?
¡Si el marido ha regresado
no sé lo que voy á hacer!...
Haya regresado ó no,
se lleva á cabo el secuestro
y el chiquillo será nuestro,
por la fuerza!
— ¡Cielos!
— ¡Oh!
— ¿Quién ha entrado?
— ¡Es tiempo aún!
Cargo con el niño... ¡y corro!...
— ¡Ladrones! ¡A *mí*!... ¡Socorro!
— (Voces dentro) — ¡Pin, pan, pun!
(En estos momentos viene,
por *casualidá*, el marido,
que deja muerto al bandido
y coge en brazos al nene.)

III

¡Niña, que mis sueños
turbas y desvelas!
¡*Zefir* ondulante
de mis *entretelas*!
Tu rostro es de *seda*,
tus manos de *raso;*
tus pies *invisibles*
parecen, al paso.
Tus trenzas hermosas
de oro *cordoné*,
sobre tus flexibles
hombros *satiné*,
gracioso *realce*
dan á tu *corpiño*
y hacen que, á su vista,
crezca mi cariño.
¿Sabes en que cifro
mi mayor afán?
¡No en que compres *faya*,
ni *madapolán*,
ni en que solicites
muestras de un *encaje*
para los *adornos*
de tu nuevo *traje;*
quieras *sarga* simple
ó *mercerizada*,
¡créelo, *dueño* mío,
no me importa nada!
No es de mis deseos
esa la *medida;*
yo quiero que pronto
sea nuestra vida
la más linda muestra
que haya de «entredós»..
¡Y este es el *pedido*
que hago siempre á Dios!

Por encargo de los tres poetas,
JUAN DE LA CRUZ FERRER.

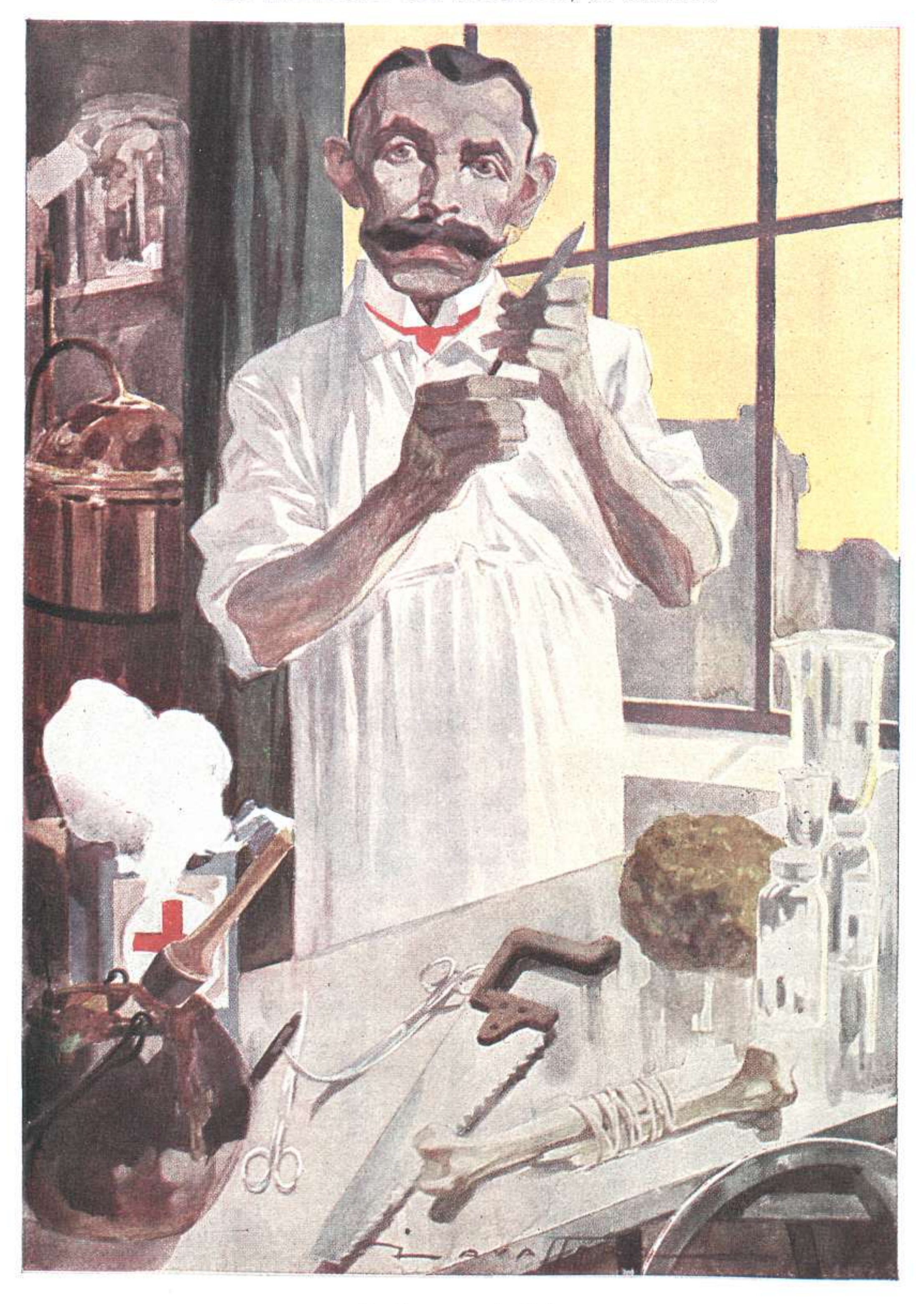
Dib. de Málaga Grenet.

Dr. AVELINO GUTIÉRREZ, por ZAVATTARO

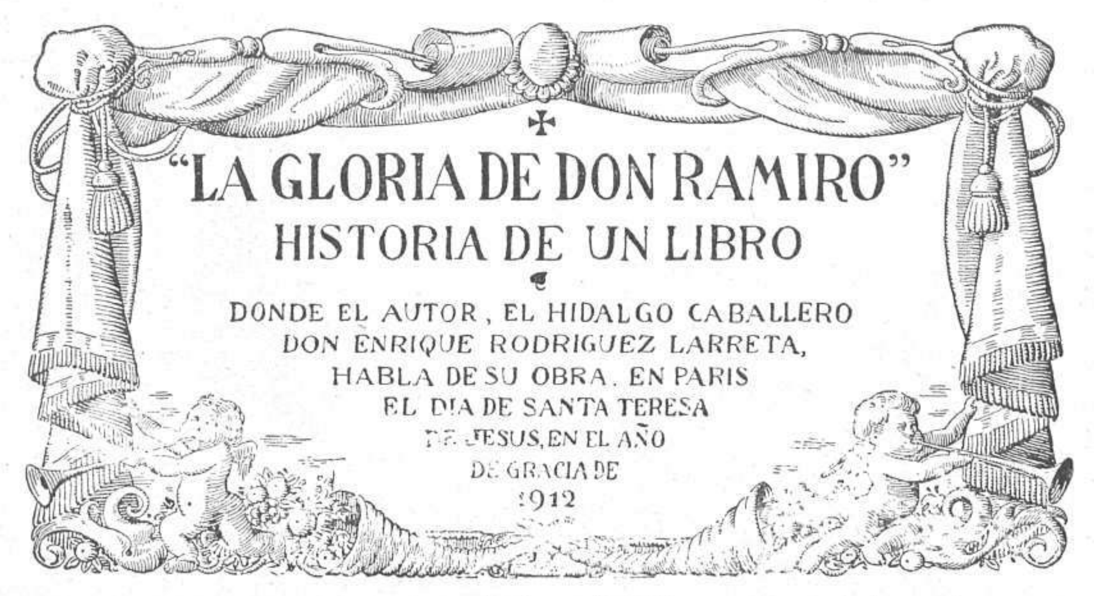
Nombre y popularidad
ganó por su ciencia sola;
y hoy es una autoridad
en la colectividad
española.

CARICATURAS CONTEMPORÁNEAS

Dr. AVELINO GUTIÉRREZ, por ZAVATTARO



Nombre y popularidad
ganó por su ciencia sola;
y hoy es una autoridad
en la colectividad
española.



Por la avenida del bosque sólo cruzaba de cuando en cuando un automóvil. Ni una gentil amazona, ni un apuesto ginete. Sólo los gorriones familiares y aventureros habitaban los paseos del bosque piando en las ramas que ya el otoño comenzaba á desnudar.

La calle de la Faisanderie es una vía silenciosa y señorial. Los palacios de ambos lados de la calle están mudos, parecen vacíos, tristes...

El 49 de la calle de la Faisanderie es la mansión de don Enrique Rodríguez Larreta, que escribió *La gloria de don Ramiro*. El palacio de piedra es severo. El gran portón está cerrado como si quisiera defender de importunos á los dueños de la casa.

Tímidamente aprieto un botón. Un portero grueso, alto, coloradote, embutido en la librea galoneada como corresponde al alto puesto que en la diplomacia ocupa su señor, viene á abrirme.

— ¿El señor ministro? — pregunto.

— No sé si se habrá levantado. Voy á preguntar.

Suena un timbre, luego un teléfono, después otro timbre, y por último una campana como esquilón de convento.

Otro criado me conduce á la estancia en donde he de esperar. El criado ha llamado á esta pieza el «salón español». En efecto, es una estancia alhajada ricamente con nobles muebles castellanos. Sillones frailunos de terciopelo rojo y de cuero de Córdoba rodean el brasero de cobre repujado. En un muro, el retablo de la Sagrada Familia, admirable joya de la estatuaria religiosa española, y en el frontero, á cada lado de una puerta que abre paso á otro salón adornado con el gusto menos austero de un estilo francés, dos vargueños castellanos que un día debieron guardar en sus gavetas las joyas de doña Inés, de doña Elvira ó de doña Beatriz y las nobles ejecutorias que ganara degollando infieles en la Santa Cruzada, don Santiago, don Gil ó don Ramiro. Sobre una mesa de nogal, como aquella en que el incomparable Francisco de Quevedo y Villegas escribiera sus más discretos discursos, lucen un tintero de porcelona de Segovia, una jarra burgalesa, un velón, varios libros encuadernados con el noble pergamino y otro más moderno en cuya cubierta se destaca vigoroso un retrato del trágico, místico y misterioso pintor Doménico Theotocopuli, *El Greco*. Es el libro que un gran escritor francés enamorado de la España fuerte, trágica, sangrienta y espiritual ha escrito acaso como homenaje morboso.

Los muros de la estancia están

Enrique Rodríguez Larreta.

La puerta de entrada del palacio del señor Rodríguez Larreta, en París.

cubiertos de damasco rojo de esa tela con que los padres de la iglesia se cubrieron en dalmáticas y capas pluviales. La santa figura, toda austeridad, de San Francisco de Asís se levanta sobre una columna dorada cubierta por rico terciopelo morado de otros tiempos. Un velón de plata de doce antorchas, estatuas de talla representando ángeles, santos y mártires y armas de siglos pasados heroicos completan el adorno del «salón español». Al lado del balcón, cuya luz es tamizada por encajes de albas y corporales, un retrato de Santa Teresa de Jesús. Este fué un hallazgo de la gentil esposa de don Enrique Rodríguez Larreta.

El secretario del ministro argentino me hace compañía en tanto llega el ilustre escritor, á quien CARAS Y CARETAS me encargó la agradable misión de saludar.

— Yo no sé si el señor ministro se dejará fotografiar. Es enemigo de lo que él llama exhibiciones.

Tras de unos minutos de espera, el autor del libro más español de nuestra época me tiende amablemente la mano.

Los hijos del señor Larreta.

— Señor ministro, — le digo,— CARAS Y CARETAS quiere ofrecer á sus lectores unas páginas en las que usted hable, en las que su alma palpite. Usted sabe cuanto le quieren sus compatriotas y á este cariño no le basta las frías y escasas noticias que le llegan de su vida oficial en París.

— Yo tengo por CARAS Y CARETAS una gran simpatía y desde luego estoy dispuesto á servirle en lo que pueda. ¿Qué interés tiene hoy mi persona? Soy enemigo de fotografías para exhibirme en los diarios y siempre me negué porque creo que si yo hice algo que merezca la pena, mi personalidad no tiene ningún interés. Soy un diplomático que escribe y nada más.

— Como todo hombre de verdadero mérito tiene usted exagerada modestia, pero he de rogarle que haga una excepción en favor de CARAS Y CARETAS.

— Está bien, me someteré; venga usted mañana á las nueve de la noche y hablaremos.

○○○

Al día siguiente me recibió en un saloncito de confianza. Entonces tuve ocasión de presentar mis respetos á la distinguida dama esposa del autor de *La gloria de don Ramiro*. Cuando llegué estaban hojeando un álbum de fotografías en los que el señor Larreta, que es un gran *amateur* del objetivo, tiene coleccionados todos los retratos de sus dos hijos, desde que nacieron hasta el día. Aquellos *álbums*, por decirlo así, son la historia de la vida de los dos niños que constituyen la alegría de un hogar feliz.

En uno de los álbums, está la casa de los Larreta, en Andoain, en la provincia de Guipúzcoa, la casa de los antecesores del ministro de la Argentina. Es una casa solariega que habla de rancia nobleza y de señores hidalgos...

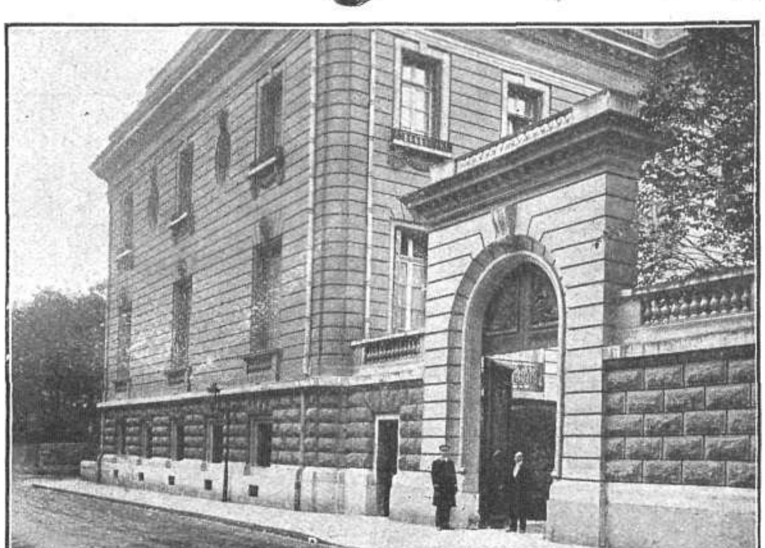
En la chimenea del salón ardía un alegre fuego. Sentados en un gran diván de brocado amarillo, el señor Larreta me dijo así:

— ¿Cómo le intereso yo más, como diplomático ó como escritor?

— Como ambas cosas, prefiriendo al segundo.

— ¿De qué he de hablarle? ¿De mi vida en París? La vida de un diplomático; los asun-

El ministro de la República Argentina



El palacio de la rue de la Faisanderie.

conversando con el coronel argentino señor Urquiza, durante la visita que hizo éste á París, de paso para Cádiz, á donde iba á asistir á las fiestas del centenario de las Cortes.

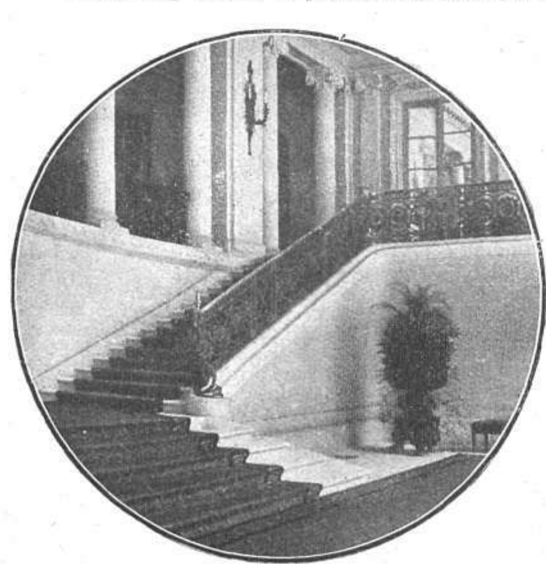
tos protocolares, visitas, etc., etc.

— ¿Está usted satisfecho del éxito grandioso que obtuvo *La gloria de don Ramiro*?

— Sí, mucha indulgencia, muchas alabanzas, pero ya sabe usted lo que decía Santa Teresa de Jesús: «No busco quien me alabe sino quien me comprenda». No ser comprendido es á veces fruición orgullosa y grande, y quizá ella misma mirase ese placer ó como un pecado de soberbia ó como una tentación pecaminosa.

— ¿Piensa usted, entonces, que su obra no ha sido interpretada, según usted lo deseaba?

— Es cosa muy extraña lo que suele acontecer con las creaciones del arte. A veces, aunque esto parezca terrible paradoja, el artista no es el mejor intérprete de su obra, y ella toma á menudo, una vez salida de sus manos, sentidos que jamás estuvieron en su intención creadora. Yo, sin embargo, puedo decirle que no fué mi propósito aglomerar, á la manera de un coleccionista, antiguallas pintorescas, chismes de museo, sino mostrar modos profundos y externos del alma humana. Tracé un alma española en aquellos tiempos de conquistadores y de monjes, á fin de representar de manera más aguda y más fuerte las pasiones de mi héroe. Hasta ahora ninguno de mis críticos ha tomado en considera-



El hall y la escalera del palacio.

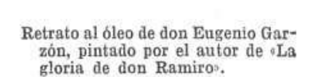
El portero, de librea galoneada, como corresponde á la servidumbre de un ministro.

ción la idea esencial de donde nació mi obra. Yo puse en un solo personaje, en don Ramiro, el espíritu místico y el espíritu conquistador, porque creo que es más humano. Cervantes hizo el Quijote y el Sancho, el uno montado en un rocín y el otro en un asno, para hacer más visible el contraste; pero yo creo que todos llevamos dentro un Quijote y un Sancho que luchan y disputan en nuestra alma, y así, á veces somos Quijotes y á veces Sanchos.

— No es fácil,— dije,— llegar á la entraña de una obra meditada durante largo tiempo en el breve espacio de una lectura. La labor de los años es grande en esa labor de descubrimientos al través de un libro. Cada lector, y cada nueva lectura, sirve para entrar en lo hondo de él.

— ¡Qué sé yo! Lo cierto es que somos tan sólo los jardineros de nuestra propia tierra espiritual. Podemos, sí, sembrar y cultivar; pero, ¿quién nos dirá el secreto de nuestras simientes? Dicen que Cervantes escribió su Quijote con el único propósito de ridiculizar las lecturas caballerescas. Nosotros hemos hallado en ese libro sublime un sentido harto más transcendental. Quiere decir, que debemos mirar con modestia nuestras propias creaciones. Ellas son hijas de una ley superior y misteriosa. Muchas veces nuestra obra sobrepuja á nuestra razón y las hay que parecen ridiculizar con irónica compasión á sus autores como el hijo escultor al padre que le dió la vida y que se contentaba con hacerle tinajero.

— ¿Cuánto tiempo empleó usted en escribir su obra?



Retrato al óleo de don Eugenio Garzón, pintado por el autor de «La gloria de don Ramiro».

El ministro argentino en su despacho.

— Siete años. Y no fué una labor de rebuscamiento y de documentación histórica. Escribí libremente, sin atenerme á una pauta marcada, procurando sólo penetrar en el ambiente en que se movió mi héroe.

— ¿La escribió usted en Avila?

— No; la escribí en Buenos Aires. Si vamos á Venecia ó á Florencia no hemos de escribir allí mismo nuestras impresiones. La retina y el cerebro no saben hacer la selección de lo interesante en presencia de lo que quieren describir. Alejándose, se escribe con el recuerdo y así se está seguro de que sólo lo fuerte y lo intenso es lo que queda.

— ¿Prepara usted algún trabajo? — pregunté.

— Sí, una obra teatral. Empezó siendo comedia y ha seguido drama. La escribo en castellano y la traduzco al francés. La acción de ella se desarrolla en Roma. La heroína es una española en cuya alma tiene lugar la lucha del cristianismo contra el paganismo, lucha que existe hoy. El ambiente es moderno. Tiene cuatro actos. Y esto es todo cuanto puedo decirle acerca de mi obra, que no sé ni dónde ni cuándo se estrenará.

— Y de pintura, ¿no piensa hacer nada más?

— ¡No! El cuadro del señor Garzón fué una broma. Yo no he pintado nunca, es decir, cuando muchacho hice acuarela pero sin profesor.

Me despedí del señor Rodríguez Larreta, después que el fotógrafo hubo hecho varias instantáneas.

El ilustre diplomático me dió saludos para Caras y Caretas y para sus compatriotas por medio de ella.

Al salir, sus dos lindos hijos esperaban en el jardín la hora del paseo. La máquina fotográfica los sorprendió sin que yo pudiera pedirle permiso á su papá. Desde aquí se lo pido y él, que es tan gentil, me lo concederá.

Javier Bueno.

Retrato del señor Rodríguez Larreta, pintado por Zuloaga.

Dib. de Xumetra.

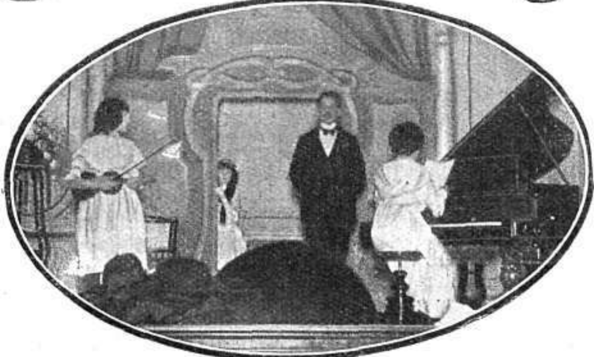
Teatro Socialista

La propaganda socialista adquiere ya entre nosotros formas nuevas y de eficacia evidente al decir de quién obse va el movimiento de cerca.

A la conferencia, al folleto, al cartel se ha añadido ahora, y con éxito, el teatro.

Hace apenas un año y medio se constituyó en esta capital un comité de jóvenes socialistas, con el propósito de fundar el "Teatro de Arte y Propaganda". La iniciativa encontró ambiente favorable y en poco tiempo la institución comenzó sus tareas.

Primero con una fiesta campestre, luego un concierto, después una función cinematográfica, más tarde una teatral, en seguida un baile y, posteriormente, alternando este programa, el



Elementos del Teatro Socialista en un concierto.

Teatro ha seguido cumpliendo su misión.

Con una cuota mínima, que varía entre cincuenta centavos y un peso, encuentran así los trabajadores una diversión sana y provechosa.

Y es de advertir que las mujeres y los niños tienen siempre libre acceso á todos los actos que la institución organiza. Antigua costumbre, por lo demás, entre los socialistas, y resultante no sólo de galantería sino también de generoso altruismo. Se tiene en cuenta que una familia obrera no puede, por lo general, costear una hora de esparcimiento á todos sus miembros, no obstante lo reducido del pago, por eso se ha establecido la franquicia indicada.

La niñita Magdalena Esperanza Testuri, ejecutante en el instrumento nacional. Canta además con muy buen gusto.

El señor Alejandro Comolli (hijo) iniciador del Teatro Socialista.

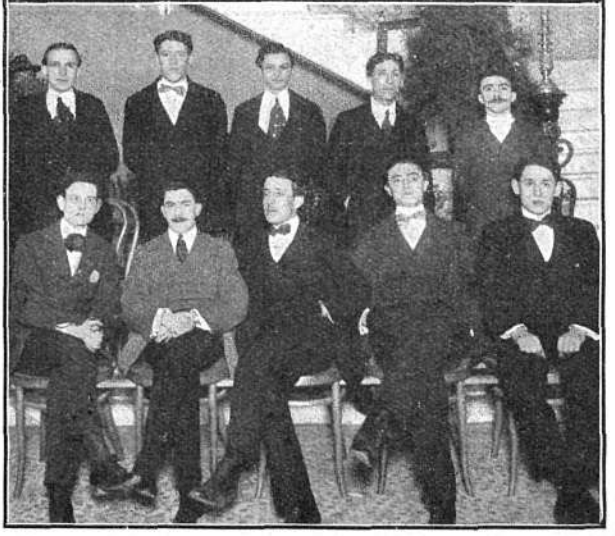
Señorita Victoria M. Testuri, profesora y aplaudida concertista.

El Teatro Socialista, en franco desarrollo, con un vasto plan de acción, aspira á formar una compañía permanente y á construir un edificio propio. Entretanto posee ya su cuadro, sus concertistas, sus autores, su biblioteca, su capital y sus grandes entusiasmos...

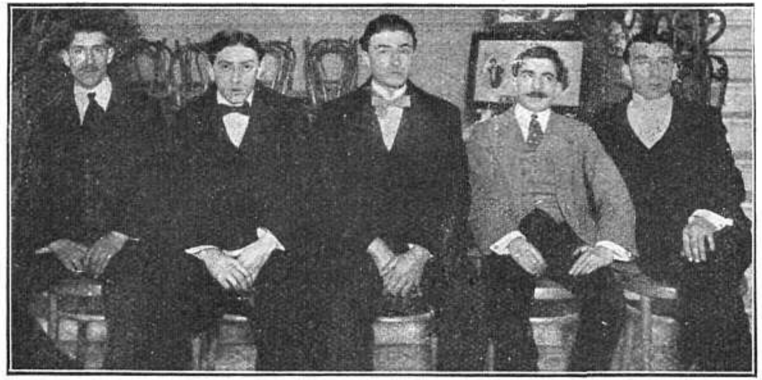
Prefiriendo el arte nacional al extranjero, ha puesto en escena obras de varios de los pocos que aquí cultivan el teatro.

El público obrero llena siempre sus salones y reclama con más frecuencia las fiestas amenas y sencillas.

En virtud de esos pedidos reiterados de «su» público, la institución ha creado muy recientemente un grupo auxiliar con el nombre de "Comité pro Teatro Socialista"



La comisión directiva del Teatro.



Los principales elementos del cuadro.

La biblioteca de obras escogidas.

Así dividida, la tarea se facilita, y se hace posible atender todas las solicitaciones.

Una comisión artística tiene á su cargo la selección y estudio de las obras, tratando siempre de escoger aquellas que se ajusten más á la realidad y llenen los fines de una propaganda, moral, pero no exclusivista ni sectaria.

Así — entre los distintos organismos obreros, el Teatro, á la vez que cumple una noble función educativa, — despertando en los trabajadores el gusto artístico, en lo posible de sus elementos, capacitándolos para la interpretación de más altas concepciones y suavizando los espíritus de las asperezas de la lucha diaria, engrosa las filas del Partido Socialista, en el que aquéllos encuentran vínculos de clase y comunidad de intereses y de afectos.

J. R. O.

Alegoría que existe en el local social.

Concurrencia á un pic-nic.

El comité del Teatro Socialista en sesión.

El calavera

En los clubs alegres y entre la loca juventud, Francisco Alcalde tenía fama de ser un terrible calavera, y se le admiraba sinceramente refiriendo la leyenda de sus excesos y atrevimientos como si se tratase de homérica epopeya.

Frisaba ya en los cuarenta, las canas plateaban abundantes su negra cabellera; las arrugas prematuras surcaban, indiscretas, el rostro todavía virilmente hermoso, y la mirada de sus ojos obscuros se apagaba de día en día, como denotando la fatiga del espíritu; pero aun así era reputado siempre como el glorioso veterano de mil orgías, y ser amigo de don Francisco, como le llamaban los principiantes, ó de Pancho, como le titulaban los familiares, se consideraba el primer paso en la carrera de la vida juvenil, el diploma de hombre de avería, la patente de distinción, prodigalidad y audacia.

No hay que decir que entre la gente seria, Francisco Alcalde gozaba, por el contrario, de la más deplorable reputación; que se le hacía la cruz como al mismo demonio, y se le condenaba severísimamente, tildándole de perdido, sin vergüenza, vicioso incorregible y corruptor de la juventud. ¿Qué otra cosa podía esperarse del hombre que por tales locuras había deshecho su hogar, abandonando en él una mujer joven y hermosa, «que era una mártir», y unos hijos pequeñuelos que eran una delicia? Ninguna persona formal podía disculparle escándalo tan cínico.

Los calaveras, ¡sí! Este era, precisamente, el rasgo que más aplaudían; porque demostraba el temple de aquel hombre despreocupado. ¡Tenía mucha gracia eso de cambiar el insulso puchero cuotidiano por la variadísima lista de la picante culinaria francesa! Porque al escaparse de su casa lo había hecho de un vuelo, hasta París, acompañado de una bailarina que no deseaba sino ocasión de cambiar de empresario.

Sin embargo, todos se equivocaban, porque Francisco estaba muy lejos de ser lo que las apariencias demostraban. Violentando su alma, sus inclinaciones, sus gustos diametralmente opuestos, se había impuesto aquella máscara para vivir en sociedad, haciendo tomar su desesperación por frenesí, su dolor por «spleen», y por fatiga su melancolía.

¡El hombre de mundo, era un bendito; el calavera, un desgraciado; el corrompido, un verdadero santo!

Mesurado y juicioso, como es muy raro serlo en plena juventud, se había casado enamoradísimo de la belleza de una niña distinguida, perfectamente educada á la moderna: con todos los talentos de salón y ninguna de las dulces sumisiones y encantadoras reservas del hogar modesto.

¡Cuerpo perfectamente modelado para la adoración de los sentidos y molde de otras esculturas hermosas; pero sin matriz en el alma. Encantadora flor de brillante corola que ocultaba la ausencia de estambres y pistilos!

Caprichosa, frívola, dominante, orgullosa, demostró pronto al pobre Francisco que no le habría venido mal un poco de vida práctica antes de elegir compañera.

¡Pero ya estaba hecho! Adoraba á Lucía y cometió la imprudencia de someterse á todo. Desde entonces fué un resignado que habría de arrastrarse á las más crueles pruebas.

¡Tremendo día fué aquel en que obtuvo patente la de su deshonra! Sin las energías morales que da la lucha activa en el mundo, ni el excepticismo que proporciona haber revuelto su fango, ni la dureza que presta á las entrañas el asco de tanta farsa ruín como sorprende á cada paso el audaz que osa andar con espuelas sobre la tersa superficie de la vida, sólo pensó en evitar las burlas de la gente, en estraviar la opinión sobre las causas de la separación que su decoro le imponía, y algo por esto, algo por la inocente pretensión de devolver la ofensa y humillar también á su mujer, como ella le humillaba, corrió su primera aventura, y como pudiera hacerlo un colegial, se escapó á París, con aquella bailarina del cuento.

¡Qué más quiso la infiel esposa! Aquella inofensiva evolución la llenaba de gozo. Discreta en sus culpas, quedaba destruída la murmuración que hubiera podido descubrirlas. Aceptó su papel de esposa burlada; abrazó á sus dos tiernísimos hijos de que antes no se preocupaba, y se dejó mimar, consolar y compadecer como niña, como señora y como madre.

— Ves, hija — la decían las amigas de más experiencia.—¡Si los hombres son unos tunos, no hay uno bueno! El que no la corre antes, la corre después de casado.

Y Lucía confirmaba el axioma, llegando á creerlo por lo que á ella misma le había ocurrido; teniendo la perversión de hallarse disculpa en las presuntas faltas de su esposo, que así reducían la suya á una prematura revancha.

Por supuesto, todo esto pensado muy en secreto, sin atreverse siquiera á meditarlo mucho por miedo á dejárselo adivinar; porque tenía demasiado talento social y harto frío el corazón, para no comprender que su salvación estaba en conservar la situación que se la deparaba, desempeñando con toda maestría el papel de mártir y el oficio de Santa, que en pocos días más, pasado el primer duelo, no excluirían frecuente procesión por los salones, rodeada de una aureola de simpatía y de prestigio que la darían su desgracia y fortaleza, aumentando los atractivos de su belleza y su elegancia; como no impedirían, tampoco, las adoraciones en el secreto camarín de la imagen, y hasta, si era necesario, solamente las devociones públicas, los cánticos de admiración, el incienso de las alabanzas, lanzados á su paso por multitudes prosternadas. Culto que bastaba para satisfacer á aquella mujer sin alma en quien, al amor reemplazaba el orgullo.

¡Orgullo! ¡Amor! Ambos son ciegos, niños locos é incautos; pero mientras el uno lleva por todo traje arco flexible y aljaba con flechas, cubre el otro su pecho con dura coraza de diamantes.

Francisco volvió pronto á su ciudad, donde, instalado como soltero pródigo, largos años vivió en el público concepto referido, con la sonrisa de Mefistófeles en los labios y las amarguras de Otelo en el alma, salvando su honor ante las gentes, de modo tan extraño; aceptando sobre los hombros el peso todo de la ajena culpa.

A veces vacilaba su firmeza, é indignado de su propia mentira, de que se achacara á sus desórdenes la destrucción de un hogar, que soñó dichoso y honrado, el abandono de aquellos dos niños que amó tanto, que amaba todavía, aún después de dudar pudieran ser sus hijos, estaba tentado de gritar la verdad, irguiéndose contra la injusticia, revelando á todos la liviandad de aquella mujer hipócrita, y su propio martirio; su vergonzoso amor hacia ella, su debilidad, su oprobio, sino aceptado, dejado sin venganza!

¡Pero qué había de hablar! Pronto se asustaba de sus propias ideas, y ante el fantasma, tan falso como este caso prueba, del decoro social, prefería seguir pasando por un criminal á declararse un desgraciado; porque, como perdido calavera, gozaba de simpatías, de aplausos, de ajenos temores y general respeto, y como marido infortunado no habría merecido sino el ludibrio público, en que á sí propio se tenía.

Tan horrible situación tuvo un cambio y mi cuento un epílogo.

Años después, muerta la esposa infiel, el marido infeliz pudo mostrarse al mundo tal cual era; permitiendo decir, á los murmuradores, que después de haber enterrado á su mártir á fuerza de disgustos, se había arrepentido de su conducta, sin duda por la intercesión de aquella Santa.

Francisco, podía al fin, descansar de sus vicios, vestir públicamente luto, abandonarse á su melancolía; pero aún así llevaba todavía una máscara: la del arrepentimiento, sustituyendo á la del libertinaje. ¡El grillete del infeliz era para toda la vida! Aun después de muerta Lucía veíase obligado á consagrar su virtud con dolores y remordimientos que sentir no podía, y aplicar al recuerdo de una ingrata el llanto que le hacían verter la propia vergüenza y el desencanto de su vida quebrada.

J. López de Gomara.

Dib. de Dumont.

El aviador recordman de la altura en Sud América

El ingeniero Jorge Newbery, en su aeroplano, después de batir el record de altura en Sud América.

Los gansos del Capitolio

Bajo techumbre magnífica de sauces casi centenarios, adormecía sus aguas veladas por el verde tul de los follajes vecinos, el estanque de la alquería, donde imperaba con su blancura regia la familia favorita de los Gansos, de cuellos serpentinos, movimientos infantiles y gritos como sonidos de caña rasgada.

De mucho tiempo atrás venía la descendencia de esta estirpe en la finca señorial, y sus dueños, biznietos de ilustres fundadores, habituáronse á mirarlos con veneración, como animales sagrados de un culto invisible.

Se les creía de «buena sombra» en la casa, se narraban ejemplos de saludable influencia en los sucesos domésticos, y ellos gozaban del condigno privilegio de la gran piscina, de las primicias de la huerta, hortaliza y granero, y de las golosinas que manos tiernas y blancas les daban con caricias sujestivas de los cañaverales de la antigua Arcadia.

Las demás aves y cuadrúpedos útiles de la quinta, si bien silenciosos y resignados ante esta desigualdad, que sólo la fuerza del hábito mantenía, no dejaban de conversar en sus horas de reposo y recogimiento sobre el asunto, y como ocurre con pueblos de larga historia, no veían en horizonte alguno vislumbre de la anhelada reparación.

Y para colmo de desventura, los Gansos aquellos aturdían toda la comarca á toda hora del día y de la noche con sus estridentes gritos que el eco transmitía mucho más lejos, acaso hasta los últimos puestos donde dormían tal vez los centinelas del Capitolio... Pero los únicos que no dormían eran los demás pobres bestias de labor, los que necesitaban descanso, los que tiraban arados, carros, coches, norias; los que llenaban de huevos las nidadas y surtían de sabrosos pichones las sartenas y asadores; los que cuidaban los rebaños y los conducían á pacer por las colinas y los valles; los que daban leche fresca, substanciosa y abundante á la familia y á la servidumbre; los que con sus cantos y vuelos naturales hacían la música de la selva y el encanto de los oídos de los señores y sus visitantes.

Un Terranova, de mullido vellón rosa obscuro, íntimo amigo de los niños y morador de las habitaciones más privadas, atrevióse un día á informar á su amo de la situación de espíritu del pueblo inferior, y de que en los establos, gallineros, estanques, cubiles, palomares y jardines, se murmuraba y se gruñía y se hablaba de injusticias y se quejaban de privaciones de unos y holganzas de otros, cuya única ocupación era la de vagar durante el día y aturdir con sus gritos durante el día y la noche á título de alerta, que era en realidad alarma constante de peligros imaginarios.

Sonrió el señor por este que creyó un respetable chisme de corral, y acariciando la sedosa lana del mastín, le dijo:

— Esténse tranquilos y dejen á los pobres Gansos, que ningún mal hacen, y en cambio alegran la casa y advierten á los demás las posibles incursiones nocturnas de zorrinos, comadrejas, hurones, zorros y otras sabandijas que hacen tanto daño.

— ¡Qué equivocado está el amo — atrevióse á replicar el mimado Terranova — si cree que esos pajarracos sirven de algo! Le contaré que la otra noche un zorro se introdujo sigilosamente por el albañal del estanque de los Gansos, y llegando hasta el gallinero de los Orpington, iba á arrebatar la mejor polla, cuando el pequeño Fox-terrier lo sintió y con un valeroso ataque hizo huir al ladrón... Los Gansos largaron entonces sus gritos más resonantes y todos dijeron que gracias á ellos se había salvado el plantel de Orpington. ¡Qué injusticia, mi amo, qué injusticia!

Y á la noche todos los animales de la quinta celebraron asamblea confidencial, á la luz de las estrellas, y en voz baja, para no ser sentidos por algún delator de los que nunca faltan en toda conspiración, trataban de su desairada y molesta condición en compañía de los Gansos y procuraban explicarse el abuso de los gritos de éstos, por alguna enfermedad que les hubiese sobrevenido por excepcional abundancia de rapaces en la región, ó por cualquier otra causa.

— ¡Aquí ya no se puede pegar los ojos ni un instante! — gruñó uno de los bueyes de la yunta de labranza, echado todavía junto al arado — por esos malditos que gritan por cada ráfaga de viento que pasa!

— ¡Deben estar enfermos de miedo! — congeturó un galgo vecino que dormía sobre un lecho de paja.

— O creerán que los amitos van á dejar sus camas á la media noche para darles bizcochos en la palma de la mano? — sugirió un blanco y mimoso fox-terrier.

— ¿No será — agregó con cierta sorna el Gallo del país — que pretenden anticipar la venida del día é ignoran como se canta para hacerlo levantar?

En esto, el gato de la Biblioteca, que allí tenía su morada, pero que excursionaba con harta frecuencia fuera de ella, por la noche y se había filtrado allí sin ser sentido, al oir la animada conversación, no pudo suprimir su impulso erudito, y no sin asombro de los contertulios por la brusca aparición, les dijo en aire doctoral:

— Compañeros, no hay que devanarse los sesos en cavilaciones tan graves. Las cosas más enormes tienen siempre una explicación muy sencilla y por eso uno no la encuentra. Aquí no se trata sino de un caso de «modus vivendi» de esta familia de los Gansos, cuyos antepasados allá en época muy antigua, se dice que salvaron á Roma de un ataque nocturno de los Bárbaros, porque gritaron á tiempo para despertar la guardia de la ciudad. La gratitud de Roma fué tanta hacia ellos que hasta llegaron á divinizarlos y adorarlos como á dioses; desde entonces no trabajan, creen que siempre deben vivir del Estado y de la admiración pública y como han llegado á saber que con sus gritos sus antepasados salvaron una vez la patria, cada vez que necesitan algo, aunque sea sin motivo, gritan... Y eso es todo, amigos míos, no les hagan caso...

Joaquín V. González.

Ilustr. de H. Cuenca.

Leyendo "Le Figaro"

En uno de los últimos suplementos literarios de *Le Figaro*, suplementos en que va apareciendo la cosecha semanal de unas cuantas firmas atormentadas de originalidad, he hallado un pensamiento que da la clave de la personalidad de este pueblo grande por egoísta, de este pueblo francés, ególatra é intransigente en el fondo.

En una sección marcada con el mote de «Remarques», salta á la vista, encabezando una serie de fórmulas filosófico-sociales, la siguiente conclusión que, sin sorprender á quienes conozcan la Francia, da mucho en qué pensar:

« Je me sens plus près d'un animal de France que d'un homme étranger. »

O sea, en castellano limpio y llano: « Yo me siento más cerca de un animal francés que de un hombre extranjero ». Yo no diría hasta qué punto debe ser el autor de semejante aforismo — Albert Guinon — un *animal francés;* pero echo á los aires este comentario, puesto que el concepto de Guinon tiene su lugar en las planas de un diario respetable, es decir: lleva la sanción de *Le Figaro*.

Y bien; ¿qué sería de la Francia sin su egoísmo, sin su espíritu nacionalista recalcitrante, sin su autofanatismo, por así expresarlo? Los franceses han visto y comprendido desde hace mucho tiempo que sin su nacionalismo febricitante, sin su egoísmo pasional, sin el fanatismo ardiente por todo lo suyo, sin esa su fracmasonería patriótica, la Francia se evaporaría al diario contacto y á la constante invasión de miles y miles de extranjeros que vienen, por una ley extraordinaria de atracciones, á vivir y pagar caro sus refinamientos.

La exportación francesa no responde á todas las necesidades; pero aquí está París con su seducción y sus ilusionismos fantásticos, para compensar el desequilibrio, con creces. Esto es como un inmenso teatro. El público — los extranjeros — paga y entra. La compañía actuante — los franceses — hace sus prodigios de hechicería; y así van las cosas.

Cada pueblo tiene el derecho y el deber de su defensa, de su conservación, y ya veis cómo aquí suele llegar el patriotismo hasta la contumelia. Sólo que al colaborador de *Le Figaro*, se le han salido el secreto y el veneno en un lapsus péñola, cómo si la ofensa á los extranjeros — contribuyentes eficaces — fuera precisa ya para la conservación nacional. ¿Y los ingleses?... ¿El latigazo que pretende asestar Guinon no podría resultar contraproducente? Esto es como una familia que viviendo de otra no hiciera más que escarnecer á sus protectores; ó, para decirlo vulgarmente: *pedir limosna con escopeta*. En todo caso las queridas son siempre groseras é ingratas con los buenos tontos que las enjoyan y miman. ¿Qué le vamos á hacer á la vida si así es?...

Albert Guinon produjo su aguijonazo desde *Le Figaro*, y es seguro que, empezando por mi modesta persona, las cosas sigan como siempre en esta Francia intelectual y pedagoga, que ha conquistado el derecho del perdón á sus chocheras — síntomas, acaso, de una decadencia irremediable y natural según la historia del universo.

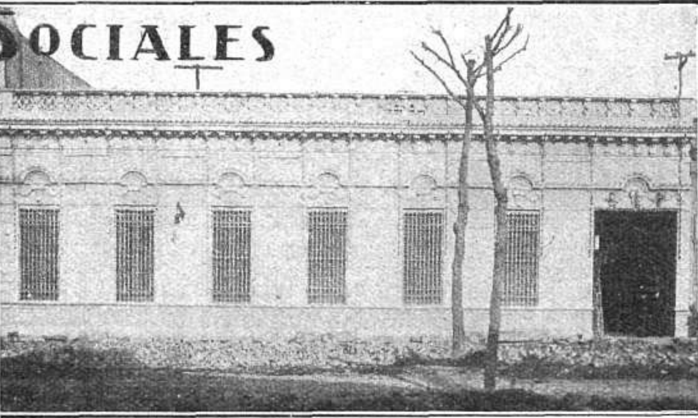
Lo cual no empece para que sonriamos del patriotismo francés, *á la Albert Guinon* ó *á la «Figaro»*, si se quiere, dejando desde luego al articulista, «más cerca de un amimal francés que de un hombre extranjero... »

CARRASQUILLA-MALLARINO.

París, 1912.

Dib. de Dybowski.

Los Clubs Sociales en La Plata



Edificio del «Club Social La Plata».

La Plata, octubre 17 *de* 1912

Si es una verdad de Pero Grullo el decir que « el número de clubs sociales de un punto cualquiera está en razón directa de la densidad de la población» no lo es en lo que á esta ciudad se refiere.

La causa es obvia: la mayor parte de los habitantes, — que en realidad lo son sólo á ratos, — constituyen una población flotante, pero aun cuando sean las mismas personas las que vienen continuamente ó todos los días, dado que muchos tienen sus empleos aquí, no se vinculan socialmente, y por eso no les es necesario el club, que indudablemente es una de las mejores maneras de vincularse.

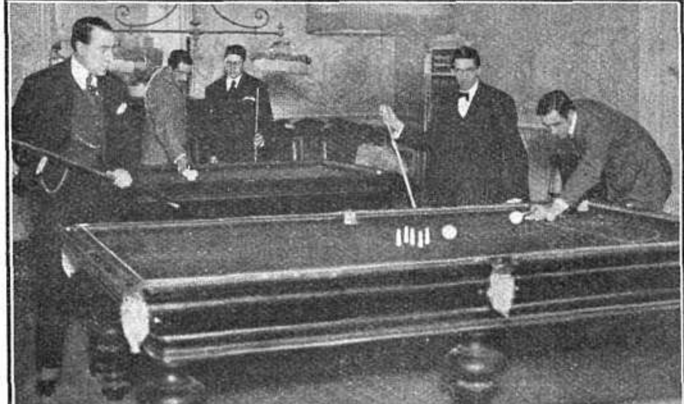
Más no por eso se puede decir que los clubs existentes sean pocos, ni considerar la causa apuntada como la única de que no haya mayor número de ellos; no, la razón principal es que La Plata es una ciudad eminentemente joven, á pesar de su relativamente crecido número de habitantes.

Los clubs sociales existentes no pecan por ser muchos, pero no quiere decir con esto que pequen por pocos; es el número justo que corresponde á la densidad de la población sedentaria.

* * *

Doctor Pedro F. Sempé, presidente del Club.

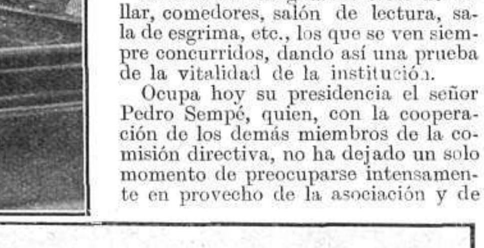
La sala de lectura.



Un rincón de la sala de billar.

El «Club Social La Plata», es uno de los que en mejor pie se encuentran: á parte de que es uno de los más antiguos, cuenta entre sus socios con valiosos elementos tanto de nuestra intelectualidad como del comercio, amén de que es el preferido, «l'enfant gaté», podría decirse, de nuestra muchachada.

Instalado en una amplia casa y con todo el confort moderno y adecuado á sus fines, la sociabilidad ha conseguido que sus fiestas sean proverbiales entre nuestro

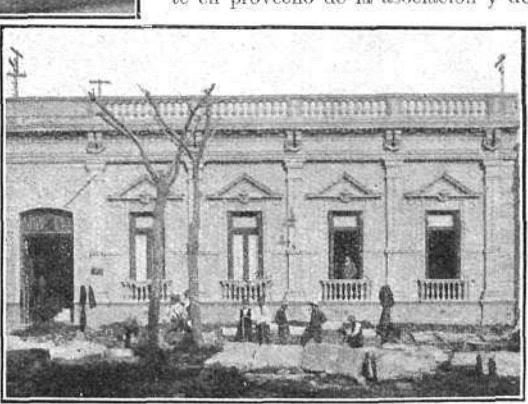


mundo elegante, como lo es la cultura y gentileza de sus miembros que han mantenido en su seno la galantería de los tiempos clásicos.

Cuenta con magníficas salas de billar, comedores, salón de lectura, sala de esgrima, etc., los que se ven siempre concurridos, dando así una prueba de la vitalidad de la institución.

Ocupa hoy su presidencia el señor Pedro Sempé, quien, con la cooperación de los demás miembros de la comisión directiva, no ha dejado un solo momento de preocuparse intensamente en provecho de la asociación y de

Luis M. Doyhenard, presidente del Jockey Club.



Frente del edificio ocupado actualmente por el Jockey Club.

sus miembros, que son numerosos.

El «Jockey Club de la Provincia», cuya presidencia ocupa el señor Luis M. Doyhenard, está, á nuestro juicio, en iguales ó parecidas condiciones.

Este, á parte de que como el anterior, tiende á los mismos fines, como su nombre lo indica, es un club eminentemente sportivo, no queriendo decir con ello que se descuide por eso lo primero.

Parte terminada del nuevo edificio del Jockey Club.

Caramboleando, en la sala de billar.

Hoy está instalado provisoriamente en una hermosa casa de la avenida 53, en la cual permanecerá hasta el entrante mes de noviembre, en que se trasladará á una parte ya terminada de su nuevo local, donde se han reunido el mejor gusto en las instalaciones con el confort y adelantos más modernos, habiendo dispuesto la comisión directiva que para el 19 del precitado mes, aniversario de la fundación de esta ciudad, se inaugure solemnemente el nuevo local con un gran baile, al que se apresta lo más granado de nuestra «élite».

El comedor y bar.

Además de la casa á que hacemos referencia, cuenta con un buen hipódromo, al que se han adscripto varios fields de football, canchas de tennis, cricket, y ahora se trabaja en una de golf, y allí es el lugar que han elegido como punto de «aterrisage» los distintos aviadores que han visitado nuestra ciudad, pues, á parte de las buenas condiciones que reune para ello, es el sitio más apropiado para esta clase de espectáculos, dada la amplitud tanto de sus tribunas como del paddock.

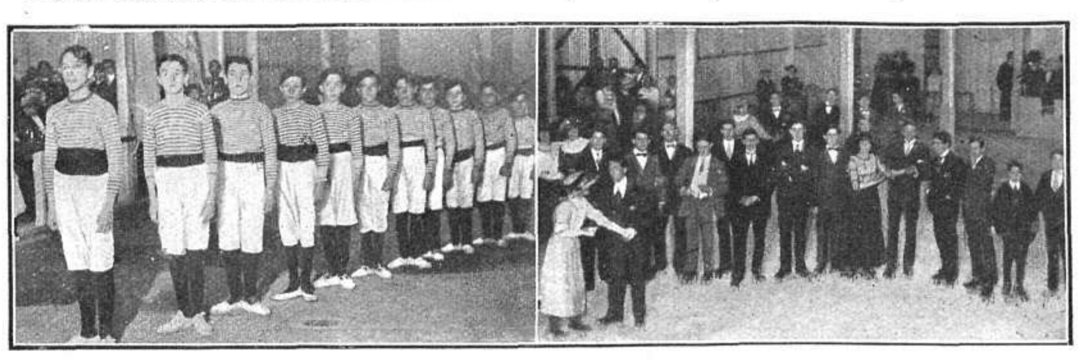
Edificio en construcción para el Club de Gimnasia y Esgrima.

Hoy por hoy, quizás sea el club que con más asociados cuenta, no ya sólo por su carácter sportivo, sino también porque, como el anterior, son clásicas en los anales de nuestra sociabilidad sus fiestas y bailes.

Doctor Julio J. Paz, presidente.

En él se celebran constantemente torneos de ajedrez, en los que lucen sus habilidades estratégicas un no pequeño grupo de aficionados, que tanto en Buenos Aires como en el extranjero han sabido mantener muy alta la bandera de la institución.

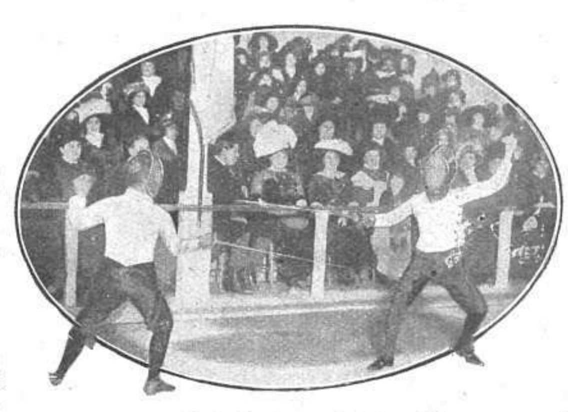
Otro de los clubs que, contrariamente á lo que su nombre dejaría suponer, ha contribuído poderosamente á ensanchar el ambiente social de La Plata, es sin duda alguna el «Club de Gimnasia y Esgrima», pues, sin dejar de lado los fines que persigue y que luce gallardamente en su escudo: «*mens sana, corpore sano*», tiene en su haber iniciativas, llevadas con éxito á la práctica, que confirman poderosamente lo que más arriba de-



Ejercicios físicos. — Una sesión de patinaje.

cimos. Una de las muchas pruebas de su constante adelanto lo da el que, como el Jockey, está instalado provisoriamente, en tanto no se termine el edificio de su nuevo local, proyectado y construido de acuerdo con los fines que persigue la institución, y que será, á no dudarlo, uno de los mejores de su índole, si no de la América del Sud, al menos de la República.

En el local que actualmente ocupa, cuenta con un magnífico skating, al que han concurrido constantemente nuestros aficionados y aficionadas á ese sport tan común y sano, á parte de que en el mismo se han realizado innumerables fiestas que han dejado bien sentado el nombre de la institución, no sólo entre las sportivas, sino que también entre las de carácter eminentemente social.



Un asalto de florete, en el Jockey Club.

Ocupa actualmente su presidencia el doctor Julio Paz, persona que reune en sí las dos condiciones necesarias dado el carácter del club: amor al sport y una sociabilidad que pudiéramos llamar rara, dado que la de esa clase ha quedado olvidada en el montón de las cosas prehistóricas.

El «Club Republicano Español» es otro de los que constantemente trabajan en pro del vínculo social, no ya entre el elemento español, — como su nombre dejaría suponer, — sino también entre el criollo, siendo así que, hoy por hoy, la mayoría de sus miembros son argentinos que, visto el carácter del club, que es casi político, dado que es una república autónoma, han simpatizado con sus ideas eminentemente patrióticas extendiéndose ese patriotismo no sólo al español, sino al universal, pues para la admisión de sus socios, no se tiene en cuenta para nada la nacionalidad, sino sus ideales y sus propósitos de vinculación social.

Este club, fundado por el señor Santa Olalla, allá por el año de 1902, ha venido progresando incesantemente hasta llegar á la altura en que hoy se encuentra y que hacen de él uno de los mejor montados de esta ciudad.

Señor Alonso Ruiz, presidente del Club Republicano.

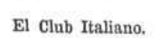
Local que ocupa el Club Republicano Español.

Y finalmente, el «Circolo Italiano», que, como su nombre lo indica, ha congregado en su seno el elemento de esa nacionalidad, contribuyendo poderosamente á la unión entre sus asociados, que son muchos, pero que como el que precede, ha dejado á parte la rutina de no admitir más que compatriotas, contando hoy con miembros de todas las nacionalidades, que han hecho de él un poderoso factor de las vinculaciones.

Profesor Juan Serpentini, presidente del «Circolo Italiano».

Las características de este club son casi las mismas que los anteriores, hallándose en un franco estado de progreso, al que contribuyen eficazmente los señores miembros de la comisión directiva, que preside el conocido profesor señor Juan Serpentini.

Como se ve, lo que decíamos más arriba, se encuentra confirmado, con esta pequeña y rápida visita que hemos hecho á los clubs sociales de La Plata, y podemos decir con razón lo de aquel clásico paisano: «Semos pocos, pero güenos», lo que no significa, en este caso, que se debe dejar de lado el propender al aumento de los clubs sociales, porque de ser así no se cumpliría la Perogrullada que encabeza estas líneas.



El Club Italiano.

Dib. del autor.

W. Paunero Usher.

Los inventos uruguayos

Hidroplanos y dirigibles

El hidroplano uruguayo C. R., durante los ensayos en el lago de Brac iano.

Que los de esta banda somos gente emprendedora es ya una verdad muy sabida. Hombres de lucha en todas las formas imaginables, desde las variadas que nos impone la vida social hasta las muy cruentas que determina la pasión política, los orientales estamos «entrenados» para el esfuerzo y este es el verdadero secreto de muchos éxitos que asombran.

Y fuera del campo de las actividades materiales, las ciencias y las artes han tenido siempre en este país cultores distinguidos, siendo no pocos los que han llevado su fama allende fronteras.

En los diarios y en las revistas de aquí y el extranjero, más de una vez hemos tenido los uruguayos la revelación inesperada del genio de un compatriota, que después de trabajar largos años en silencio, se muestra de pronto en la planitud de sus fuerzas creadoras, causando admiración aun á los más rebeldes á tributar homenaje á los desconocidos de ayer.

Hoy haremos la presentación á los lectores de un inventor que, si no es desconocido, por cuanto aquí como en Europa tiene fama conquistada, no es lo bastante conocido, como se debiera. Se trata de un inventor uruguayo que, si alejado de la patria, no ha dejado por ello de poner en todas sus especulaciones algo del amor del suelo, preocupado siempre con la idea de reflejar gloria sobre este rincón apartado en que viera la luz.

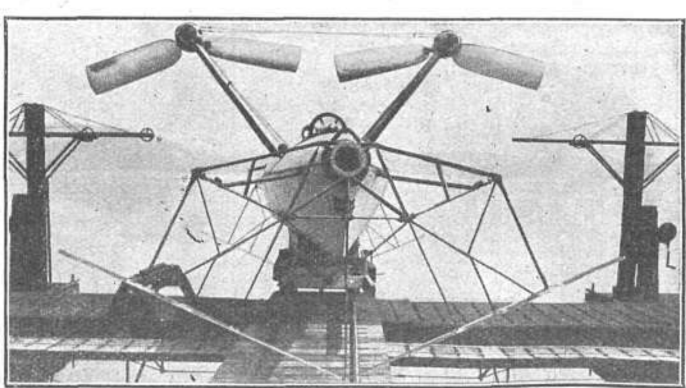
El sargento mayor Octavio Ricaldoni, del arma de ingenieros en el ejército italiano, es oriental y está estrechamente vinculado en Montevideo y Buenos Aires. En la península goza de grandes prestigios en mérito de sus condiciones de estudioso ampliamente aquilatadas.

Después de invertir su tiempo en inventos relacionados con la navegación marina, el ingeniero Ricaldoni se ha dado de lleno ahora á la aeronavegación, cuyos problemas debían necesariamente reclamarle un poco de atención y de ciencia. El aprovechamiento de su nueva especialización, quedó patentado rápidamente, pues han de saber los lectores que el ingeniero Ricaldoni es coautor de los planos de uno de los dirigibles militares italianos que mejores resultados dieron en recientes ensayos.

Dado el secreto con que se procede en punto á invenciones nada de muy particular puede saberse sobre las características del aeronato, constando solamente que realiza grandes progresos sobre otros conocidos. A la espera de que terminadas las pruebas y aceptado en definitiva el nuevo tipo de crucero aéreo, nos lleguen informaciones concretas y precisas, presentaremos al mayor Ricaldoni bajo el primero de sus aspectos como inventor, lo que es de oportunidad, pues según parece, las modificaciones introducidas en los planos primitivos de su hidroplano hacen de esta embarcación un tipo que se aproxima bastante á lo perfecto. Y si bien es cierto que los hidroplanos, después del ruidoso triunfo del hidroaeroplano han perdido mucho de su importancia, no lo es menos que servirán en todos los casos de auxiliares poderosos de la marina.

Por otra parte, serían en cualquier situación, un hermoso exponente de la ciencia moderna y en este sentido es que libramos su conocimiento á la curiosidad de los lectores.

El hidroplano C. R., nombre que toma de sus inventores, señores Crotto y Ricaldoni, es de construcción liviana, muy semejante á la de los racers. Mide 8 metros de largo y 1.20 de ancho y está provisto de dos compartimentos de aire, uno á proa y el otro á popa. El motor de 80-100 H.P. y trescientos kilogramos de peso, ha salido de los talleres de Clément-Bayard. Los soportes de las hélices son de aluminio y la transmisión se obtiene por cadenas de engranaje y fricción. Las hélices son de dos palas, también de aluminio, unidas al árbol á la cardan; el paso de las palas es variable y puede modificarse hasta conseguir la marcha atrás. Los patines de sostén son de acero. El peso del hidroplano en orden de marcha es de 1.500 kilogramos.



El hidroplano visto de proa.

Para que los lectores puedan darse una idea aproximada de la calidad de esta embarcación, publicamos en seguida algunas indicaciones sumarias. El hidroplano inicia su elevación desde el momento en que se echa á correr, pero en realidad el fenómeno no comienza sino cuando la velocidad es ya de ocho kilómetros. Cuando esa misma velocidad es de 25 kilómetros, la quilla se destaca completamente del agua y á los treinta y cinco la elevación es casi completa. La embarcación, acelerando la marcha, puede alcanzar hasta los setenta y cinco kilómetros de velocidad por hora y en este caso la quilla se encuentra á cincuenta centímetros por encima del nivel del agua. Los ensayos del hidroplano C R en el lago de Bracciano, situado á 40 kilómetros de Roma, han dado resultados muy satisfactorios y hacen esperar que, con nuevas modificaciones que se consideran necesarias, constituirá un tipo perfecto de tales embarcaciones.

Aladino.

Montevideo, octubre 17.

LA VIDA DE RUBÉN DARÍO

ESCRITA POR ÉL MISMO PARA "CARAS Y CARETAS"

(Véase nuestro número anterior)

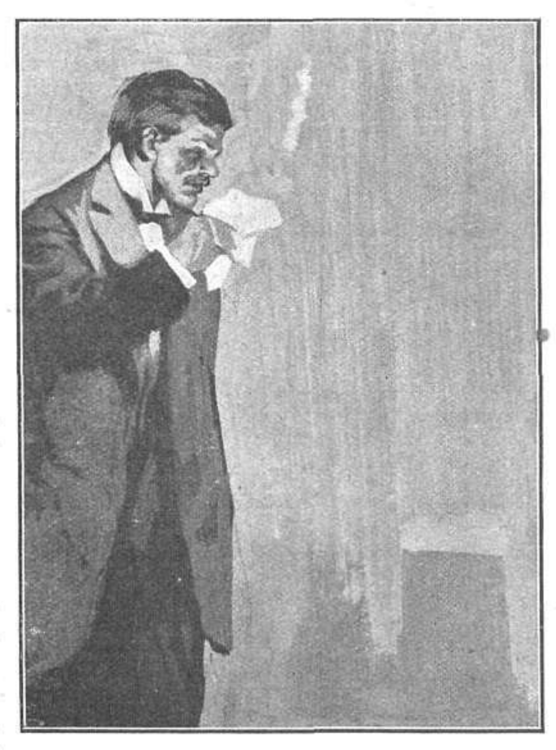
Conocí á don Ramón de Campoamor. Era todavía un anciano muy animado y ocurrente. Me llevó á su casa el doctor José Verdes Montenegro, que era en ese tiempo muy joven. Se quejó el poeta de las *Doloras* y de los *Pequeños poemas* de ciertos críticos, en la conversación. «No quieren que los chicos me imiten», decía. Conservaba entre sus papeles, y me hizo que la leyera, una décima sobre él que yo había publicado en Santiago de Chile y que le había complacido mucho. Era un amable y jovial filósofo. Gozaba de bienes de fortuna; era terrateniente en su país de Asturias, allí donde encontrara tantos temas para sus fáciles y sabrosas poesías. Ese risueño moralista era en ocasiones como su gaitero de Gijón. Muchas veces sonríe mostrando la humedad brillante de una lágrima.

Uno de mis mejores amigos fué don Juan Valera, quien ya se había ocupado largamente en sus *Cartas Americanas* de mi libro *Azul*, publicado en Chile. Ya estaba retirado de su vida diplomática; pero su casa era la del más selecto espíritu español de su tiempo, la del «tesorero de la lengua castellana», como le ha llamado el conde de las Navas, una de las finas amistades que conservo desde entonces. Me invitó don Juan á sus reuniones de los viernes, en donde me hice de excelentes conocimientos: el duque de Almenara Alta, don Narciso Campillo, y otros cuantos que ya no recuerdo. El duque de Almenara era un noble de letras, buen gustador de clásicas páginas; y, por su parte, dejó algunas amenas y plausibles. Campillo, que era catedrático y hombre aferrado á sus tradicionales principios, tuvo por mí simpatías, á pesar de mis demostraciones revolucionarias. Era conversador de arranques y ocurrencias graciosísimas, y contaba con especial donaire cuentos picantes y verdes.

XXVII

La noche que me dedicara don Juan Valera, y en la cual leí versos, me dijo: «Voy á presentar á usted una reliquia». Como pasaran las doce y la reliquia no apareciese, creí que la cosa quedaría para otra ocasión, tanto más, cuanto que comenzaban á retirarse los contertulios. Pero don Juan me dijo que tuviese paciencia y esperase un rato más. Quedábamos ya pocos, cuando á eso de las dos de la mañana, sonó el timbre y á poco entró, envuelto en su capa, un viejecito de cuerpo pequeño, algo encorvado y al parecer bastante sordo. Me presentó á él el dueño de casa, más no me dijo su nombre, y el viejecito se sentó á mi lado. El para mí desconocido, empezó hablarme de América, de Buenos Aires, de Río de Janeiro, en donde había estado por algún tiempo, con cargos diplomáticos, ó comisiones del gobierno de España; y luego, tratando de cosas pasadas de su vida, me hablaba de «Pepe»: «Cuando Pepe estuvo en Londres»... «Un día me decía Pepe»... «Porque como el carácter de Pepe era así»... El caso me intrigaba vivamente. ¿Quién era el viejecito que estaba á mi lado? No pude dominar mi curiosidad, me levanté y me dirigí á don Juan Valera. «Dígame señor, le dije, ¿quién es el señor anciano á quien usted me ha presentado?» «La reliquia», me contestó. «Y quien es la reliquia?» «*Bueno es el mundo, bueno, bueno, bueno*»... La reliquia era don Miguel de los Santos Alvarez; y Pepe, naturalmente, era Espronceda.

Salimos casi de madrugada, Campillo y yo, con nosotros don Miguel. Desde la cuesta de Santo Domingo, llegamos hasta la Puerta del Sol, y luego, á las cercanías del Casino de Madrid. Yo tenía la intención de ir á acompañar á la reliquia á su casa, pues ya los resplandores del alba empezaban á iluminar el cielo. Se lo manifesté y él, con mucho gracejo, me contestó: — «Le agradezco mucho, pero yo no me acuesto todavía. Tengo que entrar al Casino, en donde me aguardan unos amigos... Ya ve usted; calcule los años que tengo... y luego dirán que hace daño trasnochar!» Me despedí muy satisfecho de haber conocido á semejante hombre de tan lejanos tiempos.



... y allí me encerré con mi desolación...

Un día, en un hotel que daba á la Puerta del Sol, á donde había ido á visitar al glorioso y venerable don Ricardo Palma, entró un viejo cuyo rostro no me era desconocido, por fotografías y grabados. Tenía un gran lobanillo, ó protuberancia, á un lado de la cabeza. Su indumentaria era modesta, pero en los ojos le relampagueaba el espíritu genial. Sin sentarse habló con Palma de varias cosas. Este me presentó á él; y yo me sentí profundamente conmovido. Era don José Zorrilla, «el que mató á don Pedro, y el que salvó á don Juan...» Vivía en la pobreza, mientras sus editores se habían llenado de millones con sus obras. Odiaba su famoso *Tenorio*... Poco tiempo después, la viuda tenía que empeñar una de las coronas que se ofrendaran al mayor de los líricos de España... Después de que Castelar había pedido para él una pensión á las Cortes, pensión que no se consiguió á pesar de la elocuencia del crisóstomo, que habló de quien era propietario del cielo azul, «en donde no hay nada que comer...»

Conocí á doña Emilia Pardo Bazán. Daba fiestas

frecuentes, en ese tiempo, en honor de las delegaciones hispano-americanas que llegaban á las fiestas del centenario colombino. Sabidos son el gran talento y la verbosidad de la infatigable escritora. Las noches de esas fiestas llegaban los orfeones de Galicia, á cantar alboradas bajo sus balcones. La señora Pardo Bazán todavía no había sido titulada por el rey; pero estaba en la fuerza de su fama y de su producción. Tenía un hijo, entonces jovencito, don Jaime, y dos hijas, una de ellas casada hoy con el renombrado y bizarro coronel Cavalcanti. Su salón era frecuentado por gente de la nobleza, de la política y de las letras; y no había extranjero de valer que no fuese invitado por ella. Por esos días vi en su casa á Maurice Barrés, que andaba documentándose para su libro *Du sang, de la Volupté et de la Mort*. Por cierto que le pasó una aventura graciosísima en una corrida de toros.

... eran mi madre y una hermana mia...

XXVIII

Conocí mucho á don Antonio Cánovas del Castillo, á quien fuí presentado por don Gaspar Núñez de Arce. Hacía poco que aquel vigoroso viejo, que era la mayor potencia política de España, se había casado con doña Joaquina de Osma, bella, inteligente y voluptuosa dama, de origen peruano. Mucho se había hablado de ese matrimonio, por la diferencia de edad; pero es el caso que Cánovas estaba locamente enamorado de su mujer, y su mujer le correspondía con creces. Cánovas adoraba los hombros maravillosos de Joaquina y por todas partes, en las estatuas de su *sèrre*, ó en las que decoraban vestíbulos y salones, se veían como amorosas reproducciones de aquellos hombros y aquellos senos incomparables, revelados por los osados escotes. La conversación de Cánovas, como saben todos los que le trataron de cerca, era llena de brío y de gracia, con su peculiar ceceo anduluz. Su mujer no le iba en zaga como conversadora lista y pronta para la «risposta»; y pude presenciar, en una de las comidas á que asistiera en el opulento palacio de la Huerta, en la Guindalera, á una justa de ingenio en que tomaban parte Cánovas, Joaquina, Castelar y el general Riva Palacio.

Cuéntase ahora en Madrid una leyenda, que si no es cierta, está bien inventada como un cuento de antaño, ó como un romántico poema. Dícese que cuando Cánovas fué asesinado por truculento y fanático anarquista italiano, se repitió en España el episodio de doña Juana la Loca. Y que, una vez que el cuerpo de su marido fué enterrado, después que le hubo acompañado hasta el lugar de su último reposo, sin derramar, como extática, una sola lágrima, la esposa se encerró en su palacio y no volvió á salir más de él. Dícese que apenas hablaba por monosílabos con la servidumbre para dar sus órdenes; que recorría los salones solitarios, con sus tocas de viuda; que una noche de invierno se vistió de blanco con su traje de novia; que, por la mañana, los criados la buscaron por todas partes sin encontrarla; hasta que la hallaron en el jardín, ya muerta, tendida con la cara al cielo y cubierta por la nieve. Ello es lindo y fabuloso; Tennyson, Becquer ó Barbey d'Aurevilly.

XXIX

Los miembros de la delegación de Nicaragua, recibimos en la sección correspondiente de la Exposición, y en su oportunidad, á los reyes de España, que iban acompañados de los de Portugal. El día de la visita fué la primera vez que observé testas coronadas. Me llamó la atención fuertemente la hermosura de la reina portuguesa, alta y gallarda como todas las Orleans, y fresca como una recién abierta rosa rosada. Iba junto á ella el obeso marido, que debía tener tan trágico fin. En la vecina sección de Guatemala, sucedió algo gracioso. Había preparado el delegado guatemalteco, doctor Fernando Cruz, dos abanicos espléndidos, para ser obsequiados á las reinas; pero uno de ellos era más espléndido que el otro, puesto que era el destinado para la reina regente doña María Cristina. Los abanicos estaban sobre una bandeja de oro. El ministro, antes de ofrecerlos, anunció el obsequio en cortas y respetuosas palabras. La reina doña Amelia de Portugal, vió los dos abanicos y con su mirada de joven y de coqueta se dió cuenta de cual era el mejor; y, sin esperar más, lo tomó para sí y dió las gracias al ministro.

Antes de retornar á Nicaragua, fuí invitado á tomar parte en una velada lírico-literaria. Hablamos dos personas. Un joven orador de barba negra, que conquistaba á los auditorios con su palabra cálida y fluyente, don José Canalejas, actual presidente del Consejo de Ministros, y yo que leí unos versos, creo que los titulados *A Colón*. Poco tiempo después tomaba el vapor para Centro-América, en el mismo puerto de Santander, en donde había desembarcado.

No tengo en la memoria ningún incidente del viaje de retorno, solamente de las horas que el vapor se detuviera en el puerto de Cartagena, en Colombia. Cartagena de Indias es la ciudad fundada por aquel antepasado de José María de Heredia, á quien el poeta cubano-francés ha cantado y Claudius Popelin ha retratado en cuadro memorable. No lejos de Cartagena está la residencia del Cabrero, en donde se encontraba entonces retirado el antiguo Presidente de la República y célebre publicista y poeta, doctor Rafael Núñez. Este hombre eminente ha sido de las más grandes figuras de ese foco de superiores intelectos, que es el país colombiano. Digan lo que quieran sus enemigos políticos, el nombre de Rafael Núñez ha de resplandecer más tarde en una cierta y definitiva gloria. Era un pensador y un formidable hombre de acción. Bajé á tierra á hacerle una visita. Acompañábanle, cuando penetré á su morada, su esposa doña Soledad y una sobrina. Me recibió con gravedad afable. Me dijo cosas gratas, me habló de literatura y de mi viaje á España, y luego me preguntó:—«¿Piensa usted que-

darse en Nicaragua?»—«De ninguna manera, le contesté, porque el medio no me es propicio.» — «Es verdad, me dijo. No es posible que usted permanezca allí. Su espíritu se ahogaría en ese ambiente. Tendría usted que dedicarse á mezquinas políticas; abandonaría seguramente su obra literaria y la pérdida no sería para usted sólo, sino para nuestras letras. ¿Querría usted ir á Europa?» Yo le manifesté que ese sería mi sueño deseado; y al mismo tiempo expresé mis ansias por conocer Buenos Aires. — «Puesto que usted lo quiere, agregó, yo escribiré á Bogotá, al presidente señor Caro, para que se le nombre á usted Cónsul General en Buenos Aires, pues cabalmente la persona que hoy ocupa ese puesto va á retirarse de la capital argentina. Vaya usted á su país á dar cuenta de su misión, y espere las noticias que se le comunicarán oportunamente.» — No hay que decir que yo me llené de esperanza y de alegría.

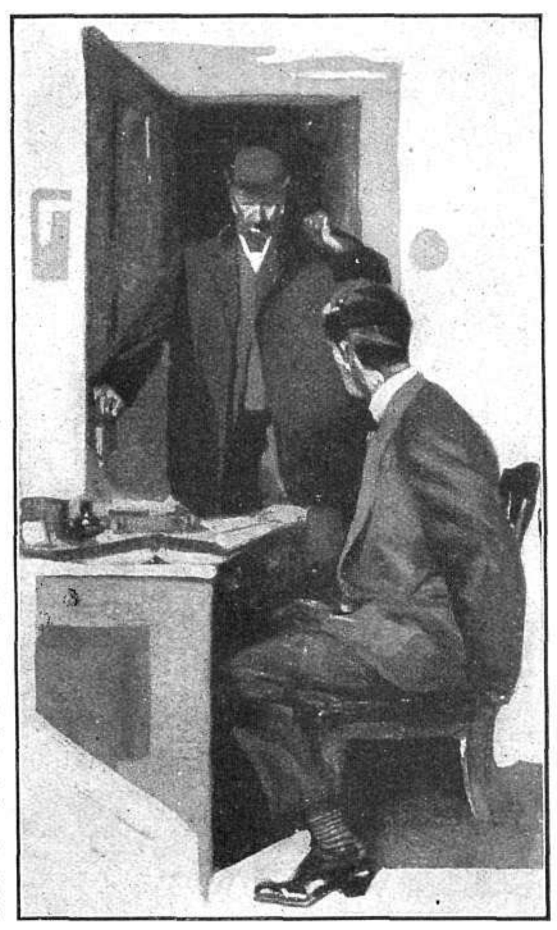
XXX

A mi llegada á Nicaragua, permanecí algunos días en la ciudad de León. Hice todo lo posible por ver si el gobierno me pagaba allí más de medio año de sueldos que me adeudaba; pero, por más que hice,ví que era preciso que fuese yo mismo á la capital, cosa que quería evitar por más de un motivo.

Estando en León, se celebraron funerales en memoria de un ilustre político que había muerto en París, don Vicente Navas. Se me rogó que tomase parte en la velada, que se daría en honor del personaje fallecido, y escribí unos versos en tal ocasión. Estaba, la noche de esa velada, leyendo mi poesía, cuando me fué entregado un telegrama. Venía de San Salvador, lugar adonde yo no podía ir, á causa de los Ezetas, y en donde residía mi esposa en unión de su madre y de su hermana casada. El telegrama me anunciaba en vagos términos la gravedad de mi mujer, pero yo comprendí por íntimo presentimiento que había muerto; y sin acabar de leer los versos, me fuí precipitadamente al hotel en que me hospedaba, seguido de varios amigos, y allí me encerré en mi desolación, á llorar la pérdida de quien era para mí consolación y apoyo moral. Pocos días después, llegaron noticias detalladas del fallecimiento. Se me enviaba un papel escrito con lápiz por ella, en el cual me decía que iba á hacerse operar,—había quedado bastante delicada después del nacimiento de nuestro hijo,—y que si moría en la operación, lo único que me suplicaba era que dejase al niño en poder de su madre, mientras ésta viviese. Por otra parte, me escribía mi concuñado el banquero don Ricardo Trigueros, que él se encargaría gustoso de la educación de mi hijo, y que su mujer sería como una madre para él. Hace diez y nueve años que esto ha sucedido y ello ha sido así!

Pasé ocho días sin saber nada de mí, pues en tal emergencia recurrí á los abrumadores nepentes de las bebidas alcohólicas. Uno de esos días abrí los ojos y me encontré con dos señoras que me asistían; eran mi madre y una hermana mía, á quienes se puede decir que conocía por primera vez, pues mis anteriores recuerdos maternales estaban como borrados. Cuando me repuse, fué preciso partir para la capital para hablar con el presidente doctor Sacasa, y ver si me abonaban mis haberes.

Llegué á Managua y me instalé en un hotel de la ciudad. Me rodearon viejos amigos; se me ofreció que se me pagarían pronto mis sueldos, mas es el caso que tuve que esperar bastantes días; tantos, que en ellos ocurrió el caso más novelesco y fatal de mi vida, pero al cual no puedo referirme en estas memorias por muy poderosos motivos. Es una página dolorosa de violencia y engaño, que ha impedido la formación de un hogar por más de veinte



Fué el primero en visitarme, un joven...

años; pero vive aún quien como yo ha sufrido las consecuencias de un familial paso irreflexivo, y no quiero aumentar con la menor referencia una larga pena. El diplomático y escritor mejicano Federico Gamboa, tan conocido en Buenos Aires, tiene escrita desde hace muchos años esa página romancesca y amarga, y la conserva inédita, porque yo no quise que la publicase en uno de sus libros de recuerdos. Es precisa, pues, aquí esta laguna en la narración de mi vida.

XXXI

De este modo, encuéntreme el lector como dos meses después, en la ciudad de Panamá, en donde, según carta que había recibido en Managua, del doctor Rafael Núñez, se me debía entregar por el gobernador del Istmo mi nombramiento de cónsul general de Colombia en Buenos Aires. Así fué, por la eficaz recomendación de aquel hombre ilustre. No solamente se me entregó mi nombramiento — en el cual se me decía que se me daba ese puesto por no haber entonces ninguna vacante diplomática — y mi carta patente correspondiente, sino una buena suma de sueldos adelantados. En seguida tomé el vapor para Nueva York.

Me hospedé en un hotel español, llamado el hotel América; y de allí se esparció en la colonia hispano-americana de la imperial ciudad la noticia de mi llegada. Fué el primero en visitarme un joven cubano, verboso y cordial, de tupidos cabellos negros, ojos vivos y penetrantes y trato caballeroso y comunicativo. Se llamaba *Gonzalo de Quesada*, y es hoy ministro de Cuba en Berlín. Su larga actuación panamericana es harto conocida. Me dijo

que la colonia cubana me preparaba un banquete que se verificaría en casa del famoso «restaurateur» Martín, y que el «Maestro» deseaba verme cuanto antes. El Maestro era José Martí, que se encontraba en esos momentos en lo más arduo de su labor revolucionaria. Agregó asimismo Gonzalo, que Martí me esperaba esa noche en Hartmand Hall, en donde tenía que pronunciar un discurso ante una asamblea de cubanos, para que fuéramos á verle juntos. Yo admiraba altamente el vigor genial de aquel escritor único, á quien había conocido por aquellas formidables y líricas correspondencias que enviaba á diarios hispano-americanos, como *La Opinión Nacional* de Caracas, *El partido liberal* de México y, sobre todo, *La Nación* de Buenos Aires. Escribía una prosa profusa, llena de vitalidad y de color, de plasticidad y de música. Se trasparentaba el cultivo de los clásicos españoles y el conocimiento de todas las literaturas antiguas y modernas; y, sobre todo, el espíritu de un alto y maravilloso poeta. Fuí puntual á la cita, y en los comienzos de la noche entraba en compañía de Gonzalo de Quesada por una de las puertas laterales del edificio en donde debía hablar el gran combatiente. Pasamos por un pasadizo sombrío; y, de pronto, en un cuarto lleno de luz me encontré entre los brazos de un hombre pequeño de cuerpo, rostro de iluminado, voz dulce y dominadora al mismo tiempo y que me decía esta única palabra: «¡Hijo!»

Era la hora ya de aparecer ante el público, y me dijo que yo debía acompañarle en la mesa directiva; y cuando me dí cuenta, después de una rápida presentación á algunas personas, me encontré con ellas y con Martí en un estrado, frente al numeroso público que me saludaba con un aplauso simpático. ¡Y yo pensaba en lo que diría el gobierno colombiano, de su Cónsul General sentado en público, en una mesa directiva revolucionaria anti-española! Martí tenía esa noche que defenderse. Había sido acusado, no tengo presente ya si de negligencia, ó de precipitación, en no sé cual movimiento de invasión á Cuba. Es el caso, que el núcleo de la colonia le era en aquellos momentos contrario; mas aquel orador sorprendente tenía recursos extraordinarios, y aprovechando mi presencia, simpática para los cubanos que conocían al poeta, hizo de mí una presentación ornada de las mejores galas de su estilo. Los aplausos vinieron entusiásticos, y él aprovechó el instante para sincerarse y defenderse de las sabidas acusaciones, y como ya tenía ganado á su público, y como pronunció en aquella ocasión uno de los más hermosos discursos de su vida, el éxito fué completo y aquel auditorio antes hostil, le aclamó vibrante y prolongadamente.

Era la hora ya de aparecer ante el público.

Concluído el discurso, salimos á la calle. No bien habíamos andado algunos pasos, cuando oí que alguien le llamaba: «¡Don José! ¡Don José!» Era un negro obrero, que se le acercaba humilde y cariñoso. «Aquí le traigo este recuerdito», le dijo. Y le entregó una lapicera de plata. — «Vea usted, me observó Martí, el cariño de estos pobres negros cigarreros. Ellos se dan cuenta de lo que sufro y lucho por la libertad de nuestra pobre patria!» Luego fuimos á tomar el té á casa de una su amiga, dama inteligente y afectuosa, que le ayudaba mucho en sus trabajos de revolucionario.

Allí escuché por largo tiempo su conversación Nunca he encontrado, ni en Castelar mismo, un conversador tan admirable. Era armonioso y familiar, dotado de una prodigiosa memoria, y ágil y pronto para la cita, para la reminiscencia, para el dato, para la imagen. Pasé con él momentos inolvidables, luego me despedí. El tenía que partir esa misma noche para Tampa, con objeto de arreglar no sé qué precisas disposiciones de organización. No le volví á ver más.

Como él no pudo presidir el banquete que debían de darme los cubanos, delegó su representación en el general venezolano Nicanor Bolet Peraza, escritor y orador diserto y elocuente. Al banquete asistieron muchos cubanos prominentes, entre ellos Benjamín Guerra, Ponce de León, el doctor Miranda y otros. Bolet Peraza pronunció una bella arenga y Gonzalo de Quesada una de sus resonantes y ardorosas oraciones. Al día siguiente tomamos el tren Gonzalo y yo, pues mi deseo era conocer la catarata del Niágara, antes de partir para París y Buenos Aires. Mi impresión ante la maravilla confieso que fué menor de lo que hubiera podido imaginar. Aunque el portento se impone, la mente se representa con creces lo que en la realidad no tiene tan fantásticas proporciones. Sin embargo, me sentí conmovido ante el prodigio natural, y no dejé de recordar los versos de José María de Heredia, el de castellana lengua.

Retornamos á Nueva York y tomé el vapor para Francia.

XXXI

Yo soñaba con París desde niño, á punto de que cuando hacía mis oraciones rogaba á Dios que no me dejase morir sin conocer París. París era para mí como un paraíso en donde se respirase la esencia de la felicidad sobre la tierra. Era la Ciudad del Arte, de la Belleza y de la Gloria; y, sobre todo, era la capital del Amor, el reino del Ensueño. E iba yo á conocer París, á realizar la mayor ansia de mi vida! Y cuando, en la estación de Saint Lazare, pisé tierra parisiense, creí hollar suelo sagrado. Me hospedé en un hotel español, que por cierto ya no existe. Se hallaba situado cerca de la Bolsa, y se llamaba pomposamente Grand Hotel de la Bourse et des Ambassadeurs... Yo deposité en la caja, desde mi llegada, unos cuantos largos y prometedores rollos de brillantes y áureas águilas americanas de á veinte dólares. Desde el día siguiente tenía carruaje á todas horas en la puerta, y comencé mi conquista de París...

Apenas hablaba una que otra palabra de francés. Fuí á buscar á Enrique Gómez Carrillo, que trabajaba entonces empleado en la casa del librero Garnier.

Rubén Darío.

Dib. de Ares.

SUEÑO DE ABRIL

Duerme la princesa Lisa
y en su plácida sonrisa
la interna visión se lee,
al rayo de luz que besa
sus dulces labios de fresa
bajo el dosel de moirée.

Sueña un mundo de quimeras,
de gavotas, de literas
y de todas esas cosas
azules, vagas, lejanas,
que cuelgan en las ventanas
los poetas y las rosas.

Allá en la rústica isleta
que en su desmayo violeta
crepusculiza el jardín,
preludia un trémolo vago,
sobre las ondas del lago,
el cisne de Lohengrin.

¿Qué le trae aquel vocero
del lejano caballero
vengador de los agravios?
¿Por qué secretos antojos
hay más azul en sus ojos
y más carmín en sus labios?

Suspira la princesita
y el breve seno se agita
cuando llega el blanco augur,
como ocultando el mensaje
bajo el temblososo encaje
de su corset pompadour.

Acaso en su edad temprana
le ha enseñado una befana
de soñaciones inquietas,
que no están las ilusiones
ni en las cajas de bombones
ni en los ramos de violetas.

Tal vez sus labios ilesos
están soñando con besos,
y Lisa sospecha ya
que no son precisamente
los ósculos que en la frente
le da siempre su mamá.

Y la befana le advierte
que acaso cuando despierte
de su extraña rêverie,
buscará cosas más finas
que las martas zibelinas
y las cintas liberty.

Sueña la princesa Lisa
y en la penumbra indecisa
de su alcoba de musmé,
la vela un rayo de luna
con las medias tintas de una
ilustración de Gosé.

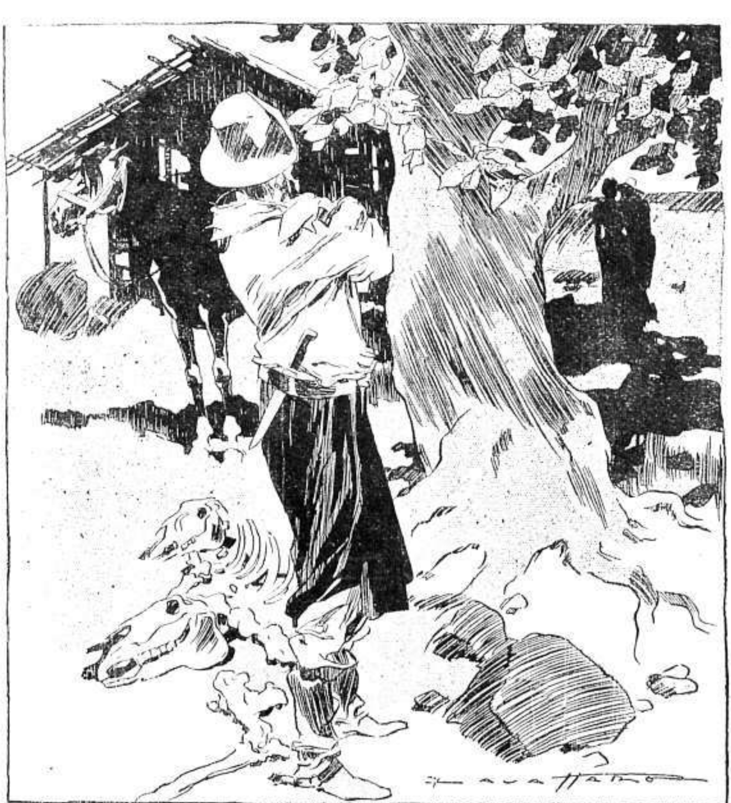
Ilustr. de Dumont.

RICARDO DEL CAMPO

Las dos astucias

Era un hombre bonachón don Justo Gorez. Paisano á carta cabal, tenía, empero, algo de esos caracteres que determinan la transición entre la especie gaucha, ya casi extinguida, y el campero de hoy. Alto, fornido, bien proporcionado, don Justo era el tipo viril del criollo. Su cuello fuerte, como el testuz de un toro, sus extremidades ágiles, como las de caballo parejero y su pecho amplio, dábanle un aspecto de inequívoca robustez.

Nunca estuvo enfermo don Justo. Era como los ñandubay que formaban el macizo, donde se guarecía la majada en las horas caniculares de la siesta. Pero... hay que decir la verdad. Don Justo, como casi todos los de su raza, era indolente. Propietario de un campo de regular extensión y poblado de haciendas, dejó que sus rodeos continuasen en la misma forma que los heredara. La res criolla, de grandes astas y de tardío desarrollo, encontró en el campo de don Justo, el último baluarte ante el impulso de la sangre nueva que invadía y transformaba los rodeos comarcanos.



Sucedió lo que fatalmente tenía que suceder. Era un escollo en medio de la ola del progreso y esta ola, que no respeta derechos históricos, ni convicciones afectivas ó rutinarias, lo arrolló cruel y despiadadamente.

Primero vendió, á precio miserable, una fracción de campo que fué legado paterno. Con este producto dilató, algún tiempo, su bancarrota y confundiendo la causa con el efecto, no tardó en abandonar, por completo, toda labor. Ya las ovejas, «perdiendo el poncho», jamás se repuntaban y la sarna, implacable, invadía las majadas y destruía los productos.

Por desgracia, en la fracción vendida por don Justo, se estableció una pulpería. Un hijo de la bella península itálica, sentó sus reales allí. No se sabe si por considerar bueno el paraje para su comercio ó con la idea premeditada de negociar con don Justo.

El paisano, fastidiado con sus contrastes, con repulsión á todo lo que fuera un esfuerzo, rechazando el trabajo que todo lo premia, lo modifica y lo regenera, vivía, más en la pulpería que en la estancia. Se juntaba con otros criollos tan indolentes como él y entre flor y flor un trago se pasaban la vida; y como eran muchas las flores — porque jugaban días enteros — resultó que los tragos fueron más que los trucos y don Justo les tomó afición y se hizo ebrio.

Esto fué el acabóse. El último resto de felicidad, de aquel hogar sacudido tan reciamente, se desplomó con estrépito. El sol, al ocultarse en su lecho del horizonte, envolvió en matices melancólicos las poblaciones de don Justo. Es que la naturaleza, siempre poética, siempre maravillosa, encuentra la nota precisa, para decorar, con tintes inequívocos, cada cuadro de la vida.

Aquel crepúsculo, fué el sudario que cubrió los despojos de la felicidad ya muerta.

Entretanto, el pulpero, el clarovidente pulpero, llenaba los folios con las copas de caña bebidas por don Justo y con las que pudo beber y no lo hizo.

Al cabo de muy poco tiempo, el campo de don Justo se había liquidado.

El viejo paisano, en medio de su derrota, cuando un rayo de luz conseguía penetrar á través de su cerebro embotado, tenía el concepto real de su situación y entonces, resurgía en él, desde el fondo de su ser, otra individualidad, con todos los caracteres altivos y suspicaces de la raza gaucha.

Al caer, arrollado por las artimañas del inmigrante, el ingenio nativo se aguzó. Escudriñó, con malicias de zorro, el punto vulnerable por donde podría atacar al pulpero. Lo encontró y lo hizo práctico.

Tenía el comerciante una hija — hermosa flor silvestre, nacida en la conjunción de dos colinas verdes, á la vera de un arroyuelo inquieto, cuyas aguas, desafiando al cielo, retrataban, todas las mañanas, los ojos negros de la virgen campesina.

Don Justo tenía, también un hijo, que heredara de su padre, el físico dominador y que en su alma atesoraba las gentilezas, todas, de la estirpe criolla.

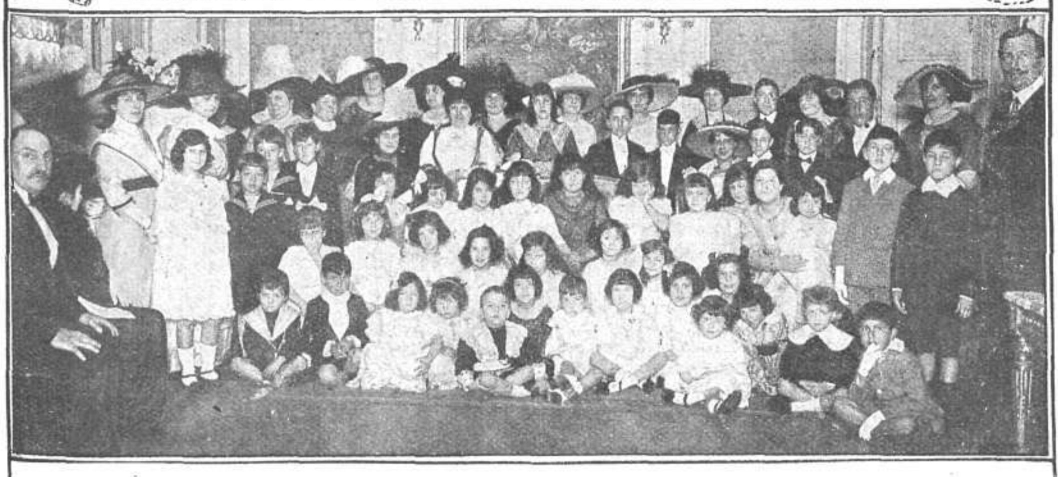
El paisano llevó su hijo, casi á la fuerza, á las reuniones de la pulpería. El muchacho, al principio, remiso y malhumorado, continuó, luego, sus visitas voluntariamente á la casa del italiano y pronto resultó lo previsto por el viejo estanciero. El abejorro zumbó, dulcemente, en torno de la flor agreste. La flor abrió sus labios cárdenos y ofreció el néctar de sus amores. Hubo idilio y cuando de la cumbrera del rancho de don Justo, se arriaba la bandera de su raza, deshalojado por el astuto inmigrante, surgía el nuevo abanderado que, dueño de la hija del pulpero, clavaba en sus heredades el pendón del triunfo criollo.

Enrique Etcheverry.

Montevideo, 1912.

Dib. de Zavattaro.

FIESTAS INFANTILES



En casa del doctor Sinistri.—Un grupo de concurrentes á la fiesta infantil, celebrada el domingo pasado.

En casa del doctor Sinistri.—Los niños invitados, durante el baile.

En casa del doctor Pérez.—El lunch á los niños invitados.

En casa del doctor Pérez.—Los hijos del ministro de hacienda y sus amiguitos, en la escalera del hall.

Conferencia sobre el Amazonas

La Amazonia, ese espacio de tierra casi ignota aún, y que constituye la gran hoya continental de América, será descripta por el doctor J. Nicolás Reyes en la conferencia que dará el lunes próximo en el teatro Odeón. En esa conferencia el doctor Reyes explicará como es aquella región, donde ha pasado años, y describirá las crueldades á que los blancos someten á los indios. Describirá la navegación por los ríos llenos de *cachuelas*, saltos de agua que se pasan en botes y canoas grandes. «De rodillas, los tripulantes indios, fuerte el pulso y fija la mirada, hienden á compás los remos bajo gritos acompasados y el ademán del curtido capitán de tez bronceada y músculos de hierro. Un solo momento de indecisión, una pequeña debilidad, basta para que el río arremolinado y espumoso se trague á la embarcación. Así se acerca al «salto» y da el «tumbo» y de una zambullida... aparece la barca y los remos, allá lejos, fuera del peligro.

Promete ser interesante la conferencia en cuestión pues dará á conocer un ignorado trozo de América.

Indio del Putumayo.

El doctor Reyes, en plena Amazonia. En el círculo, el retrato del doctor Reyes.

Demostración

Los agentes de la sección 40, en el acto de hacer entrega, á la viuda del comisario Mussi, del retrato con que le obsequiaban en recuerdo de los excelentes servicios prestados por el extinto durante el tiempo que desempeñó su puesto.—La entrega dió lugar á un interesante acto que puso de relieve las grandes simpatías con que contaba, entre sus subordinados, el comisario Mussi.

Nuevo Banco

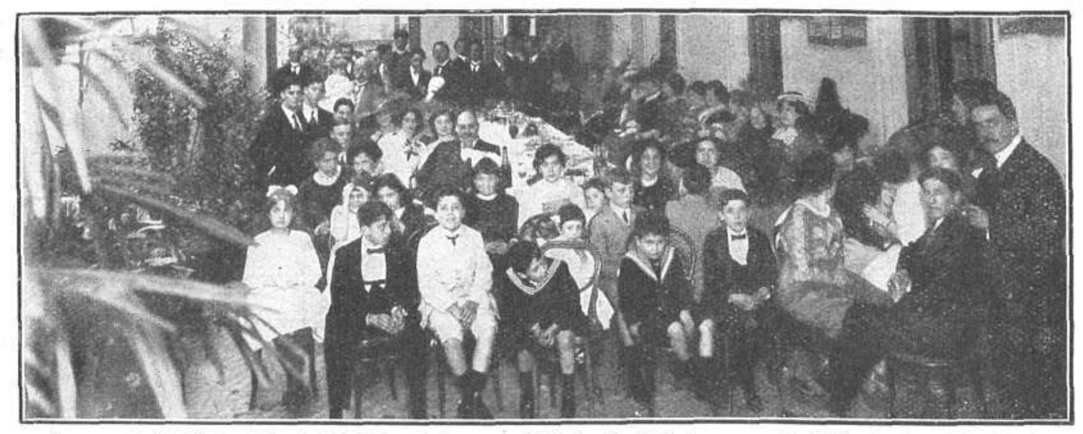
Los señores Hermelindo Rocha, Tomás J. Mc. Grevy, Manuel Abal, Benito Tiscornia, José Lanzarotti, Felipe A. Echegaray y Pablo Luglione, que forman la comisión organizadora del Banco de Empleados Aduaneros, institución destinada á fomentar el ahorro entre el numeroso personal de aquella repartición.—La idea ha sido acogida con grande entusiasmo.

Nombramientos

Doctor Fernando A. Coni Bazán, nuevo médico del hospital Alvear.

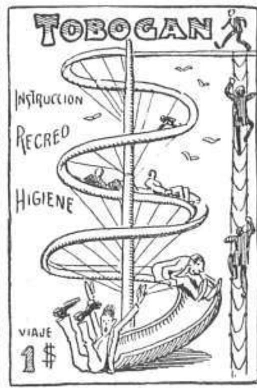
Doctor Abel Bengolea, nuevo administrador de la Sociedad Rural.

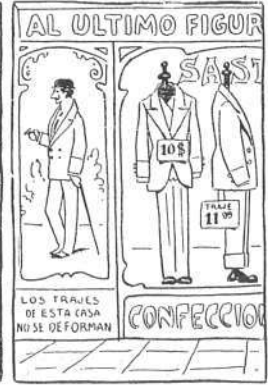
Una fiesta simpática

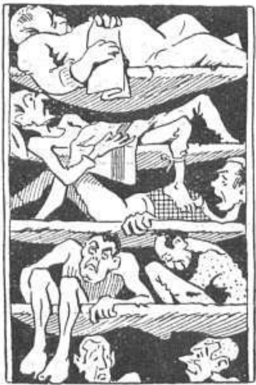


Concurrentes á la fiesta celebrada el 20 del corriente en casa del doctor Martín Dedeu, con motivo del bautizo de su hijo Vifredo.

Cómo se hace cierta réclame







Los carteles y la realidad.

Dib. de Redondo

Aniversario de la Liga de Almaceneros

Los miembros de la Liga de Almaceneros y Anexos, reunidos en la isla Maciel, después del almuerzo campestre del 17 del corriente, con motivo del aniversario social.

Sociedad Forestal Argentina

La comisión escrutadora, verificando el cómputo de la elección de C. D., celebrada en la Forestal Argentina.

Partida de Mabilleau

M. L. Mabilleau, dirigiéndose al muelle para embarcarse de regreso á Europa.

Necrología

Don Francisco de la Puente.

Señora Juana Muñiz de Izurzu.

Señora Dionisia Maciel de Casco.

Don Juan Nielsen.

Don Enrique Ortega.

Don A. de la Torre Urízar.

Señora Amelia Ferreto de Chueco.

Don J. Rodríguez.

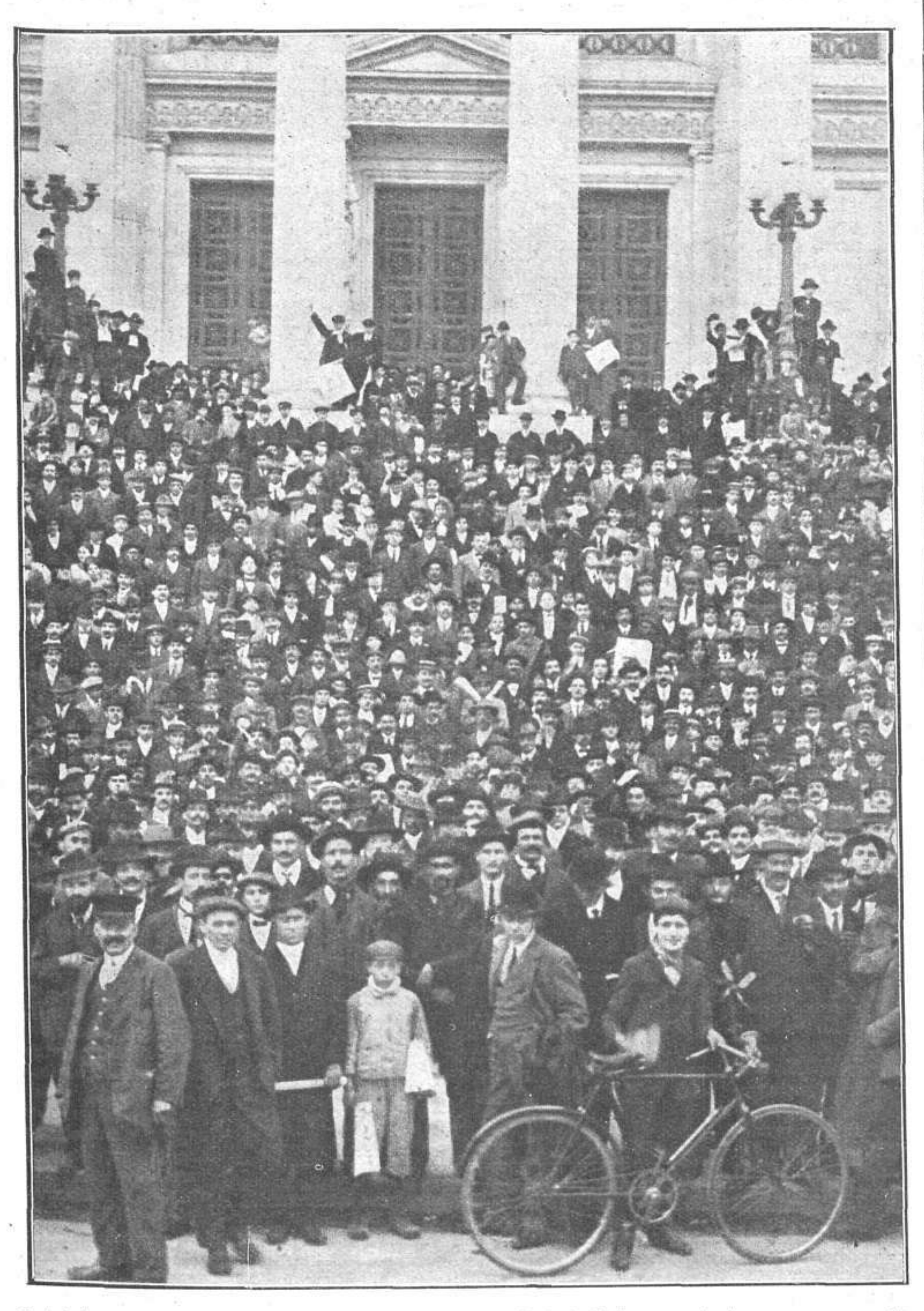
Don Horacio E. Ferreyra.

Señora Rosa Seabra de González.

Señora Lola L. de Pérez Aguilar.

Don Isidro S. Castillo.

EL MEETING DEL DOMINGO



Parte de los concurrentes al meeting, agrupados en la gran escalinata del palacio del Congreso, antes de comenzar su marcha hacia la casa de gobierno

Realizóse el pasado domingo el meeting organizado por el diario «La Argentina», á objeto de llevar á las autoridades nacionales la petición — subscripta por muchos miles de firmas — de leyes y disposiciones que tiendan á abaratar la vida. El meeting congregó numerosísimo público y constituyó una sobresaliente manifestación popular, muy significativa por muchos conceptos. La entrega de la petición fué hecha al ministro de hacienda, doctor Pérez, á quien dirigió la palabra, expresándole el sentimiento de la manifestación, el señor Adrián Patroni, redactor de «La Argentina».

Un conferencista extraordinario

Cómo se presentó triunfador y cayó en la boca del lobo

Nuestros lectores supondrán que vamos á ocuparnos de algún sabio europeo, que, provisto de contrata formal, que le asegura buenos miles, ha venido á desarrollar ante la muchedumbre anhelosa, el disco infinito de su fonografía científica.

Se equivocan. Nuestro conferencista, el cual, como verán, merece bien el calificativo de extraordinario y bien extraordinario por cierto, llegó hace poco más de una semana en el flamante y espléndido «Kaiser Franz Joseph I» y uno de sus primeros actos al pisar estas playas, fué dirigir al general Dellepiane una cortés nota, correctamente redactada, en la que ofrecía «desinteresadamente» su concurso para contribuir á la ilustración del personal de policía.

El señor Alberto Girola, que subscribía la comunicación, agregaba que, al efecto, podía dar algunas conferencias, aceptando la cátedra que se le fijara.

La atenta nota fué pasada por el jefe de policía al jefe de investigaciones señor Rossi, quien, á su vez, invitó al conferencista á una sesión de ensayo en las oficinas de la división.

Puntual á la cita, en el día y hora señalados, el señor Girola, en correcta «tenue» de circunstancias, se presentó en el departamento central. Vestía elegante traje de jaquet negro, chaleco de fantasía, guantes color «beige». Un monóculo de fino cristal cubría su órbita derecha.

El «conferencista», tal como se presentó en la policía, pretendiendo haber descubierto el modo de evitar la delincuencia definitivamente.

Y la conferencia dió principio, con una salutación al auditorio de jóvenes agentes de investigaciones que llenaba el salón. Expuso luego el plan de labor, que pensaba desarrollar: la evolución en la delincuencia; los reformatorios; sistemas modernos de regeneración; taras judiciales y policiales, observadas en el mundo entero; organización racional de la justicia y la policía...

Se expresaba con elocuencia y revelaba una erudición no común. Hablaba en castellano; pero también citaba frases en alemán, francés é italiano, con muy correcta pronunciación.

El conferencista estaba en el período culminante de su entusiasmo, fulminando los viejos sistemas penales, cuando de pronto el inspector general señor Laguarda, que había estado observándolo cuidadosamente y se había retirado un momento á sus oficinas, regresó con un prontuario del archivo, en sus manos.

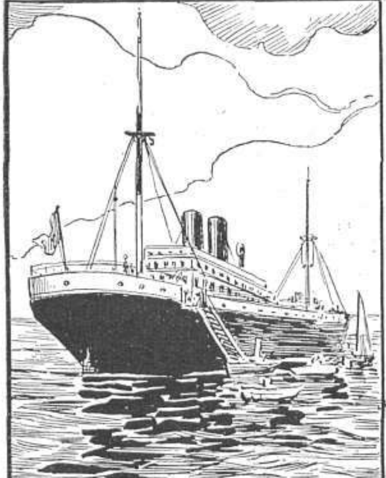
Bruscamente, la disertación se interrumpió. Y, por indicación del inspector general, el oficial señor Piva, viejo pesquisante, hizo saber del auditorio, formado casi en su totalidad por agentes nuevos, que el conferencista Girola era nada menos que Alberto Lefebre ó Jerónimo Pratto ó Luis Montes ó Andrés Bello ó Giraldez ó Servando Gómez ó Luis Montenegro, estafador de nota, ausente del país, desde hace más de nueve años.

El conferencista quiso defenderse; pero se le exhibió su prontuario de L. C., con el retrato correspondiente y su historia detallada. De postre, se le dió una noticia peor: tenía que cumplir aún dos condenas.

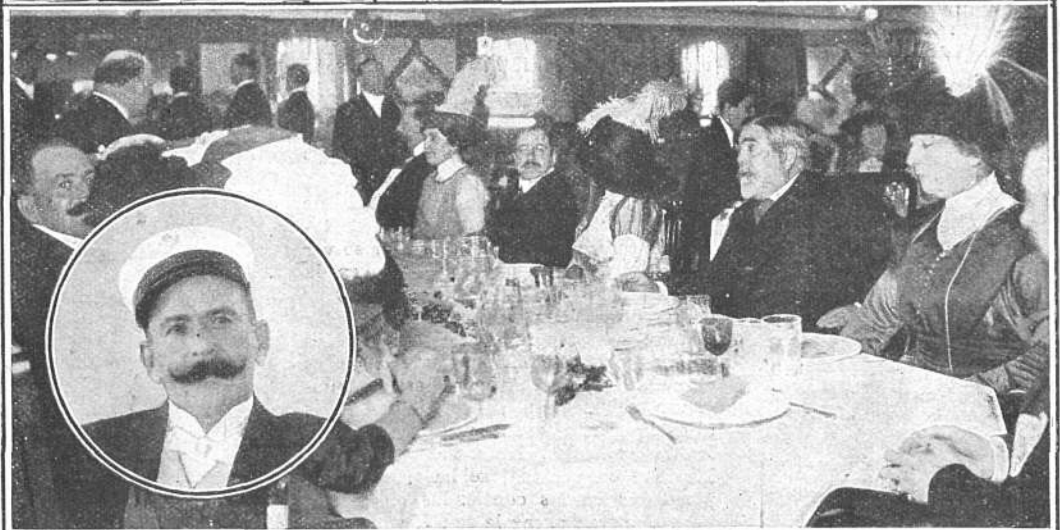
Instantes después, el extraño ejemplar de conferencista continuaba su disertación en la «leonera».

En su encierro, el personaje perdió la locuacidad de que había hecho gala desde su llegada al Departamento Central de Policía. Sin duda alguna obedeció ese mutismo repentino á que el hombre se sintió sumido en reflexiones profundas sobre la fragilidad de las cosas humanas. Habiendo llegado como triunfador, cargado de planes destinados á procurarse — según sus esperanzas — un puesto de primera fila entre los asesores de la institución policial, el hombre se veía transformado de pronto en vulgar prisionero con la perspectiva de una, y no breve, serie de años de prisión, sometido al régimen carcelario del país. Cayó, pues, el del monóculo, *en la boca del lobo*. Su proceder, además de resultar humorístico, se presta á psicológicas consideraciones. ¿Cómo un delincuente tan baqueteado tuvo la ocurrencia de presentarse á la policía? ¿Esperaba pasar inadvertido? En verdad, si el caso es cómico no por eso deja de tener sus ribetes de misterioso.

FIESTAS EN EL PUERTO



En el "Vestris". — Los concurrentes presenciando las maniobras de salvataje.



En el "Infanta Isabel". — Almuerzo en honor del Ministro de España. En el círculo: retrato del capitán del vapor, señor Leopoldo Benitez.

En el "Kaiser Franz Joseph I". — Concurrentes al té dado por la Compañía á un grupo de familias.

LOS POLÍTICOS Y SU SOMBRA

La epidemia de la política continúa extendiéndose por toda la República causando gran mortandad de vanidades, y dejando en el más triste abandono muchos comités en los que se habían forjado ilusiones engañosas. Las provincias, en su mayor parte, al decir de los corresponsales *oficiosos*, están con el fuego de las pasiones encendido, y como el doctor Gómez no dragonee de Calaza, es fácil que el incendio tome proporciones alarmantes.

Los capo-cómicos de la comedia electoral andan por villas, montes y lugares conquistando prosélitos para conseguir el codiciado triunfo, el que en la mayoría de los casos no tiene nada de artístico, pues toda la ambición se cifra en conseguir *un bastón más ó menos gubernativo*, ó una cómoda poltrona garantizada por nueve años con una renta de mil quinientos.

Pero, ¿quién puede impedir á un candidato, el deseo natural de gobernar á sus semejantes, ó de poder sentarse cómodamente al calor del presupuesto por una punta de años? Nadie. Así, pues, la fuerza de la costumbre impele á todo ciudadano á ser elector ó elegido, generalmente se prefiere lo último. Y de ahí la lucha cruenta, encarnizada para arruinarle la factura al bando contrario.

Córdoba, baluarte de la política de otrora, está sosteniendo el asedio de todas las fuerzas radicales; y es curioso ver como Cárcano se ha convertido en la sombra negra de Crotto y los suyos, y Crotto en la del aspirante Cárcano. Este último, contemporáneo de los radicales en eso de la abstención, desde el 90, es candidato á usar banda y bastón, truncando siempre su consecuencia á las altas investiduras, sus enemigos naturales, los radicales. Nada menos que don Hipólito en persona, se ha mostrado á plena luz en las contiendas electorales para dejar en agraz la candidatura carcanista, por lo cual se ha convertido en la sombra de Sáenz Peña, para que se abstenga de actuar de gran elector. A su vez nuestro presidente no deja á sol ni á sombra á *ninguno* de sus secretarios para saber algo del misterioso Hipólito...

En Tucumán, Padilla, candidato en fija, es la sombra de Frías Silva, y éste la del impaciente aspirante á la gobernación.

En Corrientes, el gobernador Vidal es la sombra protectora de Resoagli, quien llaman en guarany Urutau, quizá porque llora la pérdida de su banca en el Senado.

Por Salta, Castellanos, gobernador entrante (¡veremos!), y Avelino Figueroa, gobernador saliente, desconfían hasta de su sombra, y no les falta razón, pues son los polos opuestos en política.

El coronel De la Serna, en Buenos Aires, dicen que se ampara bajo la sombra protec-

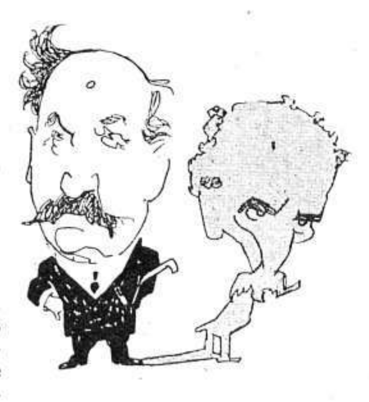
tora del doctor Gómez, y de él toma consejos como Santos Vega del viejo Vizcacha.

Ugarte y Luro, dos conocidos ex de la política, no se dejan ni á sol ni á sombra, y todo, por conseguir la jefatura de un partido que se llama conservador y quiere por consecuencia conservar los puestos conquistados.

Por el Congreso también se persiguen en la sombra Llobet y el ministro Pérez. El presupuesto los tiene á estos dos ilustres financistas con una fiebre de 40 grados. En verdad que tantos millones como tienen que barajar para crearnos un presupuesto son capaces de enfermar á cualquiera.

El ministro de Marina anda, en cambio, por la Comisión de Legislación del Senado, lo que se dice sin sombra. Aquella comisión investigadora sobre los retiros de la Armada va á hacer naufragar sus ilusiones sobre el porvenir de nuestros marinos; también le ha tocado un fiscal tan escrupuloso y recto, que dejaría sin sombra al más pintado, cuanto más al señor Sáenz Valiente, que á pesar de su segundo apellido le ha tomado miedo al asunto.

Como se ve, en el momento actual nuestras cabezas dirigentes (?) están en plena gestación política, acumulando principios, fines y medios para derrotar al adversario; y como se comprenderá fácilmente, proyectando sombras sobre su talento, capacidad para gobernar y honradez cívica.



En estas luchas por llegar á lo alto se emplean todos los medios, el areoplano, si fuera posible. ¡Hay que triunfar! Dejar al contrario maltrecho y desacreditado, para que ni él ni su partido puedan ni siquiera saborear la esperanza de apoderarse del gobierno. En toda la república los ciudadanos ostentan el distintivo de su ideal político, y como en este caso el símbolo se condensa en una banca ó en una gobernación, puede decirse, que el encono ha echado raíces y que el que quede triunfante se verá perseguido por la sombra negra de sus adversarios, los que no le perdonarán su éxito en los comicios, ya que él se traduce en canongías respetables que dan brillo y explendor, puesto que reciben la consagración del pueblo que siempre cree dar su voto al más honesto.

De desear es, para bien de los modestos trabajadores que viven entregados á fomentar nuestra riqueza, preocupados con la próxima cosecha, que ya que la política hace perder la cabeza á todos los ciudadanos, no los haga perder también los brazos en algún entrevero partidista, porque entonces reaparecerá en los rotativos el fatídico editorial de «La agricultura sin brazos».

Angel Bueno.

Dib. de Alonso.

La asamblea anual de la Liga Agraria

La Liga Agraria ha celebrado su asamblea anual y ha renovado sus autoridades dentro de las disposiciones terminantes de sus estatutos. El acto se llevó á efecto en un ambiente de franco espíritu de buen compañerismo, confirmándose una vez más la impresión de que esa agrupación ha de seguir por el camino que se trazó al fundarse, cumpliendo, dentro del complejo organismo del progreso nacional, una misión benéfica desde que es, en primer término y ante todo, una misión esencialmente fiscalizadora.

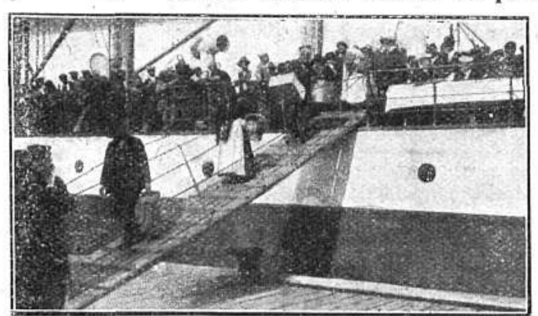
Los socios de la Liga Agraria, durante el escrutinio.

El hervidero político en Mar del Plata

El comisionado Ceretti (×), en la Intendencia, el domingo, á raíz de suspendido el meeting.

En Mar del Plata la cosa está que arde. Hay un hervidero público del que,— al decir de los que escriben desde allí,— sólo es pálido reflejo cuanto han dicho los diarios. El comisionado señor Ceretti no cuenta con las simpatías de algunos elementos,— cuya importancia y número no es del caso ni del momento discutir,— y esos elementos contrarios al comisionado deseaban celebrar una manifestación callejera contra él, manifestación que no se llevó á cabo por haberlo prohibido la policía.

Bahía Blanca recibe la primera remesa de inmigrantes



Desembarco, en Bahía Blanca, de los 1.689 inmigrante que llevó el vapor «Santa Rita», los primeros enviados á aquel puerto.

Los inmigrantes buscando sus equipajes entre el montón del muelle de Bahía Blanca.

Padrinazgo presidencial

María Paravagna de Ravachini, su esposo Juan y sus siete hijos, del último de los cuales ha sido padrino el presidente de la república.

Campeón argentino

Francisco D'Andrei, residente en La Paz (Bolivia), campeón de tiro al blanco.

Diego Fernández Espiro
Fallecido el 22 del corriente.

RESURGAM

No estoy vencido. Mi orgullosa frente
levanto de la vida en el combate
y altivo espero el enemigo embate,
como el peñón la furia del torrente.

Mi espíritu genial temor no siente,
el golpe de la suerte no me abate.
Mi corazón en la esperanza late
de luchar y vencer mientras aliente.

El espacio es del águila altanera
que, con las alas azotando el viento,
navega audaz en la azulada esfera.

También yo, cual el águila arrogante,
triunfador me alzaré—tengo su aliento—
y á través de las tumbas, ¡adelante!

Retratos de actualidad

General Juan M. Eléspuru, nuevo ministro del Perú.

Don Lucas Ayarragaray, nuevo ministro argentino en el Brasil.

Doctor Raúl Bensaude, de la comisión médica enviada por el gobierno francés.

Doctor Emilio Emery, de la comisión francesa de estudios en la Argentina.

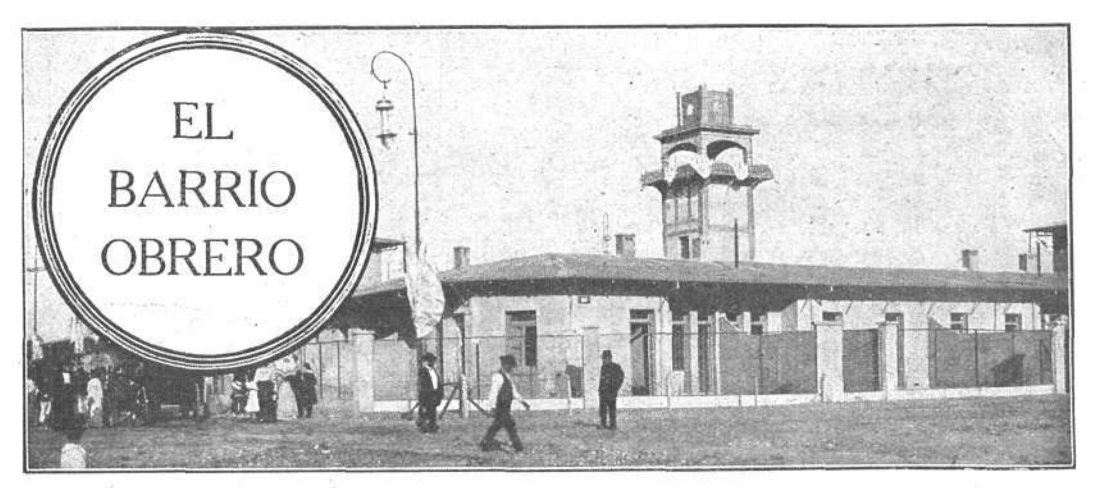
En honor de un diplomático

Copa con que los residentes italianos obsequiaron al marqués Negrotto Cambiasso, al ausentarse del país.

El marqués Negrotto Cambiasso, encargado de negocios de Italia, que ha regresado á su patria.

Homenaje

Pergamino que han enviado al hon. Santoliquido, que tanto hizo en pro del tratado sanitario ítalo-argentino, por sus conterráneos residentes en la Argentina.



Una parte de la primera manzana de casas para obreros, inaugurada recientemente en Nueva Pompeya por la Comisión de Damas de San Vicente, iniciadora de la obra.

El presidente, doctor Sáenz Peña, la señora de Uriburu y el arzobispo, recorriendo el barrio inaugurado.

Momento de declarar inauguradas las nuevas viviendas: la señora de Uriburu, leyendo su discurso en el que puso de relieve la importancia de la obra llevada á cabo y las futuras ampliaciones que tendrá la misma dentro de poco.

La comisión de Damas Vicentinas, que presidió el acto inaugural, la tarde del viernes 18 del corriente.

HIPÓLITO IRIGOYEN

He ahí, la *vera-efigie* del doctor Hipólito Irigoyen, del «político misterioso», del jefe del redicalismo intransigente, á quien los acontecimientos acaban de arrancar de la penumbra de su casa de la calle Brasil, para transportarlo á la docta Córdoba y colocarlo al frente de sus partidarios en franca lucha con el adversario, hoy encarnado — en desesperado esfuerzo de conservación — en el carcanismo.

Para muchos, en el espíritu del doctor Irigoyen, se ha operado una violenta metamórfosis, desde la última campaña electoral santafecina, donde el triunfo coronó el esfuerzo radical.

En efecto, desde esa campaña, el prestigioso caudillo, parece haber creído ventajoso el cambio de sistema en su larga é incansable lucha de oposicionista irreductible. Cree oportuno prestar oídos á la promesa de imparcialidad proclamada por el presidente de la República, y desde su casa, desde cuya penumbra forjó conspiraciones revolucionarias que han conmovido á la nación, sale á la calle, y hélo ahí, á pleno sol, dirigiendo colectivamente á sus adeptos, con todo su empuje de luchador enérgico y romántico, que siente palpitar en su alma la profunda fe en los destinos de su partido.

Su presencia en Córdoba, revela que el doctor Irigoyen, permanece fiel á su manera de operar personalísima. No obstante haber merecido el homenaje de una manifestación popular imponente, no ha dirigido la palabra al pueblo. La tribuna radical, esa vez como otras, fué ocupada por sus amigos. El continúa desarrollando su propaganda por medio de la «persuasión personal», pronunciando su «discurso aislado», tenaz, incansable, convincente.

Llega á Córdoba el domingo á las cuatro de la tarde; y para el día siguiente á la misma hora, había conversado con trescientas personas representativas de todas las clases sociales. Es decir, había pronunciado en el término de veinticuatro horas, trescientos discursos, que tenían la rara virtud de determinar otras tantas adhesiones á la causa radical, bajo el influjo irresistible de su misterioso canto de sirena política!...

Sigue, pues, el prestigioso caudillo intransigente, despreciando la exhibición y el gesto dulcamaresco del orador político, pero aplicando á la lucha comicial, toda la tenacidad, toda la inteligencia que aplicara á la conspiración revolucionaria...

Y así va engrosando las filas de su partido, vigorizando su desenvolvimiento, al conjuro de su palabra casi mágica, vibrada con serena energía al oído de un adepto que se convierte en su intérprete, en su reflejo y la trasmite luego, y va de boca en boca inflamando el espíritu de los prosélitos...

ENRIQUE AGESTA.

"El arca de Noé" y sus autoras

Siendo por sí sólo plausible el propósito que ha guiado á las señoritas Julia y Delfina Bunge, al editar el libro de lectura *El Arco de Noé*, resulta aún más meritorio por el acierto con que lo han llevado á cabo. Las señoritas de Bunge han puesto de relieve, en su obra primorosa, su amor á la infancia, dedicándole el fruto de su inteligencia y de su cultura y mostrándose excelentes educadoras. La obra está dividida en dos tomos, uno para segundo y otro para tercer grado, y en ambos se advierte el escrúpulo con que ha sido seleccionadas las materias que los componen y el buen método empleado en la distribución de las mismas. Su claridad y su estilo correcto aumentan el valor del libro.

La cuestión política en la provincia de Buenos Aires

Reunión en casa del señor Marcelino Ugarte, celebrada á objeto de organizar los trabajos políticos referentes á la próxima gobernación de la provincia de Buenos Aires.

El incendio del 16, en los depósitos del puerto

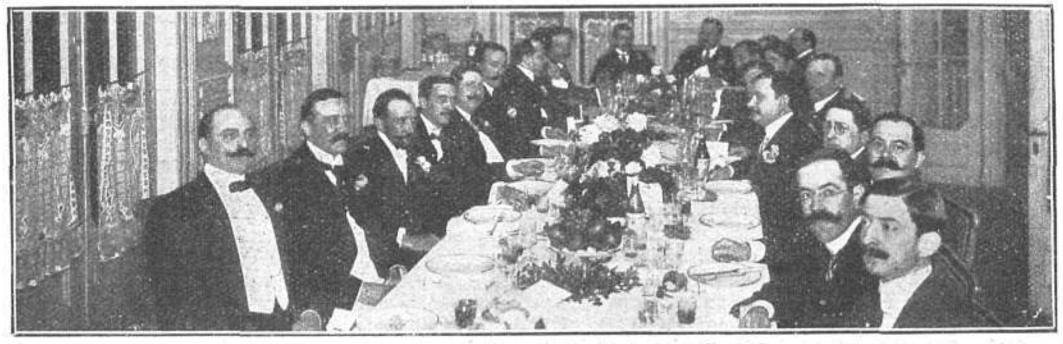
Salvando mercaderías.

Los bomberos en acción.

Banquete al doctor Holland, en La Plata

Concurrentes al banquete que los profesores y académicos de la Facultad de Ciencias Naturales, de La Plata, ofrecieron al doctor W. C Holland, con motivo de haber sido nombrado académico honorario de dicha Facultad.

Los médicos recibidos en 1898



Banquete de compañerismo que congregó, el 20 del corriente, á los médicos egresados de la Facultad de Buenos Aires, en el año 1898

La fiesta de la sociedad Euskal Echea

El almuerzo del domingo en Adrogué

Un grupo en el jardín

En el salón de baile

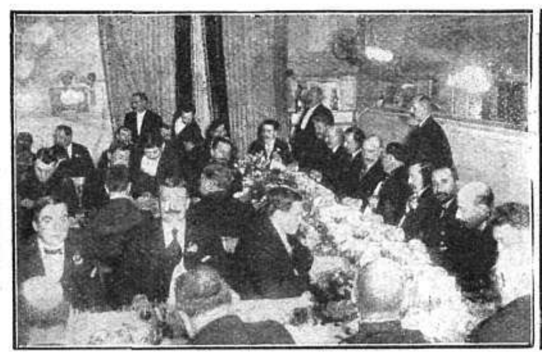
El gran salón del hotel de Adrogué, durante el almuerzo, que estuvo concurridísimo

Un interesante grupo de concurrentes

Instantánea de un hermoso grupo

De Montevideo

Demostración al coronel Chiappara



Cabecera del banquete. Vista general del salón del banquete.

Designado el coronel Chiappara presidente de la comisión demarcadora de la frontera entre el Brasil y la República Oriental del Uruguay, sus amigos ofreciéronle, en el Hotel Oriental, un gran banquete, que fué soberbia manifestación de simpatía.

Una tragedia extraña

Alférez Fortunato Belén.

El alférez Fortunato Belén, oriental, de 34 años de edad, contrajo, hace poco, enlace con la joven Orfilia Acosta, también oriental, de 21 años. Vivían felices. Hace pocos días, el alférez fué encargado de custodiar hasta la cárcel una partida de presos, y uno de éstos, el llamado Agustín Buisson (a) Madrid, logró fugar. Anonadado por lo que le había sucedido, el alférez fué á su casa y dijo á su esposa que se sentía deshonrado por la falta que sentía haber cometido y que iba á matarse. « Antes de matarte, mátame» — díjole la esposa.—El, dominado por inconcebible delirio, dió muerte á su adorada esposa y, apuntándose el revólver á la sien, oprimió el disparador; pero su extrema nerviosidad hizo que la boca del arma cambiara de dirección y el proyectil lo hirió superficialmente en la mejilla izquierda. Un segundo disparo le produjo otra herida en un pómulo, y un tercer disparo bajo la barba, le ocasionó otra lesión de más gravedad. En esto, vecinos que acudieron detuvieron al alférez, mal herido.

Agustín Buisson (a)] Madrid

El nuevo salón de esgrima del Consejo Nacional de Football

El sábado pasado, á la noche, se realizó en los salones del Club Nacional de Football una fiesta interesantísima, celebrada con motivo de la inauguración de sus lujosos y recién arreglados salones de esgrima.

El programa que se había organizado al efecto se cumplió en todas sus partes, realizándose doce encuentros esgrimísticos entre los distinguidos discípulos civiles y militares del notable y estimado profesor Revello.

Luego se sirvió un lunch, haciendo uso de la palabra los señores Gilberto Tellechea, Enrique Andreoli, Roberto Mibelli y Rodolfo Bermúdez.

Cuando se retiraron los invitados, habían pasado ya las doce de la noche, llevando en su ánimo las mejores impresiones respecto al acto y porvenir de la nueva sección que se había inaugurado en tan buenas condiciones.

Fiesta inaugural del nuevo salón de esgrima.

Incendio

Lo que quedó después del incendio del aserradero de Marino, Constituyente y Salto.

De viaje

Vicente Martínez, Nicolás Milones y Enrique Baroque, que van á recorrer á pie toda América.

Sociedades

Sociedad «Universal Fraternidad», de Belgrano, reunida en su baile inaugural.

Función del Círculo Buenos Aires, en el salón «Lago di Como», el sábado pasado.

La sala del Círculo Mallorquín, durante la velada familiar del sábado.

De Chile

Inauguración y entrega de la fuente alemana

La colectividad obsequió á Chile con una fuente monumental, á propósito del primer centenario de la independencia de dicha república. El acto de la entrega tuvo lugar en el Parque Forestal de Santiago, donde se erigió la fuente. Concurrió á la ceremonia, el Presidente de la República y sus ministros, el representante diplomático de Alemania, el cónsul general, altos funcionarios nacionales y municipales.

El monumento, representa «El desarrollo de la República».

Una nave que se desprende desde la cordillera, en cuya cima el cóndor, levanta sus alas para emprender el vuelo.

En primer término de la nave se destaca «Mercurio».

En el centro de la misma se alza un grupo: Un mocetón, representando al pueblo chileno, lleva en sus hombros las velas velas de la nave; á su lado, un indio que representa la raza aborige, tiene á su alrededor los símbolos de la minería, del coloniaje, pesquería y caza. Al otro lado figura la Agricultura.

En la proa, una mujer que, representando a República, dirige la nave y lleva en su brazo derecho la palma y el laurel de la victoria.

Alrededor, «Neptuno» está ahogando entre sus brazos á un monstruo marino.

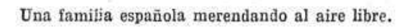
Durante la inauguración de la fuente donada por la colectividad alemana á Chile.

El presidente de la república y comitiva oficial durante la inauguración, escuchando el himno nacional.

La celebración del 12 de Octubre

Grupo de caballeros que asistieron al gran banquete servido en la Quinta Normal, el día de las fiestas del aniversario del descubrimiento de América.

El periodista español D. J. Fernández Pesquero, pronunciando un discurso durante la fiesta.



Una familia española merendando al aire libre.

Parejas bailando la jota, en la Quinta Normal.

Conmemorando el aniversario del descubrimiento de América, la colectividad española llevó á cabo en la Plaza Brasil, en Santiago, interesantes festejos populares; figurando en primer término el gran banquete servido en la Quinta Normal. Concurrieron á él, los miembros más caracterizados de la colectividad española, el ministro de España, el cónsul general, periodistas y caballeros especialmente invitados.

El pueblo participó de interesantes festejos al aire libre, improvisándose corrillos de bailes.

Del Brasil

Celebración del 2.° aniversario de la República Portuguesa

Aspecto del salón del palacio de San Luis, durante la fiesta de los portugueses.

El doctor Machado, leyendo su discurso.

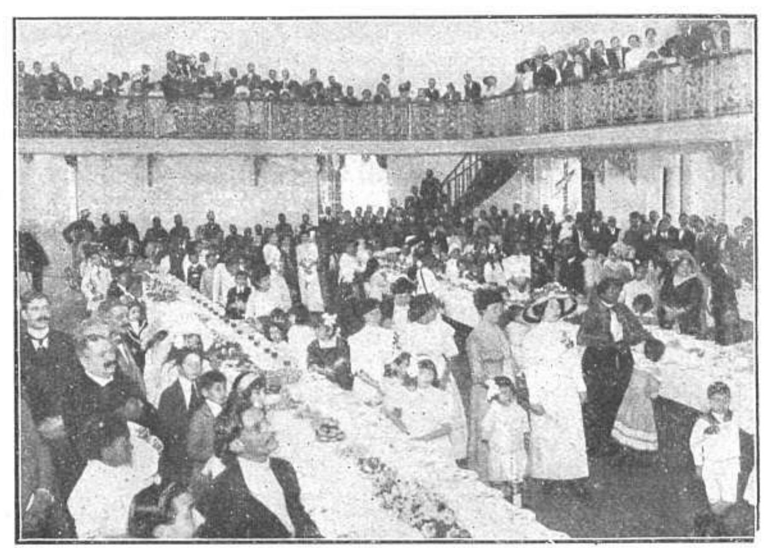
La colectividad portuguesa celebró con diversas fiestas y reuniones el segundo aniversario de la proclamación de la república en su país.

En primer lugar figura la gran velada que se llevó á cabo en el Palacio San Luis, á la cual concurrió lo mejor de la colectividad, haciendo acto de presencia el ministro de Portugal doctor Machado, que al final pronunció un conceptuoso discurso.

En el Club Gimnástico Portugués fué servido un lunch á los niños, dando lugar á una agradable reunión, á la que también concurrió el representante lusitano.

Todos los niños de los socios y algunos que previamente habían sido invitados, gozaron de un festival ameno que duró varias horas.

Las asociaciones y centros portugueses celebraron á su vez la fausta fecha.



El festival infantil celebrado en la misma fecha, en el Club Gimnástico Portugués.

El doctor B. Machado presidiendo la mesa del lunch que se ofreció en el Club Gimnástico Portugués, durante la fiesta infantil.

La casa de correos del Rosario

No es un palacio, á pesar de que los rosarinos lo merecen. Es un edificio estrecho, incómodo y vetusto. El terreno donde existe hoy el teatro «Politeama» fué destinado hace años para elevar en él la casa de correos; pero sobrevino un litigio que impidió la realización del ansiado proyecto y no se hizo nada.

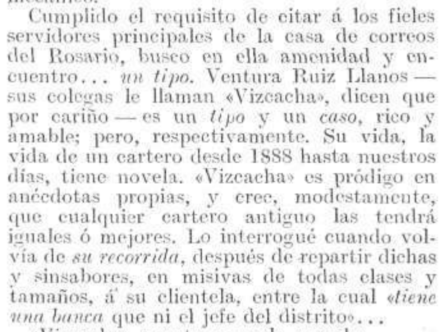
Entremos, lector, en el actual edificio de Correos, sin detenernos ante su fachada descolorida. Necesito una estampilla; la compro, la adhiero al sobre, y paso de frente, al buzón, de los que hay cuatro, simétricamente colocados en los rincones del vestíbulo.

Dentro del correo las oficinas son estrechas y modestas. Todos los esfuerzos de los empleados, y de los jefes de la seccional del Rosario, son inútiles para evitar las calamidades que se producen en las estrechas oficinas donde trabajan. La de «giros», es una *ratonera*. La de certificados, lo mismo. A manera de patio, un largo callejón es el único desahogo que tiene el edificio. También ese callejón se llena de bolsas y canastas los días de mayor movimiento postal, y entonces para librar al público de tanto obstáculo comienza á funcionar un ascensor que se mueve á pulso, tan estrecho é inútil que no puede subir más de cuatro fardos en cada viaje. Leonardo Rillo, el cartero más forzudo que tiene la repartición, y que responde al sobrenombre de «Toro-mocho», es el encargado del manubrio.

Frente de la casa de Correos y Telégrafos del Rosario.

Entre éstos el que ha prestado más años de servicios es Ventura Ruiz Llanos, que ingresó el 1.º de enero de 1888. Jefe de su sección, es don Laurentino Pérez, que también ingresó el 88, y le siguen los carteros Gaspar Fornatore y Pedro Albarracín (a) «Boya» que es el más *tigre* y el más *diablo* de toda la repartición. Pedro Basavilbaso y Sergio Molina son dos jefes superiores que un deber de justicia impone nombrarles, y como empleados que tampoco deben pasar inadvertidos ha de citarse á Gabriel Alessio, jefe de telégrafos; á Juan Martino, jefe de mensajeros, y á Nicanor Marín, jefe del taller mecánico.

Don José Feinman, jefe del IV distrito de Correos y Telégrafos.



Cumplido el requisito de citar á los fieles servidores principales de la casa de correos del Rosario, busco en ella amenidad y encuentro... *un tipo*. Ventura Ruiz Llanos — sus colegas le llaman «Vizcacha», dicen que por cariño — es un *tipo* y un *caso*, rico y amable; pero, respectivamente. Su vida, la vida de un cartero desde 1888 hasta nuestros días, tiene novela. «Vizcacha» es pródigo en anécdotas propias, y cree, modestamente, que cualquier cartero antiguo las tendrá iguales ó mejores. Lo interrogué cuando volvía de *su recorrida*, después de repartir dichas y sinsabores, en misivas de todas clases y tamaños, á su clientela, entre la cual «*tiene una banca* que ni el jefe del distrito»...

«Vizcacha» cuenta y yo le escucho.

El, «ha visto nacer» en el Rosario á *todo el mundo*», y mediante propinas *convencio-*

Oficina de clasificación.

La expedición.

Los carteros saliendo de sus oficinas.

Oficina de mensajeros.—El jefe (×) es el señor J. Martino.

Gaspar Tornatore: 23 años de cartero.

nales, ha sido un propagandista de los matrimonios por amor y de los noviazgos por... epístola.

El, se ha asomado á todas las casas del Rosario, humildes ó lujosas, y siempre le ha respondido alguna voz —cuando no cuatro ó cinco á la vez—plena de esperanza... Dos golpes dados imperiosamente en una puerta y un grito: «¡*carter...o*!», fueron siempre como el «santo y seña» de «*Vizcacha*» para quien no hubo puerta cerrada ni en tiempo de cierra-puertas.

El, violó una vez el secreto de una carta. Una vez. Pero, sería injusticia culparle de vil delito cuando sólo le faltan dos meses y días para jubilarse. Sobre todo, siempre es digno del perdón aquel que mucho ha amado. Porque Ventura — nombre grato al oído y al corazón — registra en su memoria, con recuerdos dulces, varios nombres femeninos y evocadores que él no quiere pronunciar porque aun viven todas *ellas*...

El jefe de carteros, don Laurentino Pérez, conversando con Ventura Ruiz (Vizcacha).

El, ahora como entonces, les lleva cartas. Pero, los tiempos han cambiado, y «*Vizcacha*» en lugar de las sonrisas encantadoras que antes eran para él, hoy sólo recibe la propina... una vez al año. Por enero. Y todavía la agradece con el alma. ¡Así es la vida del cartero!

«*Vizcacha*», violó una vez, como venía diciéndote, lector, el secreto de una carta. Fué hace unos veinte años. Cierta linda rosarina, solterona y millonaria, salía siempre á recibir las cartas que le llegaban á su padre. Un día detuvo á Ventura y le encargó que cuando hubiera «*algo*» para ella se lo entregara en sus propias manos. Desde ese día, y durante tres meses más ó menos, la encantadora rosarina esperaba á *su cartero* en el balcón todas las tardes, y recibía de manos de él un sobre color de rosa portador de quién sabe qué secretos de algún amante ausente. Un solo día no faltó la rosada misiva galante, en los tres meses. Pero cierta tarde se cerró el balcón sin que Ventura hubiese aparecido. Estaba enfermo y no pudo hacer la distribución de la correspondencia, retirándose de la oficina tan pronto como llegó aquella, lo cual le permitió arrebatarle á su reemplazante con un pretexto que no recuerda ya, la carta para *ella*. Fuése á la cama enfermo y contrariado, con la carta en el bolsillo. Penoso fué el insomnio de Ventura que vaciló cien veces bajo la tentación de abrir el sobre. Amanecía. Tomó con dos dedos la misiva y la rasgó el sobre. El pliego se salió casi por sí solo. Lo desdobló, y fué enorme su sorpresa cuando después de darle varias vueltas halló que en él... no había nada escrito. Todos sus remordimientos de conciencia, tornarónse entonces en meditaciones. Y una idea feliz le acometió. *Ella... ¡ella!...* se dirigía las cartas á sí misma para que él, no dejara un solo día de acercarse á su balcón, á su regio balcón que durante tres meses ¡cuán largos le serían! fué testigo de las timideces y coqueterías de la linda rosarina millonaria, que no supo confesar en tanto tiempo que se moría de amor por... *el cartero*.

El ascensor á pulso.

Corresponsal.

Rosario, octubre 22.

Leonardo Rillo.

Sección Telégrafos.

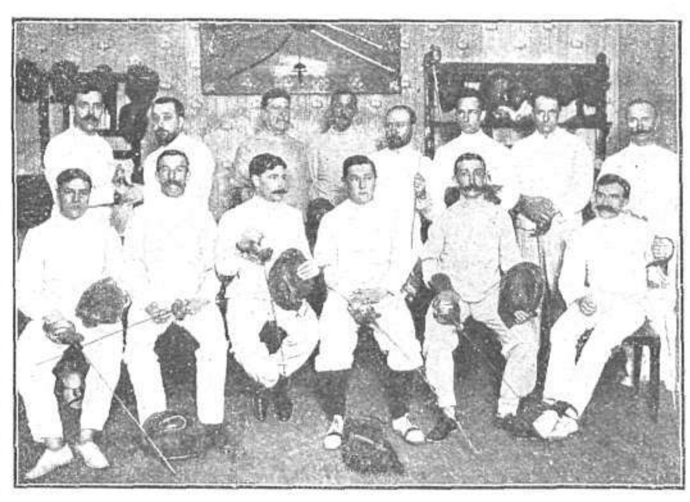
De Rosario

Academia de Esgrima en el Jockey Club

Una hermosa fiesta sportiva resultó la academia de esgrima que se realizó en la sala de armas del Jockey Club del Rosario.

Esta institución social ha demostrado, con la realización de la academia de esgrima llevada á cabo con

El doctor Enrique Ferreyra y señor Modesto Cabrera, que obtuvieron primeros premios



Señores doctores A. Quiroga, E. Ferreyra, V. Reffino Pereyra, D. Borghi, M. Quijano, y señores M. J. Cabrera, F. Avalle, F. Crespo, F. Quinteros, Rosenthal A. Ercolé, E. Carrique, J. H. Monasterio, que tomaron parte en la fiesta.

tan brillante éxito, el espíritu moderno que la anima, proporcionando á sus asociados una plataforma de compensación fisiológica, diremos, como lo es la pedana de esgrima donde ejercítanse en el noble sport de las armas.

Intervinieron en la academia los más reputados tiradores de la Sociedad y las exhibiciones de esgrima que se efectuaron tuvieron la característica de una franca camaradería y el sello artístico de una buena escuela, que es sustentada con entusiasmo por los maestros de la sala, señores Ledesma y Monteaut.

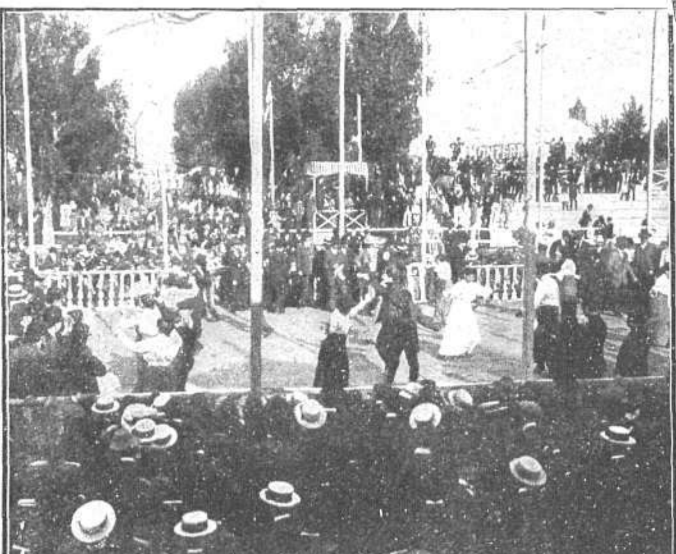
Las romerías españolas

Concluyeron el domingo último las romerías españolas en Rosario, con un concurso de bailes regionales que llamó la atención.

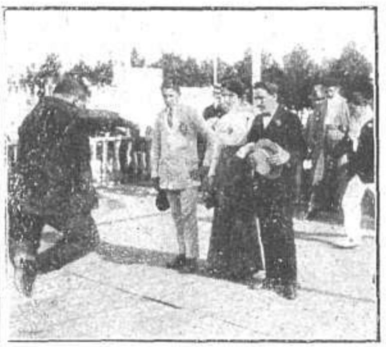
Hubo numerosos y muy bien escogidos premios para los mejores bailarines y además, en varios de los kioscos, se rifaron algunos objetos de valor.

Con esta fiesta, quedaron clausuradas las notables romerías españolas, tan bien organizadas y que, por cierto, habían estado bastante animadas.

El «bolero balear».



Aspecto general de los concursos de bailes regionales, en las romerías españolas, el domingo último.



Bailador de «aurresku», disputando el premio.

Conferencia Mabilleau

M. L. Mabilleau, en el Colón.

Fúblico escuchando la primera conferencia que sobre mutualidad, dió M. Mabilleau, en el teatro Colón.

Centenario de la batalla de San Lorenzo

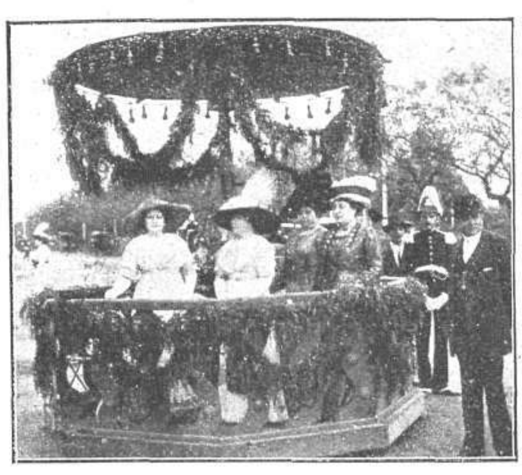
Doctor E. Puccio y Benza, presidente del comité provincial.

Señor Daniel B. Pérez, secretario del mismo.

A fin de conmemorar dignamente el primer centenario del combate de San Lorenzo se ha constituído en Rosario un comité provincial que corre con los trabajos de organización de todos los festejos que se preparan al efecto.

El gobierno de Santa Fe, ha subvencionado á dicho comité con la suma de cuarenta mil pesos moneda nacional.

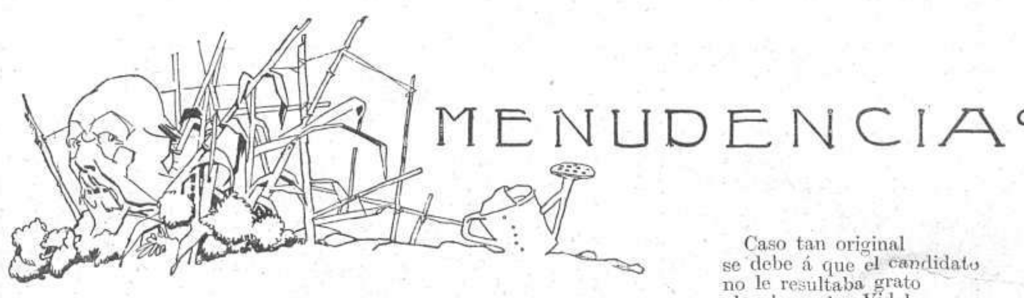
Kermesse



Señoras S. S. de Carasa, M. M. de Bustamante, y señoritas A. Dominguez y F. Varela, vendiendo flores en el kiosko de la kermesse celebrada á beneficio de la escuela gratuita de Echesortu.

Picnic de la Sociedad de Chauffeurs

Fiesta campestre celebrada por la nueva Sociedad de Chauffeurs, del Rosario, el miércoles 16 del corriente, en el Saladillo.



Los sacarinos tucumanos, dándose cuenta de que el número de candidatos á la senaturía nacional era excesivo, y allí es necesario triunfar á fuerza de ingenio, han dado una prueba de él, y con toda la dulzura de que son capaces los hijos del jardín de la república, han ofrecido la codiciada banca al general Roca, como una prueba del alto prestigio de que goza entre sus comprovincianos.

Así, pues, aquel refrán...
«Nadie en su tierra es profeta»,
resulta la más completa
paradoja, en Tucumán.

* * *

Dicen del Rosario que allí es objeto de comentarios poco gratos para el ministerio nacional de Instrucción Pública, el hecho que, desde varios años atrás, el edificio de la escuela normal núm. 1 exhiba el feo espectáculo de casi todos los vidrios de la galería alta rotos.

Una tormenta de granizo los hizo añicos, y hasta la fecha no se ha ordenado las composturas debidas.

Si esos comentarios poco gratos han llegado á oídos del doctor Garro, habrá exclamado seguramente:

¿Me van á mí culpar de los efectos
de granizos, centellas, terremotos?...
Si fué otro quien causó los desperfectos,
¿por qué he de pagar yo los vidrios rotos?

* * *

En Mendoza causó sorpresa el nombramiento de ministro de Industrias y Obras Públicas, recaído en el señor Fourcade, que era director general de irrigación.

Y aunque á mí, por el momento,
poco ó nada me interesa
la razón del nombramiento,
no veo qué fundamento
pueda tener la sorpresa;
pues el buen corresponsal
que nos dió noticia tal,
ningún comentario añade,
que revele que Fourcade
lo hará bien ó lo hará mal.
Si le dió el gobernador,
á ese honorable señor,
por amistad, el destino,
habrá pensado Rufino
que otros lo harían peor.

* * *

En Corrientes se han suspendido, *para mejor oportunidad*, las elecciones para intendente, pues el Consejo Deliberante notó, después de 24 años de práctica, que no había padrón municipal.

Caso tan original
se debe á que el candidato
no le resultaba grato
al gobernador Vidal.
Y no es constitucional
que se vaya á una elección
cuando, al faltar el padrón,
le puede dar á la gente
por votar un intendente...
que sea de oposición.

Por lo demás, esos escrúpulos gubernativos, en casos poco favorables para el gobernador, en provincias que no son Corrientes, son también *corrientes*.

* * *

Los carcanistas de Córdoba han pretendido presentar á los radicales, ante sus electores, como enemigos de la religión, descreídos y masones, algo así como un partido que recibe las inspiraciones del propio Satanás, que ha delegado su representación en don Hipólito.

Los radicales han elevado su protesta á monseñor Bustos, obispo de la docta ciudad, rechazando, indignados, tales acusaciones y manifestando que lo verdaderamente *diabólico*, en este caso, es la estratagema empleada por los carcanistas.

La lucha electoral en Córdoba asume, pues, los caracteres de las guerras medioevales, en que el espíritu religioso encendía el ardor bélico.

Será una reproducción
de combates ya lejanos
esa futura elección...
entre moros y cristianos.

* * *

En la imponente manifestación contra la carestía de la vida tomaron parte casi todos los ciudadanos á quienes los propietarios y los acaparadores de artículos de primera necesidad tienen sometidos á su yugo tiránico.

Una comisión de los manifestantes visitó la Casa Rosada, donde fué recibida por el ministro de Hacienda, delegado, al efecto, por el presidente de la Nación, que no quiso molestarse en oír á los quejosos

Para Roque, ciertamente.
hubiera sido una lata
el recibir á esa gente,
pues la vida al presidente
le resulta muy barata.

* * *

Publicaciones recibidas:

Los tres reglamentos. Publicado por el capitán Eugenio Ramírez.

Recuerdos de la Pampa. Estilo criollo, por Domingo Branda.

Noche de luna. Vals, por E. Cocchi De Sanctis.

Bernardino Rivadavia. Vals, por Lorenzo Jocolano.

Tout en rose. Vals boston, por Diego Cordero.

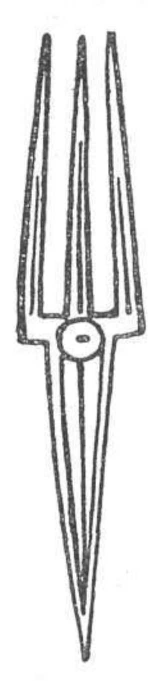
EN EL PRÓXIMO NÚMERO:

Además de la octava parte de "La Vida de Rubén Darío", escrita por él mismo, la novena fábula del doctor Joaquín V. González y los trabajos literarios y artísticos corrientes, se publicarán ocho páginas en colores, complemento de las dedicadas anteriormente á los más celebrados escritores humorísticos argentinos y en ellas figurarán firmas de Lucio V. Mansilla, Santiago Estrada, Estanislao del Campo, Lucio V. López y Manuel Lainez, con ilustraciones de Alonso, Zavattaro, Villalobos, Dumont y Redondo.

Cosechando olivas para el aceite "BAU"

Interesantísima escena, llena de sabor helénico, que consiste en la recolección del fruto de los olivares para el aceite "BAU". El Sr. Bau no permite que se corten olivas sino de aquellos árboles libres de plagas. Las aldeanas van depositando el fruto cortado sobre un lienzo blanco, y este cuadro, lleno de luz y de color, es una de las escenas en que más se han inspirado los artistas para infinidad de asuntos.

La antigüedad de la literatura culinaria



Una broca. (Del «Arte Cisoria», de E. Villena).

Un libro de cocina parece á primera vista cosa de las más triviales que puede producir la inteligencia humana. Así piensan hoy muchas personas, y acaso á esto se debe la evidente decadencia del arte culinario. A buen seguro que un ama de casa de las que se pasan la vida luchando con la ineptitud de una cocinera, un cliente de cualquier restaurant ó un huésped de una casa de pensión se quedarían asombrados si se les dijera que, á pesar de todo, en el mundo han sido graves filósofos y literatos insignes que no tuvieron á menos el ocuparse de asuntos culinarios, y que en siglos pasados hubo, quien produjo verdaderas joyas literarias referentes á tales materias.

Entre griegos y romanos se dió al arte culinario tal importancia, que hasta tenían cátedras públicas en que de él se ocupaban, y Cicerón fué, en aquellos tiempos, uno de los que con más seriedad cultivaron este género.

Hay en la literatura española un verdadero monumento que, si no es precisamente un libro de cocina, se le parece mucho. Es el *Arte cisoria* de Enrique de Villena, libro que, aunque no da recetas culinarias, enseña el modo de presentar los manjares á la mesa, de cortarlos y de comerlos. Por esta curiosa obra sabemos que en los días de Enrique II se comía en Castilla el pavo real asado «con su cola, sin se la quitar, conservándola é guardándola de socarrar en paños mojados enbuelta»; que las perdices se servían adobadas, en «mirrast», en cazuela, en dobladura, en pan, en «pipotea» ó en manjar blanco, y que era entonces cosa corriente presentar en las mesas más elegantes zanahorias y chirivías crudas, cortadas en rodajas ó bien á la manera como hoy es costumbre presentar los rábanos. Tan curioso libro trae algunos grabados no menos curiosos, representando la forma de los cuchillos, brocas, punganes, pereros y otros instrumentos de cocina, el uso de muchos de los cuales

Carátula del libro «Arte Coquinario», de Apicio Celio. Año 1541.

Los Grandes Perfumes VITALE

Proveedor exclusivo de la CASA DE SABOYA y de la ALTA NOBLEZA ITALIANA

Proveedor por concurso de la mayor parte de las casas reinantes de Europa

EL PERFUMISTA PREFERIDO DE LAS GRANDES DAMAS PORTEÑAS

Los perfumes de VITALE son destinados al uso exclusivo de las familias ricas de la República Argentina, por ser los productos más caros del mundo, no estando al alcance de todos los bolsillos, pues son extraídos exclusivamente (por métodos especiales) de las flores más cuidadosamente cultivadas. En eso consiste el gran crédito adquirido por VITALE.

PÍDANSE A LA **CASA CALCAGNO - Corrientes, 571,** BUENOS AIRES.

En CORRIENTES: "La Grangalera", 25 de Mayo esq. Rioja. - En TRES ARROYOS: Juan Frangioni.

En MONTEVIDEO: Ema Bier, Calle Uruguay, N.º 239.

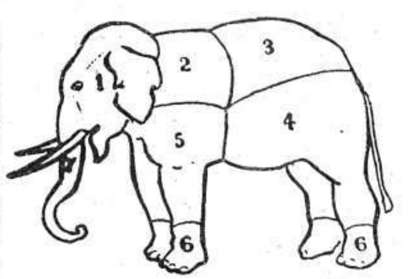
La antigüedad de la literatura culinaria

Grabado de un libro de cocina, de Brillat-Savarin.

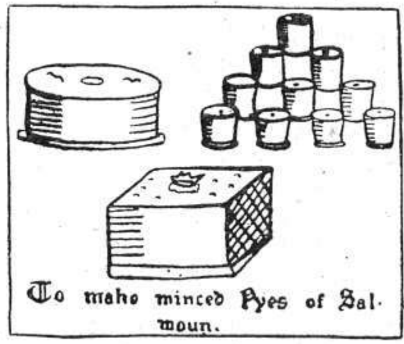
se ha perdido por completo.

La cocina inglesa cuenta también con algunos antiguos tratados muy interesantes, como el titulado «Forms of Cookery», que contiene ciento noventa y seis recetas reunidas por el jefe de las cocinas de Ricardo II; pero ninguno de estos libros es tan digno de atención como tres tratados que forman parte de los llamados Manuscritos Harleianos, de la primera mitad del siglo XV, y que contienen en junto doscientas cincuenta y ocho recetas. Por estos manuscritos vemos que los ingleses, hoy enemigos declarados del ajo, hacían verdadero abuso de él en la Edad Media, consumiendo muchos otros condimentos fuertes, y sobre todo picantes. Una porción de miniaturas indican las diferentes manipulaciones porque habían de pasar las primeras materias de estas recetas. Entre los platos que, juzgando por la tal obra, estaban entonces en uso, hay algunos realmente extraordinarios, como el «krntryee», el cual no deben buscar ya nuestros lectores, si pasaren alguna vez por Londres, en el menú de ningún hotel. He aquí el modo de preparar este plato:

«Toma un pollo, mátalo y escáldalo, y quítale hasta la cintura. Toma también un lechón y escáldalo, y pártelo. Toma una aguja é hilo y cose la parte anterior del pollo á la parte posterior del lechón, y luego rellénalo como rellenas un lechón; ponlo en el asador y ásalo. Sírvelo luego con huevos y gengibre y azafrán».



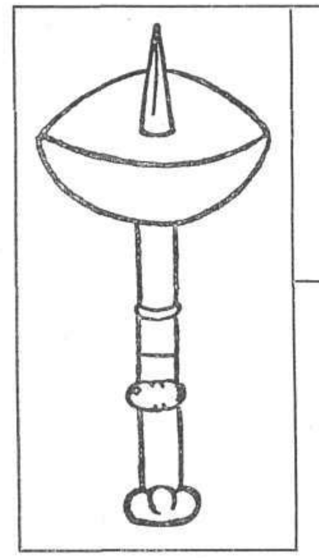
Modo de trinchar un elefante. (Del libro de Apicio Celio).



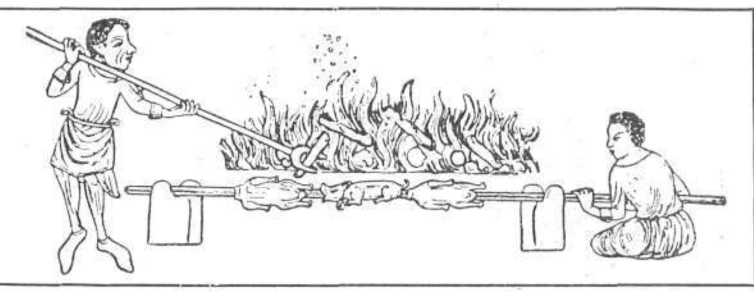
«Cómo hacer pasteles de salmón», de un libro de cocina, inglés.

El siglo diez y seis presenció un resurgimiento de la cocina latina, y se publicaron en distintos puntos de Europa ediciones y adaptaciones del libro «De Arte Coquinaria», de Apicio Celio.

La antigüedad de la literatura culinaria



El perero. (Del libro de Villena).



Modo de asar lechoncitos. (De un tratado inglés).

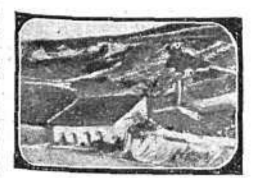
En esta obra se contienen diez libros, llenos de recetas de todas clases, algunas de las cuales son tan sugestivas como las salchichas de lirón, el asado de cerda con salsa de pimienta, aceite y miel, y el sabroso «tetrapharmacon», compuesto de faisán, pavo real, jabalí y pan. Dánse además instrucciones para trinchar y tajar toda clase de carnes, y para aquellos que tengan el capricho de comprar un elefante para comérselo, se indica el modo de hacerlo pedazos correctamente. Por el mismo libro sabemos que al cocer pescado, para que esté bueno, debe echarse vino al agua hirviendo; que el lechón debe asarse envuelto en papel, y que las crías de zorro están en su punto en el otoño.

Las últimas obras maestras de «re culinaria», las que en los tiempos modernos han descollado por su mérito á la vez técnico y literario, son las de Alexandre Soyer y Brillat-Savarin. De ellas no es necesario hablar, puesto que en su contenido están inspirados todos los libros de cocina posteriormente publicados. El mejor elogio que puede hacerse de ellas, es que tales obras contribuyeron, más que nada, á la fama de que hoy goza en todas partes la cocina francesa.

No deja de ser curioso que la obra maestra de Brillat-Savarin, la *Fisiología del gusto ó meditaciones de gastronomía transcendental, obra teórica, histórica y á la orden del día, dedicada á los gastrónomos parisienses*, se publicase sin el nombre de su autor, firmándola solamente «un profesor, miembro de muchas sociedades científicas». Se ha dicho por unos que esto fué un rasgo de modestia del autor, que no creía el libro bastante bueno, mientras por otros se ha asegurado que aquél quiso ocultar su nombre por parecerle el asunto de la obra incompatible con su profesión. Brillat-Savarin, en efecto, no era ningún *chef*, ni siquiera dueño de ningún restaurant, sino sencillamente un magistrado, lo que no tiene nada de raro pues, en su época, fueron muchos los eminentes políticos y autores que se ocuparon de la ciencia de cocinar.

La mujer y sus enfermedades

SALES YODO-BRÓMICAS DE CASTROCARO

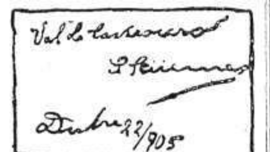


Curan rápidamente todas las enfermedades de las señoras. Con su uso se evitan operaciones. Nunca debe faltar en el toilette de ninguna señora, por ser de gran utilidad en los lavajes, irrigaciones y baños de asiento. Durante el período es lo más recomendable para la higiene de los órganos. Probarlo es adoptarlo para siempre. Recetadas por los doctores Güemes, Bazterrica, O'Farrell, Gregorio N. Martínez, Adolfo Flores, César Allievo y todos los especialistas en enfermedades de señoras.

Lean las señoras:

General Pinto (F. C. O.), 13 de octubre de 1909. — Muy señor mío: Sírvase mandarme por Villalonga dos paquetes de sales yodo-brómicas de Castrocaro, los tres anteriores fueron de verdadera utilidad. Sanó mi señora. Pido porque deseo tener.

Saludo á usted con la mayor atención. — ANDRES MILANO, guardahilos del telégrafo provincial.



PRECIO: $ 2.50 EL PAQUETE DE UN KILO

En venta en las mejores Farmacias de la República.

Pedidos de folletos á sus concesionarios para Sud América: **CORRIENTES, 571**

ADELGAZAR

SEGURAMENTE Y SIN PELIGRO

Siendo la obesidad esencialmente una enfermedad de la nutrición, el único modo de contener su marcha progresiva, de **curarla** ó de **prevenirla,** consiste en hacer que el organismo vuelva á un funcionamiento mejor por medio de un tratamiento juicioso y apropiado.

Hasta hoy, **un solo producto** ha dado satisfacción completa á los médicos y á los fisiólogos que lo han experimentado y empleado y que lo aconsejan desde hace cinco años.

Este **precioso remedio** se llama **IODHYRINE** y su descubrimiento se debe á uno de nuestros médicos más sabios, el **Doctor Deschamp,** de la Facultad de Medicina de París.

NOTA. — Exigir en todas las Farmacias la IODHYRINE en caja, del Dr. DESCHAMP, preparada por el Laboratorio DUBOIS-LALEUF, 7, Rue Jadin, París.

$ 7.50 LA CAJA EN LAS FARMACIAS

DEPOSITO GENERAL: Casa CALCAGNO

571, CORRIENTES, 571

En Montevideo: SURRACO, REY y COLOMBO.

ESENCIA DE

ROSAS DE ORIENTE

(QUINTA ESENCIA CONCENTRADA)

Perfume de gran moda en todas las temporadas de la OPERA y COLON.

"Esta esencia es el perfume de un ramo de rosas recién abiertas". — Carmen Sylva.— Pseudónimo literario de la reina de Rumania.

Precio, $ 5.—

Depósito: 571 - CORRIENTES - 571

¡¡Curación radical en 2 días!!

El maravilloso descubrimiento del **Doctor DESCHAMP,** de la Facultad de Medicina de París, ha sido universalmente recomendado por cuantos hombres han hecho uso de estos dos remedios.

Tubo y Perlas del Dr. Deschamp. Precio: $ 5

El tubo es de un tamaño tan reducido, que puede llevarse en el bolsillo del chaleco.

Depósito de los laboratorios Laleuf de Orleans (Francia) en Buenos Aires:

571 - CALLE CORRIENTES - 571 ═ VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS.

MOLINOS RIO DE LA PLATA

PANADERIA

Si se puede comer pan superior en Buenos Aires, se debe á que los panaderos, á más de tener buenas instalaciones modernas, usan la famosa harina

No importa, obedece.

EL SISTEMA DE LORD TICKENHOME

Novela escrita para CARAS Y CARETAS

por **TULLIO PANTEO**

I

LA CASA MALDITA.

El doctor Mephisto saltó del carruaje que lo había conducido, en una carrera loca á través del interminable parque que divide á Dryeksdorf de Londres, hizo una seña al cochero para que lo esperase un poco más allá, donde los árboles más espesos podían proporcionarle algún reparo y se dirigió con paso acelerado hacia una cercana puerta que daba acceso al jardín de la «Casa maldita».

La noche era horrible. El agua caía á torrentes desde hacía dos días y los relámpagos y truenos se sucedían sin interrupción y cada vez más fuertes.

La puerta estaba cerrada, y sus tentativas para abrirla fueron inútiles.

— ¡Mil rayos! — exclamó para sí el doctor Mephisto. — Y sin embargo me ha escrito que á las dos... y las dos acaban de dar...

Procuró sondear con la mirada las tinieblas del jardín hasta la villa que blanqueaba allá, al fondo, y que de cuando en cuando se destacaba siniestra al resplandor de los relámpagos.

El jardín estaba desierto y las ventanas de la villa á obscuras.

El doctor Mephisto se impacientaba.

— ¿Es este el modo de tratar á un hombre de bien que hace un favor? Tenerlo así bajo un diluvio como este... Y á semejante hora... En una guarida de pícaros...

No había terminado estas lamentaciones, cuando al otro lado de la puerta exclamó una voz reposada:

— ¡Un poco de paciencia!... ¿Quién es usted?

— Mephisto... ¡Abre!

Como por arte de magia, apareció un hombre y se dirigió hacia la puerta cancel. Era un individuo alto, robusto, con una amplia capa sobre los hombros, con coturnos, el sombrero á la calabresa y un nudoso garrote en la mano izquierda.

Después de abrir, exclamó:

— ¡Adelante!

El doctor Mephisto entró, el otro cerró de nuevo la puerta y se dirigió por un sendero medio oculto entre malezas y que avanzaba hacia la villa.

Los dos caminaban en silencio, uno detrás del otro, y cuando se encontraron ante la puerta de la casa, el que había abierto se sintió tocar en el hombro y oyó estas palabras que no admitían réplica:

— Hasta aquí he venido, aun cuando no era una cosa muy prudente; pero no entraré adentro sin una linterna. Ve. Yo te espero.

El otro intentó protestar.

— ¿Tiene miedo?

— Sí.

— ¿De qué?

— De todo y de nada...

— Si hubiésemos querido hacerle daño, ocasión sobrada hemos tenido para ello...

— No importa. Obedece. — Y le presentó ante la cara los caños de dos revólveres.

El criado — que otra cosa no parecía el que le había guiado hasta allí — comprendió que el responder hubiese sido, más que inútil, peligroso, y obedeció.

El doctor Mephisto esperó.

Tenía, sin embargo, razones para ser precavido y prudente en sus peregrinaciones nocturnas. Era el organizador exacto y previdente de los más sensacionales delitos que se habían llevado acabo en los últimos diez años en todo el Reino Unido de la Gran Bretaña é Irlanda.

Tenía infinidad de enemigos, entre los que figuraban algunos poderosos y formidables.

Su nombre era conocido; y todos los que lo pronun-

ciaban dejaban traslucir, á su pesar, un vago temor.

Era un hombre invencible é inencontrable. La misma policía no había hallado nunca el menor indicio, un sólo pretexto que justificase su detención, y desde hacía mucho tiempo lo vigilaba inútilmente.

Pasaron algunos instantes. El vestíbulo se iluminó de golpe, sin que apareciese nadie. Sólo oyó una voz cercana á él, que exclamó:

— Entra. Sube la escalera que encontrarás. Abre la segunda puerta de la derecha. En seguida sabrás qué es lo que se quiere de tí.

El doctor Mephisto miró en torno suyo, pero no vió á ninguno.

Al extremo que había llegado su aventura, no era cosa de retroceder. Por lo menos para un hombre de su fama y de su temple.

Pero la voz que había oído le turbaba, no obstante... Desde el sitio en que él se hallaba podía dominar un espacio de algunos metros. En la explanada que se hallaba frente á la puerta de la villa no podía ocultarse nadie, y sin embargo la voz llegaba á él desde muy cerca.

En el mismo instante en que ponía la mano...

Entonces respondió:

— Quien quiera que seas. Acepto. No se podrá decir jamás que el doctor Mephisto ha vacilado lo más mínimo en su vida.

Guardó en el bolsillo los revólveres que aun conservaba en la mano y entró.

El vestíbulo era amplio. Seis puertas estrechas se encontraban simétricamente colocadas á los lados. En el fondo estaba la escalera. Pronto la alcanzó y subió.

La misma voz de antes se oyó de nuevo. Parecía esta vez que hablaba aun más de cerca. Tuvo casi la sensación de que brotaba de entre sus ropas.

La voz exclamó:

— Cuando estés delante de la segunda puerta, del lado derecho, se apagarán todas las luces. ¿Tendrás valor para franquear, no obstante, el umbral?

El no respondió y continuó tranquilamente subiendo.

Llegó así á la puerta que le había sido indicada, y en el mismo instante en que ponía la mano en el picaporte, la luz se extinguió, como le habían advertido.

Pero el doctor Mephisto no era hombre que retrocediese.

Dotado de músculos de acero y de una agilidad de ardilla, tenía mucha sangre fría, era rápido para juzgar una situación, resuelto para afrontar un peligro, y tenía la seguridad de que, llegado el caso, vendería bien cara su vida.

Por otra parte, era presa de la enervante sugestión de que pudiese aparecer algo extraño ó misterioso. Había afrontado infinidad de inexplicables situaciones, por lo que su mismo temperamento se había cubierto con una especie de velo que tenía algo de incierto é inaferrable. Sus mismos colegas y todas sus organizaciones se desenvolvían en ambientes extraños y en condiciones anormales.

Pero lo que le ocurría entonces no le había sucedido nunca. Y su mente equilibrada y despierta, alcanzó inmediatamente toda la verdadera importancia y el significado exacto.

En el mismo instante en que ponía la mano en el picaporte de la puerta y desaparecía la luz, metió la mano en el bolsillo para sacar un revólver. Pero no lo tenía. Buscó el otro... Y también había desaparecido.

¿Quién se los había quitado con tanta habilidad que él no se había apercibido de ello? ¿Había sido mientras estaban encendidas las luces? ¿Qué mano misteriosa había podido penetrar en sus bolsillos, si ninguna persona se había aproximado á él en el vestíbulo?

La obscuridad era densa. El silencio solemne. La casa parecía deshabitada. Experimentó un deseo irresistible de tantear con las manos en torno suyo para convencerse de que nadie se le había aproximado.

No tocó nada, pero sintió una indefinible sensación de que algo, pastoso, flexible pero fuerte, como una pared de aire ligeramente comprimido ó una capa atmosférica lo envolviese y se le adaptase completamente al cuerpo, oprimiéndole inexorable y lentamente contra el obstáculo que se le había puesto delante.

Oyó que la puerta se cerraba con un golpe seco, como si tuviese un muelle de resorte, se sintió girar con el pavimento como si se encontrase sobre un inmenso cilindro, y la luz reapareció.

Lo que vió le hizo comprender en seguida que estaba perdido.

II

¡Socorro!

« En nombre de la pasión que siente y que yo he desdeñado, que me juró inmutable y eterna y que no quiero creer adormecida... ¡Por caridad! ¡Venga Francis! Una vacilación podría serme fatal, un arrepentimiento suyo, en estas circunstancias, haría que se consumase un delito.

« En la puerta de servicio habrá una persona segura. Ella le conducirá hasta mis habitaciones.

« Edith. »

Míster Francis Daly, había regresado en aquel momento del Club, donde había almorzado opíparamente como correspondía á un joven sano y fuerte, y se había dirigido á su estudio para fumar tranquilamente un cigarro habano, mientras hacía tiempo de vestirse para asistir al «five o'clock tea» de la baronesa de Ennygs, su tía, cuando un mensajero le entregó la esquela que hemos transcrito.

La sensación que le produjo fué inmensa.

Edith Tickenhome no era mujer que se ofreciese. Ni tampoco se rebajaba á cualquier represalia. El llamado debía tener un desesperado significado, de una delicadeza y urgencia tales, que únicamente podía hallar razones de salvedad en un amante apasionado.

Francis, lamentó en el alma no encontrarse ya á su lado. Se vistió, pues, rápidamente y con una angustia febril salió de su casa corriendo.

(*Continuará*).

Dib. de Vázquez.

Victoria, 802 esq. Piedras

CATÁLOGOS Y MUESTRAS
GRATIS.

HERNÁNDEZ & Cía.

Espléndido tapado en velos negros, finos, con forros seda tornasol y en negro. Bordados especiales, cuello, solapa y lo que representa el grabado, todos los tamaños. Precio........... $ **69.—**

Corsé Directorio, moderno.

Clase buena	$	**4.50**
» mejor	»	**5.50**
» extra	»	**7.50**
» superior ..	»	**9.50**
Extra superior..	»	**14.—**
Extra extra....	»	**19.50**

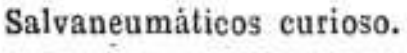
Pollera alta novedad, de lanas modernas y finas, á $ **22.—**

Batón de espumillas de lanas lisas, varios colores, adornado con entredós crema, á pesos .... **19.—**

Traje sastre, de lanas finas y modernas, á.... $ **45.—**

Vestido de espumillas lisas, lana y seda, á...... $ **38.—**

Traje sastre, de taffetas, pura seda, en marino, gris, violeta y negro, á.... $ **79.—**



Salvaneumáticos curioso.

Para todo el que tenga automóviles ha de ser interesante este sencillo invento, destinado á ir limpiando de cuerpos duros ó cortantes el camino que han de recorrer los neumáticos de uno de estos vehículos, evitando así que se deterioren tan rápidamente

Consiste el aparato en dos cepillos de alambre de acero, cada uno colocado delante de una de las ruedas anteriores, lo bastante bajo para tropezar con el menor obstáculo, pero sin tocar al suelo.

Además de su objeto principal, tienen estos cepillos la enorme ventaja de disminuir el peligro para cualquiera que sea atropellado por el automóvil, es decir, que en cierto modo hacen de salvavidas. Como no llegan á tocar al suelo, no hay temor de que levanten polvo, y su colocación es tan sencilla, que cuando se estropean pueden reponerse con la mayor facilidad.

La duración de los neumáticos gana mucho con estas barrederas.

Limpieza de los caños de armas de fuego. — Empápese bien un trapo viejo en cloruro de antimonio, y métase después en aceite común. Con este trapo se frota el caño, y luego se deja en contacto con él durante cuarenta y ocho horas. Con un cepillito de alambre de acero se quita el moho que se haya formado, y se termina la operación frotando con aceite de linaza cocido.

Barniz para baldosas esmaltadas. — Disuélvanse en doce litros de agua, á fuego lento, 750 gramos de cera y 250 de jabón. Cuando la disolución es completa, se retira del fuego y se añaden 100 gramos de carbonato de potasa. Déjese enfriar, revuélvase hasta obtener una mezcla homogénea. De este modo se forma un encáustico que se extiende por las baldosas con un cepillo. Después que se haya dejado secar, se saca brillo con un trapo de lana.

Jabón para disecadores. — Un jabón muy bueno para preparaciones taxidérmicas se hace con las siguientes substancias: arsénico blanco, un kilo; jabón blanco, dos kilos; azúcar en polvo, 360 gramos; sal tártarica, 360 gramos; yeso en polvo, 180 gramos; alcanfor, 150 gramos. Se corta el jabón en pedazos pequeños, y echándolos en una olla con agua, se van deshaciendo á fuego lento, revolviéndolos con un palito. Una vez deshecho el jabón, se añade el azúcar, el yeso y la sal tartárica. Se retira entonces de fuego y se añaden el arsénico y el alcanfor, mezclándolos muy bien. Este jabón arsenical debe guardarse en un frasco muy bien tapado.

Cuando se quieren preparar pieles de animales, que hay que manejar con frecuencia, y se teme el uso del arsénico, puede emplearse esta otra receta: coloquinto, 125 partes en peso; áloe, 25 partes, y 1500 partes de agua concentrada por cocción hasta la mitad de su volumen, y en la cual se echarán los otros dos ingredientes en caliente. Prepárense por otra parte 500 partes de jabón amarillo y 250 partes de jabón blando, deshechas en agua á fuego lento hasta formar una pasta. Mézclese con la primera composición la segunda, y añádanse en caliente 125 partes de glicerina y 40 de aceite de colza. En esta mezcla se echan luego 50 partes de naftalina pulverizada, 35 de esencia de trementina y ocho de ácido carbólico.

Para quitar las arrugas que se forman debajo de los ojos, conviene darse todas las noches un poco de masaje con aceite común, y después aplicar una loción compuesta de medio litro de vino blanco común, cuatro partes de alumbre en polvo y cinco partes de agua de rosa, todo ello bien mezclado. También puede hacerse la loción con medio litro de agua de rosas, echando en ella seis ó siete gotas de tintura de benjuí.

Prueba de buen gusto

Una niña de buen criterio, pura, seria y honesta, no puede exitar entre dos tentaciones, parecidas á las que perdieron á la desventurada Margarita del Fausto.

Si un pretendiente mal intencionado le ofrece una joya, y otro sincero y de buena fe le presenta una caja de riquísimos Jabones Reuter, la elección no puede ser dudosa; aceptará los jabones, dejando con un palmo de narices al de la pulsera, que, además y casi seguramente, será montana (*oro sellado*).

Su pulsera, indicaría una compra por oro (más ó menos falluto) de su conciencia virginal, mientras que los jabones representarían el obsequio más sencillo é inocente, al mismo tiempo que una poética insinuación al mantenimiento de su belleza y de su juventud.

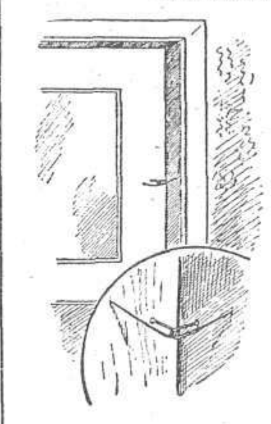
Porque en el Jabón Reuter, hay todo eso: pureza, higiene, perfume... un conjunto, en fin, de cuanto una mujer que quiere idealizar su vida puede desear, en el sentido de mantener el prestigio de sus atractivos, ante los que la aman y admiran.

Cuando se confecciona un almohadón, conviene poner por la parte de dentro de la funda una capa de algodón en rama, sujeta con una puntada en las esquinas y en el centro de cada orilla. De este modo, no solamente resulta el almohadón mucho más blando, sino que la funda no se arruga.

Para broncear el acero, basta frotarlo con un paño empapado en una mezcla caliente de índigo y aceite de olivas.

Limpieza de los objetos de cobre. — Las vasijas de cobre, y en general todos los objetos del mismo metal, se limpian muy bien frotándolos con hojas de acedera verdes y enjuagándolos después con agua clara. La operación se termina frotando enérgicamente con un trapo bien seco.

Los alfileres de la policía inglesa.



Para saber si alguien ha abierto una puerta encomendada á su vigilancia, la policía inglesa emplea un medio tan eficaz como sencillo. Tomando dos alfileres ordinarios, el policía los dobla por la parte próxima á la cabeza, enganchándolos uno con otro. En esta disposición, clava ligeramente la punta de uno de ellos en el borde de la puerta, y la del otro en el marco, á conveniente altura para que la cosa no llame la atención de quien vaya á abrir.

Claro está que es imposible abrir la puerta sin que caigan los alfileres, y la falta de éstos es suficiente para que la policía tenga la evidencia de la falta.

Agua de Vichy artificial. — Aunque es imposible imitar á la perfección las aguas minerales naturales, porque siempre contienen substancias secundarias que el análisis químico no puede revelar, sus sales pueden ser reproducidas artificialmente, hasta cierto punto. He aquí la fórmula de la sal de las aguas de Vichy:

Tómense 846 partes de bicarbonato de soda; 38,5 de carbonato de potasa, la misma cantidad de sulfato de magnesia seco, y 77 partes de clorato de soda. Disolviendo una parte de esta sal en 200 de agua, se obtiene el agua de Vichy artificial.

Cuando se tienen las manos agrietadas, nada mejor que el siguiente tratamiento:

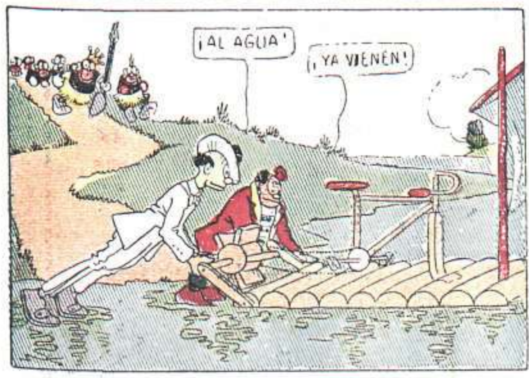
Tómese almidón común y córtese con un cuchillo hasta reducirlo á un polvo lo más fino posible, que se guardará en una caja de lata bien limpia para tenerlo siempre á mano. Cada vez que se lavan las manos, se empapan bien en agua, y mientras están todavía húmedas se frotan con un poco del polvo de almidón hasta cubrirlas por completo. El efecto es magnífico. La piel áspera y agrietada se cierra y queda fina y suave.

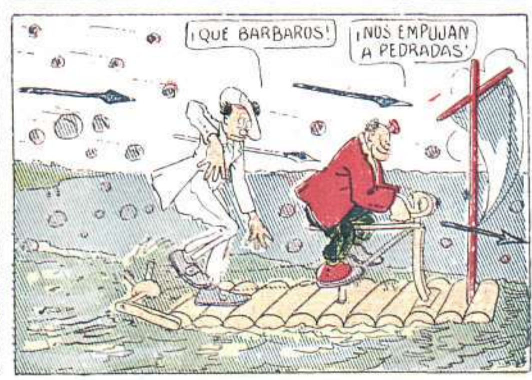
Para quitar el olor de las heladeras. — El único procedimiento para hacer desaparecer el olor característico de los recipientes donde se guarda hielo, es un lavado general con agua y jabón, añadiendo un poco de cloruro de cal. Cuando está seco, aparecerá sobre el cinc un depósito blanco que debe quitarse con papel de lija. Es una operación algo cansada y que se repite muchas veces, puede llegar á desgastar la hoja de cinc, pero si se hace bien una vez, no es preciso repetirla con frecuencia.

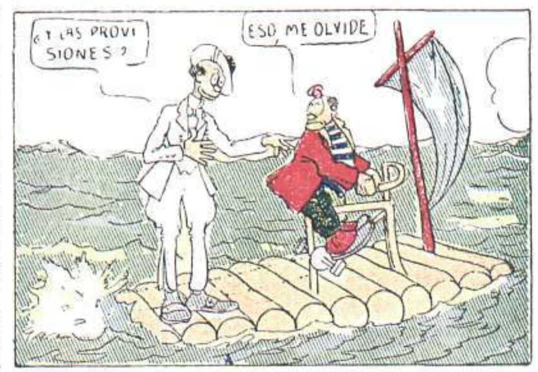
Cuando una puerta tropieza con el suelo del lado de la cerradura, no se debe cepillar por abajo. Es mejor meter un pequeño disco de hierro en el pivote de una de las visagras, para levantar la puerta. Esta, elevada por el espesor del disco, no arrastrará ya; si no basta un anillo, pueden ponerse dos.

PARA LOS NIÑOS

Las aventuras de Viruta y Chicharrón



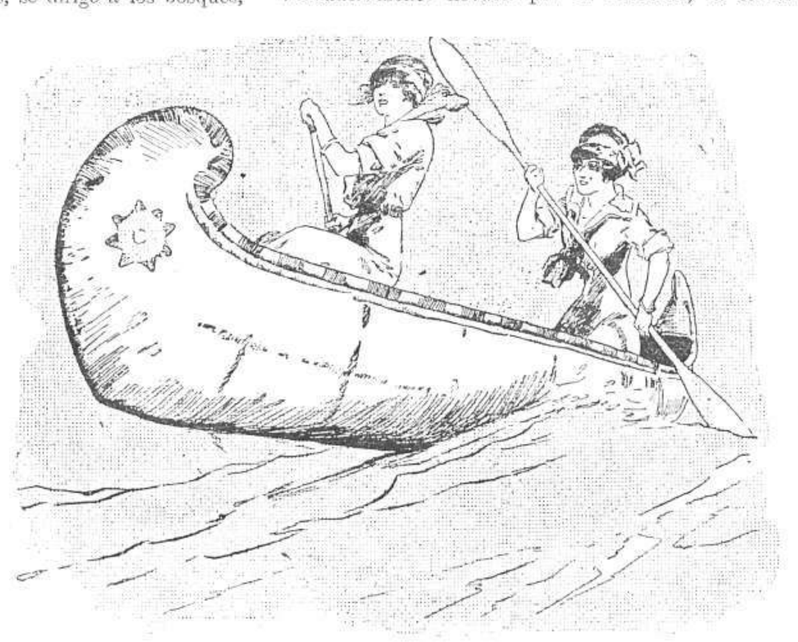




PERDIDAS EN EL RIO...

Siempre es hermoso el espectáculo de las jóvenes que se muestran atrevidas y valerosas; pero conviene siempre ser prudentes cuando se trata de correr aventuras en un país que apenas se conoce. Dos señoritas, hijas de un comerciante francés establecido en el Canadá, el señor Ives Corman, lo experimentaron en cabeza propia, hace poco. Fué la suya una aventura llena de peripecias, y que estuvo á punto de tornarse trágica.

El señor Corman está establecido en Winnipeg, desde hace muchos años. Ha hecho una bonita fortuna en el comercio de maderas. Como su mujer muriera muy joven, confió sus dos hijas, Dionisia y Teresa, á una parienta que las educó en Francia, y después se preocupó de formarles sus respectivos dotes. Todos los años, el señor Corman, como todos los comerciantes en maderas, se dirige á los bosques, con los leñadores que contrata. Antes de los primeros fríos, se establecen los campamentos y el trabajo empieza en cuanto aparece la nieve.



Durante todo el invierno, se derriban los árboles, para echarlos al agua cuando empieza el deshielo, en primavera. Los ríos y los riachuelos, esos caminos que andan, se encargan de acarrear los troncos.

El año pasado, las dos hijas de Corman, después de haber terminado brillantemente sus estudios en Francia, regresaron al Canadá, para vivir con su padre. Dionisia tiene veinte años y Teresa dieciocho. Son dos hermosas jóvenes muy dadas á los deportes, y admirablemente dotadas desde el punto de vista físico.

Como no las halagase mucho la espectativa de pasar seis ú ocho meses solas en Winnipeg, durante la ausencia de su padre, le pidieron permiso para acompañarlo á los bosques. El señor Corman se negó, al principio, porque es una vida bastante dura la que se lleva en los bosques, sobre todo para dos niñas recién llegadas de Francia; pero ante la insistencia de sus hijas, el señor Corman acabó por ceder. Y he aquí cómo dos alegres parisienses, se encontraron, un buen día, cerca de Faga, á las orillas del río Rojo del Norte.

La novedad de esa vida las encantó. Los cuidados del hogar, la caza, la lectura, los labores de mano les acortaron los días, y el invierno pasó pronto. En la primavera, las *draveurs* empezaron á arrojar al agua los troncos de los árboles derribados, para formar los verdaderos trenes de madera que los ríos arrastran.

Felices de poder salir y pasear al aire libre, Dionisia y Teresa hacían todos los días grandes excursiones en el bosque. Pronto entraron en relaciones con una tribu de Pieles Rojas, y de ellos aprendieron á manejar en el río una canoa de corteza de árbol, y á usar las *pagayas* ó remos que usan los indios.

Un día, entregadas al placer de dejarse arrastrar rápidamente por la corriente, notaron que ésta las llevaba demasiado lejos del campamento paternal.

— Me parece, dijo de repente Dionisia, que hemos recorrido ya muchos kilómetros, desde hace dos horas.

Su hermana sonrió.

— ¡Y bien; no tendremos sino que volverlos á recorrer en sentido contrario, y nada más.

Hicieron virar la canoa y empezaron á remontar la corriente; pero el río, crecido con el derretimiento de las nieves, se encrespaba en olas tumultuosas y corría más rápidamente que las jóvenes imaginaban. Al cabo de media hora, Teresa y Dionisia, extenuadas, se convencieron con horror, no sólo de que apenas habían avanzado algo, sino de que ya no podían manejar las pagayas.

Sin embargo, lucharon todavía. A poco, la canoa no avanzó más; y luego la corriente la arrastró sin que á las jóvenes les fuese posible evitarlo.

— Intentemos ir á la orilla, dijo la mayor. Volveremos á pie al campamento, bordeando el río.

Trabajo perdido... La corriente se había adueñado de la frágil embarcación y no la abandonaba. Verdaderamente llevada por la corriente, la canoa saltaba sobre las rápidas olas, llevando hacia la muerte á las dos imprudentes jóvenes.

La noche iba á llegar. Dionisia y Teresa se abrazaron desesperadamente y rompieron á llorar. Durante dos horas interminables, la canoa, lanzada como una flecha, continuó su loca carrera.

De repente, Dionisia lanzó un grito:

— ¡Los troncos! ¡Los troncos!... ¡Dios mío!

A algunos centenares de metros adelante, una vuelta del río les dejó ver un enorme montón flotante de troncos, que formaba una especie de isla. Entre sus costados y las orillas del río, las aguas, oprimidas, se precipitaban furiosas y rugientes. Era la muerte segura.

Las jóvenes cerraron los ojos.

Pero algunos gritos partieron del montón de troncos. Algunos *draveurs*, las habían visto; y en el momento en que la canoa pasaba con velocidad de bólido, tendieron sus largos garfios de hierro y la atraparon.

Pronto, brazos vigorosos depositaban á las jóvenes en una balsa, y, ventajosamente salvadas, se abrazaron y lloraron de alegría.

Mientras tanto, el señor Corman, impuesto por la ausencia de sus hijas, había salido á buscarlas.

Los indios le dijeron lo que había pasado; se embarcó en una piragua con algunos de ellos y bagó río abajo, temeroso de que el paseo de sus hijas hubiese tenido un fin desastroso.

Inútil es referir su alegría cuando, de noche ya, las *draveurs* le hicieron detenerse, se acercó á la orilla y encontró á sus dos hijas sanas y salvas.

HIGIENE MODERNA
Modelos de Heinlein
Cuartos de baño: MODELOS DE HEINLEIN
Pida la visita de uno de nuestros Inspectores Técnicos para conversar con usted.
HEINLEIN & Cía
Sección Baños: 1402 - Av. de Mayo - 1500
TELÉFONOS: Cooperativa, 1995 (Central).
Unión Telefónica, 1768-1769 (Libertad).
LLAME VD. POR CUALQUIERA DE LOS DOS
Y SERÁ INMEDIATAMENTE ATENDIDO.

Malta

ES EL UNICO EXTRACTO LEGITIMO.

RECHACEN LAS IMITACIONES!!

MALTA es el tónico ideal para MADRES, NIÑOS y DÉBILES, por sus cualidades nutritivas y su carencia de alcohol.

MALTA es recomendada y recetada por todos los médicos y se usa en todos los hospitales.

MALTA está analizada y aprobada por el DEPARTAMENTO NACIONAL DE HIGIENE.

MALTA está preparada con cebada y lúpulo selecto, bajo control científico.

Precio por botella . . . . $ 0.65
„ „ cajón de 24 botellas . . „ 14.—

NOTA: No confunda MALTA con otros productos que se llaman también extracto de Malta.

CERVECERÍA PALERMO
(SOCIEDAD ANÓNIMA)

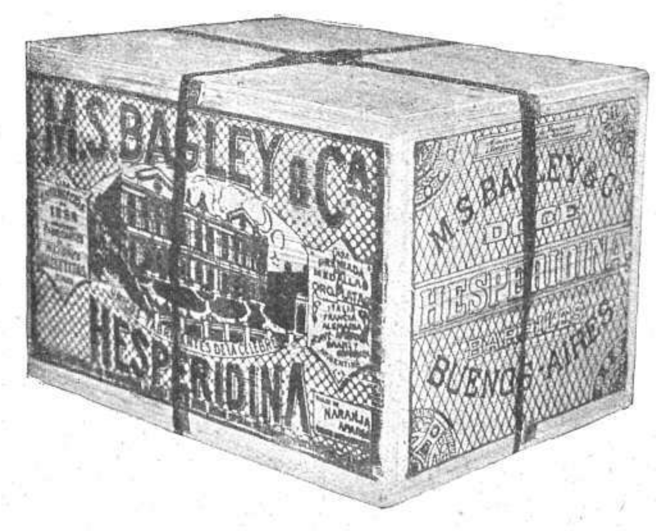
TELÉFONOS:
Unión, 110 y 144 (Palermo)
Coop., 5 y 28 (Norte)

Representante y único concesionario en la República del Uruguay:

JUAN MUSANTE, 25 de MAYO, 701 (esq. Juncal)., Montevideo.

Nuevo Concurso "HESPERIDINA"

¿CUÁNTOS CORCHOS CONTIENE ESTE CAJÓN?



$ 5.000

para las personas que puedan calcularlo.

Los señores **M. S. BAGLEY y Cía.**, deseosos de recompensar al público consumidor de su Gran Licor Nacional, **HESPERIDINA**, han resuelto ofrecer los siguientes premios:

Para las personas que puedan calcular exactamente la cantidad de corchos que contiene el cajón de **HESPERIDINA** que fué llenado por los escribanos señores Wright y Gamboa, en presencia de un numeroso público, en el salón del Teatro Ateneo, el día 6 de agosto, ó que más se aproximen.

UN GRAN PREMIO de	$	1.500
SEGUNDO PREMIO	»	500
TRES de $ 100	»	300
CUATRO de $ 50	»	200
CINCUENTA de $ 10	»	500

PREMIOS ADICIONALES

para las personas que mayor número de contestaciones hayan remitido, sean ó no correctas:

UN GRAN PREMIO de	$	1.000
SEGUNDO PREMIO	»	200
OCHO PREMIOS de $ 100	»	800
TOTAL	$	5.000

CONDICIONES:

Para tomar parte en este concurso es obligación del remitente:

1.º—Remitir su nombre y dirección, escrito con toda claridad, á los señores **M. S. BAGLEY y Cía.**, Montes de Oca N.º 199, y en un rincón del sobre escribir las palabras **NUEVO CONCURSO «HESPERIDINA»**.

2.º—Estipular la cantidad de corchos que crea contenga el cajón.

3.º—Remitir junto con cada contestación, **UNA CAPSULA QUE TAPA EL CORCHO DE CADA BOTELLA DE «HESPERIDINA» Y LA ETIQUETA PEGADA A LA MISMA BOTELLA**, sin las cuales no serán tomadas en cuenta las contestaciones.

Este concurso terminará el día 23 de Diciembre próximo, á las 5 p. m., debiéndose publicar el resultado antes del día 31 del mismo mes.

IMPORTANTE.—Este Concurso es libre para todos los residentes de la República, así que las contestaciones del interior tendrán las mismas consideraciones que las de la Capital Federal.

El cajón se encuentra en exhibición en la vidriera del Bar-Lunch Anglo-Americano de los señores Ferro y Forti, calle Bartolomé Mitre esquina Maipú, Buenos Aires.

Ajedrez

Toda la correspondencia para esta sección, diríjase á nombre del redactor de la sección «Ajedrez», de CARAS Y CARETAS, Chacabuco, 151.

Sólo se contestarán por «Correo» aquellas preguntas que por su índole revistan interés general. Los que deseen pronta respuesta, deben enviar sobre con dirección y franqueo.

Partida jugada en el Torneo Internacional de Estocolmo, de 1912

Gambito Escocés aceptado

	Blancas A. ALECKINE	Negras E. COHN
1	P 4 R	P 4 R
2	C 3 A R	C 3 A D
3	P 4 D	P × P
4	C × P	C 3 A
5	P 5 R (1)	D 2 R (2)
6	P 4 A R	P 3 D
7	A 5 C D	A 2 D
8	A × C	P × A
9	O — O	P × P
10	P × P	C 5 C R
11	C 3 A D!	D 5 T R
12	C 3 A R	D 4 T R (3)
13	C 4 R	A 2 R
14	D 4 D	A 3 R
15	A 5 C R	A × A (4)
16	C (4 R) × A	O — O
17	P 3 T R	C 3 T R
18	D 4 R	A 4 A R
19	D × P A	D 3 C R
20	D × D	A × D
21	C 4 D	T D 1 C D
22	P 3 C D	T R 1 R
23	T D 1 D!	T 3 C D
24	P 4 A D!	T × P R
25	P 5 A D!	T 3 T D
26	C (4 D) 6 R!	R 1 T
27	T 8 D +	C 1 C R
28	C × P A D	T × P T
29	T R 1 D	P 3 A R (5)
30	T × C +	R × T
31	T 8 D +	A 1 R
32	C × A	R 1 A
33	C 6 D + d.	R 2 R
34	T 8 R +	R 2 D
35	T × T	P × T
36	C 4 A D	R 3 A
37	C 4 R	T 8 T D +
38	R 2 A	R 4 D
39	R 3 A	P 4 T D
40	R 2 R	P 5 T D!
41	C (4 A) 2 D	P 6 T D
42	P 4 C D	T 8 A D
43	R 3 D	P 7 T D
44	C 3 C D	T 8 D +
45	R 2 A	P 8 T D (D)
46	C × D	T × C
47	C 3 A D +	R 3 A
48	R 3 D	T 8 A R
49	P 3 C R	P 4 T R
50	R 4 A	P 5 T R
51	P 5 C D +	R 2 D
52	P × P	T 5 A R +
53	R 5 D	T × P T
54	P 6 A D +	R 2 A
55	R 5 A	T × P
56	P 6 C D +	R 1 C
57	C 5 C D	Negras abandonan.

Notas.—(1) Una innovación de Aleckine.

(2) Si 5 — C × P; 6 D 2 R, D 2 R; 7 C 5 A R, D 3 R; 8 C 4 D, D 2 R, etc.

(3) Si 12 — A 4 A D +, 13 R 1 T, C 7 A R +; 14 T × C, D × T, etc.

(4) La mejor jugada.

(5) Forzada por la amenaza de mate en tres jugadas: T × C +, T 8 D + y T × T mate.

Soluciones.—Nos han remitido soluciones exactas al problema número 17, por K. A. L. Kubbel, los señores Manuel Noris, Mendoza; Juan R. Mazondo, ciudad L. Fox, La Plata; Víctor Sorais, ciudad; Clelia Ruiz Brondi, ciudad; Roque Mancini, ciudad; Maruja Niedfeld, Pergamino; Seferino Trucco, Salliqueló.

Remitieron otras soluciones, los señores: J. Franchini, ciudad (al núm. 16): Seferino Trucco, Salliqueló (al núm. 15).

CORREO.—Seferino Trucco y Manuel Noris.—Pronto daremos nuestro fallo sobre los problemas enviados.

«Aficionados Ajedrecistas de Lanús.»—*Es muy larga la contestación para hacerla en nuestras columnas.*

PROBLEMA Núm. 20, por F. Skalik

Negras (4 piezas)

Blancas (10 piezas)

Juegan las blancas y dan mate en dos jugadas.

Solución al problema número 17, por K. A. L. Kubbel: **D 4 C D.**

The Brunswick-Balke-Collender Co.

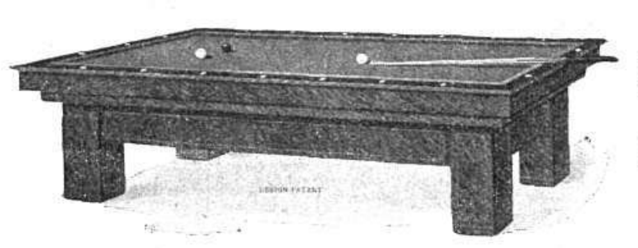
DE NEW YORK

Fabricantes más importantes del mundo
de mesas de billar, y toda clase de accesorios concernientes al ramo,
Heladeras é instalaciones completas para Bars, Cafés, Restaurants,
Hoteles, Clubs, Confiterías, Cigarrerías, etc.

Constructores de las afamadas mesas de billar
marca BRUNSWICK"
equipado con las renombradas barandas "Monarch".

Premiado con el «Gran Prix» en las exposiciones internacionales

CHICAGO
BUFFALO
ST. LOUIS.



Premiado con el «Gran Prix» en las exposiciones internacionales

PARIS
BRUSELAS
MILAN.

Entre la infinidad de nuestras especialidades, nos permitimos anunciar las siguientes:

Concesionarios del renombrado paño para billar, marca "Simonis", concedido por los expertos del billar como el mejor del mundo.

Tacos de billar, de 2 piezas, estilo Ives, Shaeffer, Vignaux y Berger.

Suelas legítimas de profesor. Bolas de marfil Zanzíbar, legítimas, para match. Bolas de composición, marca Empire y Compo-Ivory, garantizadas contra rotura y desperfectos. Tiza azul y verde, marcas Brunswick, Especial, Manhattan, San Martín é I. X. L.

INFORMES, CATALOGOS y PRESUPUESTOS GRATIS.

Representante en el Uruguay:

VICTOR J. GUIOL
ANDES, 332
MONTEVIDEO.

Salón de
Exposición y Escritorio:

LIBERTAD, 131
BUENOS AIRES.

Condecoraciones sólo para señoras

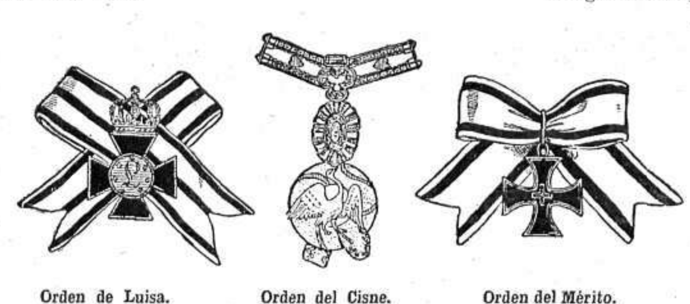
Ordenes de caballería para premiar á damas y señoritas

A veces, las páginas de la historia nos presentan casos curiosos y detalles interesantes, como pasa con el que va á leerse en el siguiente estudio, del que resulta que se ha creado más de una orden nobiliaria pura y exclusivamente destinada á las mujeres, precisamente á aquellas que, por la razón de su manera de vivir, de su clase de aficiones y de inclinaciones, más alejadas podría creerse de todo lo que á caballería, — desde el punto de vista de las órdenes de esa clase,—podía suponerse. Véase, como no obstante, en casi todas las naciones europeas ha habido órdenes para ellas y lo que es mejor, exclusivamente para ellas.

Con muy pocas excepciones, las condecoraciones exclusivamente femeninas han sido instituídas en las monarquías europeas, para premiar las obras de beneficencia ó de piedad. En ellas pueden distinguirse las que sirven para recompensar el mérito y las que señalan la pertenencia á una orden, á una fundación, que se propone llevar á efecto obras meritorias. El conceder la entrada á las mujeres en ciertas órdenes de caballería, y aun el fundar otras exclusivamente para ellas, no es cosa de estos tiempos de feminismo. En el siglo XII existieron ya la orden del hacha, instituída en España por el conde Ramón Berenguer, de Barcelona, para premiar á las heroicas defensoras de Tortosa, y la orden del Sepulcro de Santiago, que fué creada en 1175. Ninguna de éstas existe ya hoy, pero en cambio, son pocos los países de Europa que no cuentan con una ó más órdenes en las que solamente tienen cabida las damas.

La cruz estrellada (Austria).

De estas condecoraciones, solamente una fué fundada para premiar á una heroína, en el sentido viril de esta palabra. Es la orden rusa de Santa Catalina, primitivamente llamada orden de la Liberación, conferida por Pedro el Grande á su mujer Catalina como recompensa al valor que demostró combatiendo contra los turcos. El mismo emperador puso la placa de la orden sobre el pecho de su esposa, dándole el título de «libertadora suya y de todo el ejército». Mientras vivió Pedro el Grande, Catalina fué la única á quien se le permitió usar esta condecoración, pero en 1797, el zar Pedro I, la concedió á gran número de damas nobles, que en virtud de este nombramiento estaban autorizadas para intervenir en los asuntos del Instituto de Catalina, colegio para la educación de las jóvenes de la aristocracia rusa.



Orden de Luisa. **Orden del Cisne.** **Orden del Mérito.**
Ordenes femeninas alemanas.

La nación que mayor número de órdenes femeninas tiene, es Alemania. Ante todo, está la orden del Cisne, fundada en 1440 para los cortesanos de ambos sexos, y convertida más tarde en una asociación benéfica. El menosprecio en que había caído, hizo que en 1843 se renovase, pero únicamente para la emperatriz, que es la sola persona que puede usar el collar del Cisne en todo el mundo.

Mucho más popular es la orden prusiana de Luisa, la primera en antigüedad de las órdenes femeninas alemanas, fundada para premiar á las madres que enviaron á sus hijos á luchar por la independencia de Alemania durante las guerras napoleónicas, y concedida después á todas las que se ocupan de cuidar á los heridos y socorrer á los menesterosos. El nombre de la orden es el de la esposa de Federico III, que la fundó en 1814. No pueden pertenecer á ella más de cien damas. Después de la

Ordeu de Santa Catalina (Rusia).

Orden del Schefakat (Turquía).

guerra franco-prusiana, Guillermo I creó una condecoracón semejante y conocida bajo el nombre de Cruz del Mérito para señoras y señoritas; es simplemente la cruz de hierro de la orden así llamada, superpuesta de una cruz roja.

Las órdenes austriacas tienen un gran interés histórico. Una de ellas, la Cruz Estrellada, data del siglo XVII. Habiéndose encontrado, después de un incendio en el Hofburgo, entre las cenizas y las brasas, un pequeño crucifijo intacto y limpio, crucifijo que ya la casa imperial tenía en gran veneración por suponerse que había salvado de un grave peligro al emperador Maximiliano, la emperatriz Leonor fundó la orden de la Cruz Estrellada. Para pertenecer á ella, las damas necesitan ser nobles, y demostrar que han ejercido la caridad y han visitado los hospitales. Una princesa de la casa de Hofburgo es siempre la que preside la orden.

En España existe una orden femenina que solamente se concede á treinta damas de la más alta nobleza, generalmente á aquellas que forman parte de la alta servidumbre y corte de la familia real. Es esa la orden de María Luisa, que data de Carlos IV, que al fundarla quiso dar á su esposa un medio de premiar á aquellas damas que le fuesen más adictas.

También estaba reservada para la nobleza en la extinta monarquía de Portugal, la orden de Santa Isabel, fundada en 1801. Aparte de las princesas de la familia real ó extranjeras, esta condecoración se concedía sólo á veintiséis damas nobles que debían ser casadas y contar cuando menos veintiséis años de edad.

Tiene alguna semejanza con ella la orden inglesa llamada Imperial ó de la Corona de las Indias, fundada por la extinta reina Victoria en 1877 para conmemorar la fecha en que recibió el título de emperatriz de las Indias. Sólo disfrutan de esta conde-

Los CORSÉS
"BON TON"

SON

ELEGANTES
CONFORTABLES
DURABLES

Modelo 922. Muy apropiado para las de talle regular. Caderas sumamente largas y ceñidas al cuerpo.
De cutí blanco. Tamaños 46 á 76 ctms. **Precio**..... $ **12**

Modelo 848. De notable elegancia y «chic», para las de talle corriente. Es de busto bajo, con espalda y caderas muy largas.
De cutí blanco de fina calidad. Tamaños 46 á 76 centímetros. **Precio**....... $ **12**

Modelo 403. Para talles regulares, de busto mediano, largo y ceñido de caderas.
En brin liso, satinado, en colores rosa, azul ó blanco. **Precio,** $ **5**

Modelo 960. De marcada elegancia, para las de talle amplio. Busto mediano, caderas largas y «collantes», según la última moda.
Cutí blanco, tamaños 48 á 92 ctms. **Precio**....... $ **12**

Todo Corsé que al recibirlo no resultara del agrado del comprador, podrá ser devuelto á vuelta de correo, para cambiarlo ó reembolsar su valor.

AVISO IMPORTANTE

LOS PEDIDOS POR CARTA deben venir acompañados de su importe, y hay que *remitir 50 centavos más* para gastos de expedición, para todo pedido que no alcance á $ 10 c. l.

Modelo 919. Rico Brocado en blanco, rosa ó azul. Corsé de formas muy elegantes y á la moda, busto bajo, espalda y caderas largas.
Tamaños 46 á 76 centímetros. **Precio,** $ **17.50**

SLOPER H^NOS

Casa matriz: FLORIDA, 274
Sucursal: 339, C. Pellegrini
BUENOS AIRES

Condecoraciones sólo para señoras

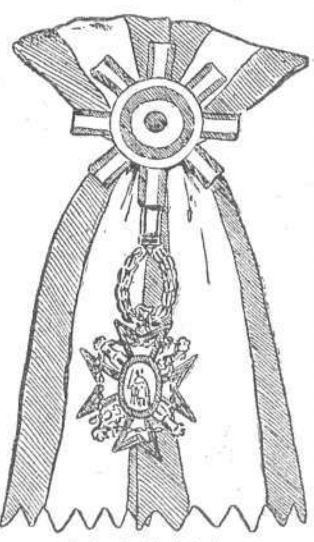
coración las princesas de la casa reinante de Inglaterra, las grandes damas de la India y las esposas de los más altos funcionarios ingleses en el mismo país. Inglaterra tiene también la orden real de Victoria y Alberto, exclusiva para las señoras. Es una de las órdenes inglesas más modernas, puesto que fué fundada en 1862.

Orden Real de Victoria y Alberto (Inglaterra).

Además de estas órdenes, hay en Europa muchas otras que en realidad no deben considerarse como propiamente tales, sino más bien como distintivos de asociaciones benéficas ó religiosas, que confieren á las asociadas ciertas ventajas á cambio de su actividad. Tal es la orden de las Damas de Santa Ana, fundada para las hijas de la nobleza católica, y la Orden Teresiana, que en un principio todo se destinó á doce damas de la nobleza bávara, si bien en la actualidad pertenecen á ella, no sólo un gran número de princesas alemanas, sino también numerosas damas de la alta nobleza europea. Entre las órdenes de este género deben incluirse la de Elisabet y la orden de Santa Ana de Würzburgo.

Tal vez lo más singular en lo que á órdenes femeninas se refiere, es el hecho de que algunos países musulmanes, á pesar del desprecio con que en ellos suele mirarse al sexo femenino, han establecido también para él recompensas en forma de condecoraciones. En 1878, Adul Hamid fundó la orden del Nischani-Schefkat para concederla á todas las damas turcas que se preocupan del bien de la Sublime Puerta, y el chá de Persia, después de uno de sus muchos viajes por Europa, instituyó en su reino una orden semejante, denominada Orden para las Damas, que se confiere á las esposas é hijas de todos los soberanos amigos suyos ó á los cuales debe Persia algún especial favor.

Se ha visto, pues, como la existencia de órdenes de caballería para señoras no sólo no es cosa de un solo país, sino de todos y, lo más curioso, es cosa de países que, en todos los otros ramos de la vida se muestran más distintos entre sí. Parece, en consecuencia, que la galantería, — de la que se encuentra rastros aún en las tribus más salvajes, — fuera la que hubiese presidido en todos los diversos países á la creación de las órdenes nobiliarias para damas y señoritas. Y esto no tendría nada de particular.



Orden de María Luisa.

Pampa y Alvarez Thomas

3 MANZANAS EN 86 LOTES EN 48 MENSUALIDADES

Sobre adoquinado y á 100 metros del tranvía. Terreno espléndidamente situado, en uno de los parajes más lindos y edificados y de porvenir seguro é inmediato, entre Belgrano y Villa Urquiza. Dan frente á la importante calle Pampa, con adoquinado recién construído; á las Avenidas Alvarez Thomas y Bella Vista, y á las calles Miller, Sucre y Echeverría; entre dos líneas de tranvía: el 96, á 100 metros, por la calle Acha, y el de Lacroze á Villa Urquiza, por el bulevar Triunvirato, á cuadra y media.

Venta sin base, á tanto la vara cuadrada

EN 48 MENSUALIDADES, SIN INTERES

3 de seña en el acto del remate, otras 3 á los 20 días, al escriturar por la oficina del señor Teófilo Lescurat y Sanguinetti, y las 42 restantes, á contar desde el 1.º Diciembre próximo. Descuento de 6 o/o anual sobre estas últimas 42, á los que anticipen mensualidades.

Título perfecto. **Posesión inmediata.**

LO MARCADO EN NEGRO, EN VENTA.

El Domingo 27 de Octubre, á las 2.30

EN LOS MISMOS TERRENOS

Todos los lotes son de excelentes medidas: desde 10 varas de frente, como mínimum, hasta 12, y de 15 hasta 60 varas de fondo. 11 esquinas, de varias dimensiones, con sus correspondientes ochavas ya hechas y cedidas á la Municipalidad, lo mismo que todas las calles á que dan frente los terrenos. El adoquinado de los lotes que están sobre Pampa, es á cargo de los compradores, y el importe (detallado para cada lote en este mismo plano) se paga por cuotas semestrales y en 11 años de plazo, á la Municipalidad. La 2.ª sección que se construirá de la cloaca máxima, que corresponde á este barrio y cuya obra ya ha sido adjudicada, pasa por la calle Pampa, al frente de los terrenos. Comisión: 2 o/o. Otros datos, en nuestra casa, San Martín, 48.

V. S. LOBATO & Cía.

Maxwell, doble faetón, 36 H. P.,

equipado, $ 5.000.00 m/n.

MOTOR: 4 cilindros, 108 x 134, suspensión de 3 puntos. EMBRAGUE: discos múltiples. ENTRE - EJES: 2.90 m. TROCHA: 1.42 ó 1.52. EQUIPO: capota, vidriera, contador kilométrico y velocímetro, lanzador automático, faros, faroles, herramientas y una llanta de auxilio con neumático de repuesto.

Un poseedor de uno de estos coches, residente en Nebraska (Estados Unidos de Norte América,) ha recorrido 30.316 kilómetros en 18 meses, sin haber gastado en reparaciones más que la insignificante suma de **SEIS DOLLARS!!**

MAXWELL	25 H. P., doble faetón, equipado. .	$	3.750.00 m/n.
„	25 H. P., roadster, equipado	„	3.250.00 „
„	16 H. P., voiturette, equipado. . .	„	2.300.00 „

Garantizamos nuestros Automóviles

SURTIDO COMPLETO y PERMANENTE de REPUESTOS

SUCURSAL DE FÁBRICA, 455 - CERRITO - 457

Enlaces

Girard-Sosa, Chacabuco. Sirio-Odobessi, Zárate. Forcada-Orlando, Passo. Soria-Orozco, Catamarca.

Naveira-Castiglioni, Concepción del Uruguay. Redoni-Calvo, Paraná. Cano-Gordillo, Catamarca. Navarro-Puentes, Pergamino.

Pietranera-Elizalde, Buenos Aires. Arnero-López, Flores. Fasola-Hernández, Buenos Aires. Farías Alem-Meda, Buenos Aires.

CURADO DE LAS FIEBRES

«28 Noviembre de 1900. — Señor: Tengo treinta y nueve años — escribe Monsieur Gourvel — soy agricultor, y no teniendo mucho trabajo en mi país de Bretaña, me contrato para la cosecha de las mieses en otros países. Este año estaba en la Sologne Una tarde del mes de Julio me sentí presa de un malestar, de cansancio, ganas de bostezar, en seguida escalofríos en todo el cuerpo. Tiritaba y me castañeteaban los dientes. Me acosté con gran temblor y no conseguía reanimarme. Eso duró unas dos horas.

M. GOURVEL

«Al fin, se produjo la reacción. El frío cesó y fué reemplazado por un calor seco, ardiente, tan penoso como el frío que lo había precedido. Tenía la cabeza hecha un fuego y me atormentaba una sed abrasadora, que no conseguía apagar. Por fin, después de un rato largo, me puse á sudar abundantemente y mojé tres camisas. Al día siguiente estaba muy debilitado y no pude dejar la cama. Por la noche tuve de nuevo un violento acceso de fiebre. Al siguiente día lo mismo. Me hicieron tomar quinina, la fiebre cesó momentáneamente, pero mis fuerzas no volvían, no podía trabajar. De vez en cuando la fiebre volvía tenaz y persistente, tanto que me obligó á romper mi contrato é irme á mi casa muy enfermo y desesperado, no pudiendo ya ni dormir ni comer.

«Un amigo me aconsejóque tomara el Quinium Labarraque. Después de la primera botella me sentía ya más fuerte, empezando á dormir bien y á comer con apetito, sin que la fiebre volviese á aparecer.

«Quince días más tarde estaba completamente curado y había recobrado todas mis fuerzas. Desde entonces no he tenido ya más fiebres.

Firmado: MATHURIN GOURVEL, Janzé (Ille-et-Vilaine).»

El uso del Quinium Labarraque, en dosis de un vaso de licor después de cada comida, basta en efecto para curar radicalmente las fiebres, aún las más crónicas y las más rebeldes, mejor que cualquier otro remedio y restablece en poco tiempo las fuerzas de los enfermos más debilitados. Impide en lo sucesivo la reaparición de la enfermedad.

Ante curas innumerables en casos desesperados en que el enfermo iba á sucumbir por las fiebres ó por la anemia, curas obtenidas por el Vino de Quinium Labarraque, después que habían fracasado los otros remedios, la Academia de Medicina de París ha tenido á bien aprobar este remedio, lo que lo recomienda de una manera particular á la confianza de los enfermos.

En venta en todas las Farmacias.

Depósito general: 19, rue Jacob, París.

De provincias

PARANA

Banquete celebrado en el Hotel España, por la Sociedad Española de Socorros Mutuos, el 12 de octubre.

SAN JAVIER (Santa Fe)

Bodas de oro de los esposos Bahone-Trucco, de 74 y 81 años, respectivamente.

ESQUINA (Corrientes)

La directora de la escuela, señora Rosa Rettori de Brunel, y el personal de la institución, que le visitó con motivo de su jubilación.

CORDOBA

Baile en el Club Español, celebrando el 12 de octubre.

FABRICANTES

Mappin & Webb

FABRICANTES

BUENOS AIRES

PARÍS:
1, Rue de la Paix, 1

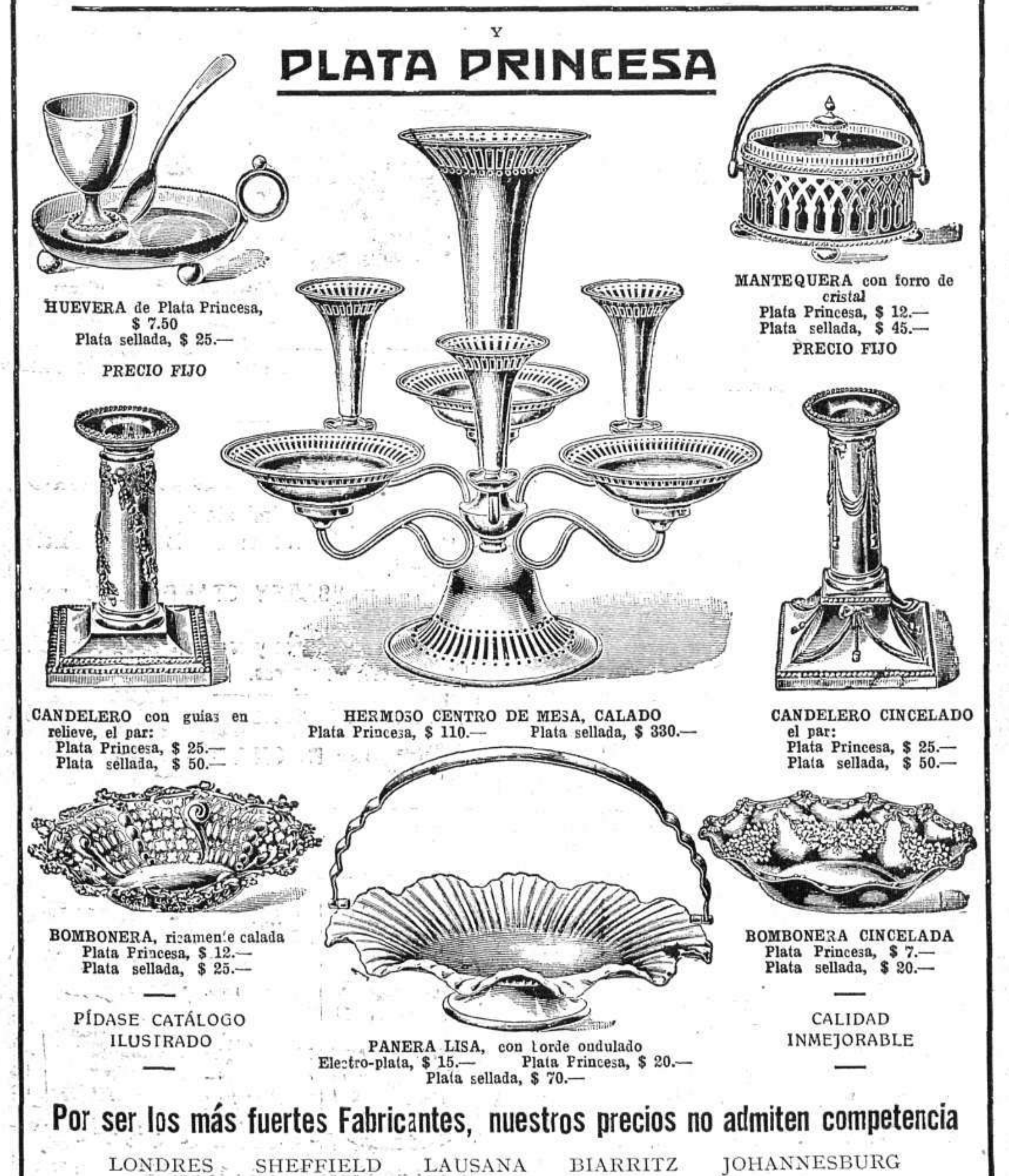
36 = FLORIDA = 36

ROMA:
385-6, Corso Umberto I

REGALOS FINOS

EN

PLATA INGLESA SELLADA



LOS TOLDOS

Comisión fundadora de la biblioteca popular, y organizadora de la velada celebrada á beneficio de la misma.

ALEJO LEDESMA

Los alumnos del colegio fiscal, reunidos con motivo de la fiesta celebrada el 12 de octubre conmemorando la fecha del descubrimiento de América.

No habrá, entre nuestros lectores, uno á quien no se le haya ocurrido un chiste, ó que no haga un comentario ingenioso sobre un suceso, ó que no pronuncie una sentencia relacionada con la política ó con la vida social, ó que no recuerde una anécdota interesante y graciosa que pueda también desarrollarse en forma gráfica. Ocurrencias, pensamientos, dibujos que permanecen inéditos y que, tal vez, son dignos de la publicidad, precisan la ocasión oportuna y ésta la ofrecemos ahora á nuestros lectores.

«**CARAS Y CARETAS**» ha establecido un concurso permanente de colaboración popular, en el que podrán tomar parte todos los lectores, con arreglo á las siguientes condiciones:

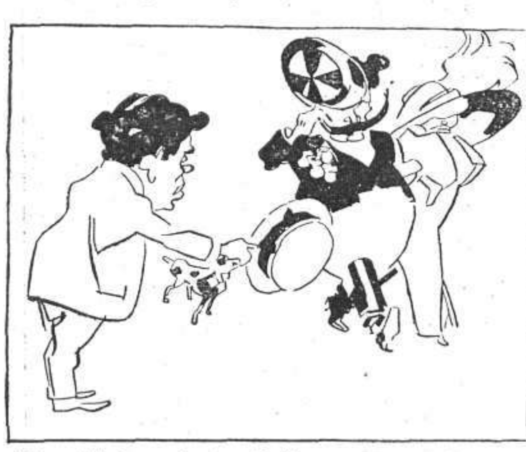
1.ª — Se admitirán **chistes, anécdotas, pensamientos, epigramas, máximas, frases ingeniosas y dibujos**, que no ocupen más espacio que el de una tarjeta postal

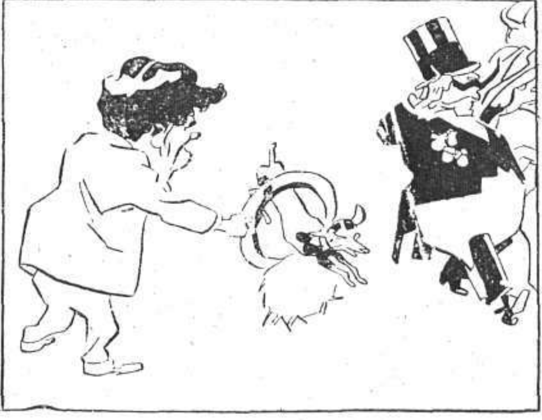
2.ª — Por toda colaboración de ese género y extensión, que se publique, se abonarán **CINCO** pesos.

3.ª — Al fin de cada mes, se elegirá, entre las publicadas, las tres mejores postales (á juicio de la redacción), adjudicándose á cada una un premio de **CINCUENTA** pesos.

4.ª — Las postales serán enviadas á la redacción de CARAS Y CARETAS, firmadas con letra clara, indicando en ellas el domicilio del remitente.

5.ª — En ningún caso se devolverán los originales que se envíen para el concurso.





Por ahí viene el señor Malicorne, con su señora... ...¡y su perro!

Montevideo. F. Arcidiácono.

Mire usted...

— Todos los días leo en el periódico la sección mortuoria y siempre leo los nombres de personas conocidas.

— ¡Cosa grande! Yo leo la lista de los nacimientos y nunca conozco á ninguno de los nacidos.

Simplex.

— Yo iba decidido á todo...
— ¿Y entonces, por qué tu mano
no impidió que Robustiano
te pegara de aquel modo?
Recordarlo me horroriza.
— No me comprendes, Ernesto;
yo digo que iba dispuesto...
á recibir la paliza.

Marta X.

— ¿Cómo con cuatro soldados se pueden hacer diez y seis?

— Se les lleva al cuartel, les pegan una paliza que les «dividen» y son 8, pero como quedan *soldados* se les despega y tenemos los 16.

Rafael L. Muntaner.

Examen de geometría.

— Diga, señor López, ¿cómo se forma un círculo?

— Pues, reuniendo muchos socios y nombrando una buena comisión directiva.

Nathan.

Señora. — Juana, ¿por qué llora tanto el nene?

Juana.—No sé, señora, porque recién bebió todo el jarabe y se comió el corcho. ¡Será que también quiere tragarse la botella!

María Smith.

La cajera de cierto establecimiento llora porque le duelen los dientes.

— Señorita, no se aflija — dícele el jefe condolido. — Si llora así será peor, porque se le hincharán los ojos... y no podrá distinguir los billetes falsos de los buenos.

Policarpo K.

Coquetería.

— Hija mía, observo que eres muy coqueta y es necesario que tengas un poquito más de formalidad.

— Pero mamá; usted también ha sido joven.

— Sí, hija, pero no tanto como tú.

Argentina Salvatierra.

Ella. — Dime: ¿por qué sales al balcón siempre que me pongo á cantar?

El. — Para que no crean que te estoy dando una paliza.

Salustiano Bonsaldi.

Flores.

— Sí, el señor X está en casa, pero no recibe.

— Está bien. Anúnciele mi visita.

— ¡Diablo de hombre! ¿Pero no le he dicho que no recibe?

— ¡Mucamo torpe! Si no ha de recibir de mí nada... Al contrario, vengo á pedirle.

B. Barralvo.

El sastre.—Este año se usan las levitas mucho más cortas y ajustadas que antes.

Cliente. — Supongo que la cuenta seguirá la misma corriente de la moda.

E. I. T.

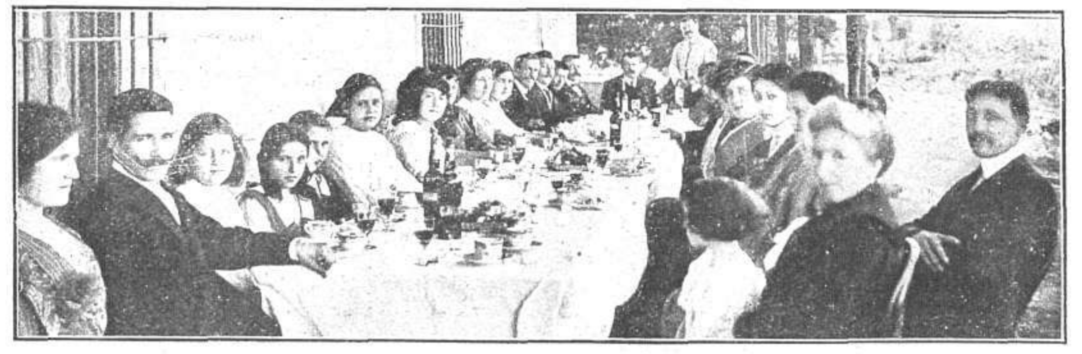
PARA MOZOS
EXCLUSIVAMENTE
$ 850 m/n.
GRATIS
CONCURSO
Agua "BRACCA"
EXCLUSIVO PARA MOZOS
La señora Viuda de Juan Spreafico, única concesionaria del AGUA MINERAL «BRACCA», de fama universal, ofrece á todos los mozos de la República
$ 850 m/n. de c/l., divididos en ABSOLUTAMENTE GRATIS, 10 PREMIOS, como sigue:
Primer premio .... $ 250.00 c/l.
Segundo premio .... » 150.00 »
Dos terceros premios de $ 75 c/u. » 150.00 »
y seis » » 50 c/u. » 300.00 »
$ 850.00 c/l.
Estos premios serán adjudicados á los mozos que entreguen la MAYOR CANTIDAD DE CORCHOS de AGUA «BRACCA» á contar desde el día 15 de octubre de 1912 hasta el día 24 de mayo de 1913 (inclusive), á las 6 pasado meridiano.
Los corchos deberán ser entregados en la casa de la señora Viuda de Juan Spreafico, calle Cochabamba N.° 983, á cualquier hora y día, exceptuando los domingos y días feriados, donde se otorgarán recibos por la cantidad entregada, cuyo recibo debe ser devuelto al reclamar los premios.
Los mozos del interior de la República pueden remitir los corchos por encomienda postal y se les enviará el correspondiente recibo por vuelta de correo.
Los premios serán abonados el día 26 de mayo de 1913, según lista que se publicará en el diario LA ARGENTINA el día 25.
Agua "BRACCA" La mejor de las Aguas Minerales.
Insuperable para la mesa.
MOZOS: Sirvan á sus clientes la mejor de las Aguas Minerales del mundo y guarden los corchos. ¡Les conviene!

De provincias

DIAMANTE

Fiesta campestre realizada por varios vecinos de aquella localidad, como reunión de amistad y compañerismo.

VILLA CONSTITUCION



Enlace Raviolo-Cribuela.—Los invitados y los novios, en la comida celebrada con motivo de la boda.

IMPOSIBILIDAD

—¿Por qué llevas siempre las manos metidas en los bolsillos?

—No sé, es una manía. Si no llevo las manos en los bolsillos, no puedo dar un paso.

—¿De veras?

—Sí. Soy así. Crea que si no llevase bolsillos, no sabría dónde poner los pies.

BUEN VIAJERO

—¿Has estado en Venecia?

—Sí. ¡Varias veces!

—¿Te gusta?

—Mucho.

—¿Viste allí al león de San Marcos?

—Una sola vez. Precisamente cuando yo llegué le estaban dando de comer.

QUE PAVADA

«No cabe duda, los médicos no saben lo que hacen ni lo que dicen, y la pobre humanidad está perdida puesta en tales manos. ¡Miren ustedes, si llevan tiempo sin descubrir el remedio de la enfermedad del sueño, cuando todo el mundo comprende que eso, con un despertador, quedaba arreglado en seguida!»

EN EL TREN

—Oiga, señora.

—¿Qué?

—Oigo que usted tose.

—Sí.

—¿Le hace mal el humo del cigarro?

—Sí, mucho.

—Bueno. Entonces encenderé la pipa.

(Del *Corriere dei Piccoli*).

De la población total del mundo, hay tres millones y medio de personas que están siempre navegando.

Los garitos que ilegalmente funcionan en Nueva York, pagaron, el año pasado, á la policía, cinco millones de nacionales en pago de su benevolencia y de su ceguera.

Las islas británicas están mejor dotadas de ríos que cualquier otro país del mundo, del mismo tamaño.

Londres gasta más de trescientos mil nacionales diarios en entretenimientos. Un día ordinario, duarnte el cual el público gastó trescientos quince mil pesos, esta suma se repartió así: Teatros, $ 101.120; musicshalls, 85.210; cinematógrafos, 114.000; patinaje, baile, conciertos, etc., 14.670.

No menos de 111 personas murieron de miseria en Inglaterra en el año 1910. De esos 111 desgraciados, 42 murieron en el condado de Londres y el resto en las provincias.

Una gallina de Henfield, ha batido el record de la postura de huevos: en ocho años y medio puso mil cuatrocientos.

VIAJE DE PLACER

El que maneja el automóvil, con tono muy atento.—¡No se molesten! ¡Un sólo instante! ¿Quieren ustedes tener la bondad de decirnos si vamos bien por aquí para Londres?

(De *The Sketch*).

Amberes, uno de los puertos más grandes del mundo, está á treinta y tres millas del mar.

Al nacer, el pulso de un sujeto normal late 136 veces por minuto; á la edad de treinta años, setenta veces.

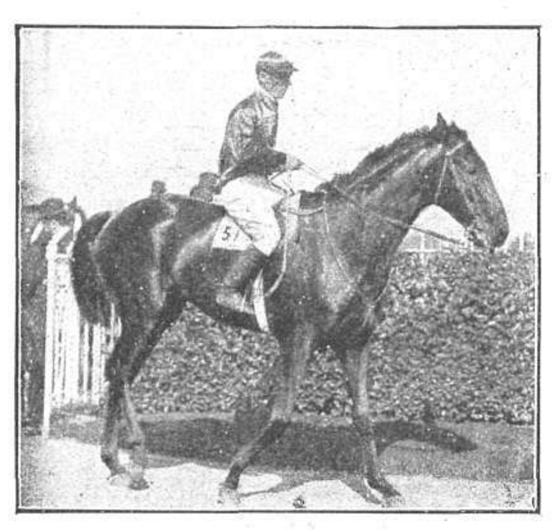
En el cuartel de Woolwich, hay cerca de cincuenta mil medallas de la guerra del Africa del Sur, que no han sido reclamadas por nadie.

Cuando se trata de empapelar un cuarto pequeño, debe tenerse en cuenta que los tonos azules claros hacen que los cuartos parezcan más grandes. Los colores obscuros producen el efecto contrario.

La municipalidad del condado de Londres lleva ya quince años en la formación de un gran mapa de la capital luteniense. En ese extraordinario mapa, cuando está completo, se verá cada casa, y será una guía completa para las autoridaeds locales. La obra ha costado ya quince mil libras esterlinas.

Según el testimonio de Julio César, Francia era en tiempo de la conquista romana mucho más fría que Inglaterra.

HUNYADI JÁNOS
NIÑOS
ADULTOS
ANCIANOS
HUNYADI JÁNOS
BUDAI KESERÜVIZ
HUNYADI JÁNOS
NATURAL
Mineral Water
THE BEST APERIENT
LA MEJOR AGUA PURGANTE NATURAL



Bromo, ganador del «Premio El Jockey».

Una semana más de espectativa con motivo de la postergación del «Gran Premio Nacional», y nueve carreras en un día.

Los competidores de la carrera, con raras excepciones, serán los mismos que estaban anunciados, á saber: Charming, con F. Arcury; Sérpigo, R. Sánchez; Double, V. Fernández; Afilador II, A. Irusta; Rodil, A. P. Irusta; Sans Atout, G. Ardonni; Balboa, C. Bustos; Chambertin, L. Laborde; Brilla, M. Lema; Normando, R. Rivero; San Jorge, D. Cardoso; Flores, D. Englander; Young Fellow, D. Torterolo; Legendary, F. Gallardo; Cantaclaro, F. Luisi; Zórika, E. Michaels; Belcebú, A. Baistroqui, y Hortelano, G. Leyva.

Respecto á nuestro pronóstico, nada tenemos que agr gar. Balboa es, á nuestro concepto, un producto de condiciones y nadie tiene sus totales.

No debemos creer tampoco en que este plazo ha de servir para modificar la chance de algunos competidores, que podrán así completar su preparación.

Entre éstos, se dan á Charming, Chambertin y Flores, pero en realidad creemos problemático este avance. Normando debe ser el más temible para nuestro favorito, colocando en tercer término á Flores.

El mismo día se correrá el clásico «Casey», que aparece enteramente pobre, pues es de suponer que la mayoría de los inscriptos cumplirán su compromiso en el «Gran Premio».

Como es aventurado entrar en comentarios en esas condiciones, daremos como favorito á Paul Pons, potrillo de calidad que ha realizado progresos y que ha de cumplir su compromiso.

En definitiva, debemos anticipar que la reunión de mañana se verá extraordinariamente concurrida.

Nuestros favoritos son:

1.ª carrera, Yankee Girl II; 2.ª, Quichúa; 3.ª, Bello; 4.ª, Frenético; 5.ª, Paul Pons; 5.ª bis, Balboa; 6.ª, Siete Bravo; 7.ª, Lilotte; 8.ª, Pedernera.

Hipodromo Argentino

PROGRAMA OFICIAL

DOMINGO 27 DE OCTUBRE DE 1912

1.ª CARRERA — Premio Curamalán

A la 1.15 p. m. — Distancia: 2.000 metros

Don Dinero	56 ks.	Carnot II	50 ks.
Sixto	56 »	Lion d'Or	50 »
Sueño Dorado	55 »	Ricardo	50 »
Filtro	54 »	San Roque	50 »
Barigüi	54 »	Yankee Girl II	49 »
Diocles	51 »	San Boy	46 »
Bailén	51 »	Aúlico	46 »
Tucumán	51 »		

2.ª CARRERA — Premio Sarsaparrilla

A la 1.45 p. m. — Distancia: 1.600 metros

Quichúa	56 ks.	Ruleta	56 ks.
Vanda	56 »	Chi-lo-sa?	56 »
Negra	56 »	Liviana	56 »
Manilla	56 »	Doña Sol	56 »

3.ª CARRERA — Premio Noé

A las 2.15 p. m. — Distancia: 2.000 metros

Campero	56 ks.	Marqués	56 ks.
Sérpigo	56 »	Willy	56 »
Bello	56 »	Puchinete	56 »
Secretario	56 »	Tournoel	56 »
Conte Bleu	56 »	Beruti	56 »
Eslabón	56 »	Old Greek	56 »

4.ª CARRERA — Premio Blair Adam

A las 2.45 p. m. — Distancia: 1.700 metros

As de Espadas	60 ks.	Shut Up	50 ks.
Manantial	56 »	Pisco	50 »
Fisherman	56 »	Corrigan	48 »
Bizcocho	55 »	Malpica	48 »
Trifle	55 »	Guarapó	47 »
Frenético	53 »	Abricot	40 »
Paso de los Andes	50 »		

5.ª CARRERA — Premio Eduardo Casey

A las 3.15 p. m. — Distancia: 2.300 metros

Acrobat	57 ks.	Pretty Young	57 ks.
Charming	57 »	Young Fellow	60 »
Paul Pons	57 »	Arcabuz	57 »
Sérpigo	57 »	Afilador II	57 »
Foeman	57 »	Rodil	60 »
Double	57 »	Sans Atout	60 »
Bambolla	57 »	Copetín	57 »
Cantaclaro	57 »	Belcebú II	57 »
Chambertin	57 »	Demencia	54 »
Country Girl	54 »	La Nenita	57 »
La Dauphine	54 »	Clayton	57 »
Galeno	57 »	Fox	57 »
Penalty	57 »	Enemigo	57 »
Polin	57 »	Bon Ami	57 »

5.ª (bis) CARRERA — Gran Premio Nacional

A las 4.00 p. m. — Distancia: 2.500 metros

Charming	57 ks.	Normando	57 ks.
Paul Pons	57 »	San Jorge	57 »
Sérpigo	57 »	Salina	54 »
Doublé	57 »	Dichosa II	54 »
Afilador II	57 »	Flores	57 »
Rodil	57 »	Young Fellow	57 »
Sans Atout	57 »	Legendary	57 »
Balboa	57 »	Cantaclaro	57 »
Chambertin	57 »	Zórika	54 »
Brilla	54 »	Belcebú II	57 »
Alexis	57 »	Hortelano	57 »

6.ª CARRERA — Premio Zanoni

A las 4.30 p. m. — Distancia: 1.400 metros

Fantoche	57 ks.	French	54 ks.
Siete Bravo	57 »	Monteverde	54 »
Descuido	57 »	Great Fox	54 »
Chito	57 »	Paul Pons	54 »
Cantor	54 »	Hetre	54 »
Enemigo	54 »	Penalty	54 »
Ortivo	54 »	Berresford	54 »
Dale	54 »		

7.ª CARRERA — Premio Marius

A las 5.00 p. m. — Distancia: 1.200 metros

As de Espadas	62 ks.	Post Paid	50 ks.
Carlos XII	62 »	Lilotte	48 »
Bizcocho	57 »	Universal	48 »
Trifle	57 »	Adel	48 »
San Giuliano	52 »	Ducho	48 »
Malpica	50 »	Trelew	48 »
Corrigan	50 »	American Boy	48 »
Merry Simon	50 »	Cherry Brandy	48 »

8.ª CARRERA — Premio Chivalrous

A las 5.30 p. m. — Distancia: 2.500 metros

Bijou Royal	62 ks.	Guarany	52 ks.
Juez de Paz	59 »	Condottiere	51 »
Fisherman	59 »	Convicto	50 »
Salteador	58 »	Poor Jack	47 »
Asti	57 »	Giroflá	42 »
Quillay	55 »	Lion d'Or	42 »
Pedernera	55 »	Brise d'Or	42 »

Concurso 23 de Caras y Caretas

1.º — Desde la fecha y hasta las 12 m. del día 14 de enero de 1913, queda abierto el concurso 23.º de CARAS Y CARETAS.

2.º — Para tomar parte en este concurso, es indispensable llenar el cupón que va al pie de estas páginas, escribiendo con claridad el nombre y dirección del remitente y la cantidad de granos de maíz que éste calcule contiene le caja de cigarrillos «América», de 0.20, que se ha depositado en la escribanía de los señores Julio A. Gabastou y Pedro P. Lalanne (Florida 230), debidamente lacrada y sellada, con todas las formalidades de práctica y cuyo facsímil publicamos en estas páginas.

3.º — Pueden, también enviarse las soluciones escritas al dorso de cupones de los cigarrillos «América».

4.º — Se adjudicarán los 306 premios siguientes:

Facsímil de la caja de cigarrillos "América", de 0.20 ctvs., que sirve de base para el concurso 23º de "Caras y Caretas".

Primer Premio, Aderezo de brillantes, cuyo valor es de $ 2.000

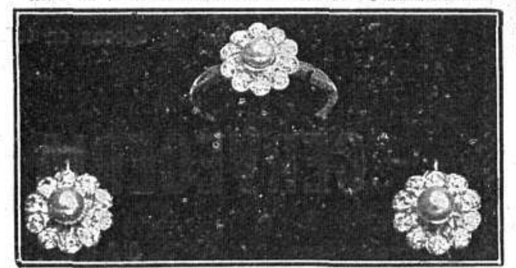
PREMIOS DEL CONCURSO 23º

1.º, *Un aderezo de brillantes y platino, compuesto de pulsera, prendedor, un par de aros y anillo. Su valor es de* $ 2.000. — 2.º, *Un piano «Mignon», de cola, valor* $ 1.200. — 3.º, *Un par de aros y anillo de brillantes y perlas, valor* $ 1.055.—4.º, *Un juego de sala, de nogal de Italia, estilo Luis XV, cuyo valor es de* $ 980. — 5.º, *Un piano de lujo, valor* $ 900. — 6.º, *Un piano de salón, valor* $ 800. — 7.º, *Un juego de escritorio, compuesto de mesa estilo norteamericano, sillón y dos bibliotecas, valor* $ 614. — 8.º, 9.º *y* 10.º, *Tres pianos, valor de* $ 600 *cada uno.* — 11.º, *Un reloj de pie, valor* $ 320. — 12.º, *Un juego de mimbre, para vestíbulo, valor* $ 320. — 13.º, *Un cronómetro de oro 18 kilates, valor pesos* 255. — 14.º *y* 15.º, *Dos cinematógrafos «Kok», valor de* $ 250 *cada uno.* — 16.º, *Un reloj Nardin, oro 18 kilates, valor* $ 225. — 17.º, *Un reloj para caballero, oro 18 kilates, valor* $ 115.—18.º 19.º *y* 20.º, *Relojes estilo moderno, para comedor. Precio* $ 35 *cada uno.*—21.º, *Pulsera de cuero con reloj de oro 18 kilates, valor* $ 30.—22.º, 23.º *y* 24.º, *Aros con diamantes, valor de* $ 29 *cada par.* — 25.º *al* 30.º, *Alfileres de corbata, valor de* $ 25 *cada uno.* — 31.º *al* 36.º, *Anillos con brillantes, valor de* $ 24 *cada uno.* — 37.º, 38.º *y* 39.º, *Prendedores, oro 18 kilates con diamantes, valor* $ 21 *cada uno.* — 40.º *al* 44.º, *Relojes redondos, para pared, valor de* $ 18 *cada uno.* — 45.º, 46.º *y* 47.º, *Gemelos de oro, valor de* $ 16 *cada par.* — 48.º *y* 49.º, *Pulseras de cuero con reloj de plata, valor de* $ 15 *cada una.* — 50.º, 51.º *y* 52.º, *Juegos de cigarrera y fosforera de metal, valor* $ 12 *cada uno.* — 53.º, *Juego de cigarrera y fosforera de metal, valor* $ 10. — 54.º *y* 55.º, *Bastones con puño de plata,* $ 10 *cada uno.* — 56.º, 57.º *y* 58.º, *Pulseras de cuero con reloj de níquel,* $ 10 *cada una* — 59.º, 60.º *y* 61.º, *Bomboneras de plata,* $ 10 *cada una.* — 62.º al 65.º, *Bastones con puño de plata,* $ 8 *cada uno.* — 66.º, 67.º *y* 68.º, *Pulseras de cuero con reloj de níquel,* $ 6 *cada una.* — 69.º *al* 72.º, *Lápices de plata,* $ 5 *cada uno.* — 73.º *y* 74.º, *Lápices enchapados,* $ 4 *cada uno.* — 75.º *al* 83.º *Cortaplumas de plata,* $ 3 *cada uno.* — 84.º *al* 95.º, *Boquillas de ámbar, á pesos* 2.50 *cada una.* — 96.º, 97.º *y* 98.º, *Cortaplumas de plata, valor pesos* 2 *cada uno.* — 99.º *al* 106.º, *Lápices de plata, valor* $ 2 *cada uno.* — 107.º *al* 306.º, *ambos inclusive. Doscientas cajas de cigarrillos «América».*

5.º — Los 306 premios detallados se adjudicarán en la forma que se expresa á continuación:

El «Primer Premio» á la persona que acierte el número exacto de granos de maíz que contenga la caja de cigarrillos «América».

El «Segundo Premio» á la persona que más se aproxime al número que obtenga el primer premio. Y los premios tercero hasta el 306, ambos



Tercer premio. Aros y anillo de brillantes y perlas. Valor $ 1.055

Por error hemos dicho que podrían enviarse las soluciones en «etiquetas» y no es así. Sólo se admitirán las que estén escritas en «cupones» de «Caras y Caretas» ó en cupones de los «Cigarrillos América». Por la anticipación con que se imprimen las tapas, no pudimos hacer la corrección en la página del frente, y por eso hacemos esta salvedad.

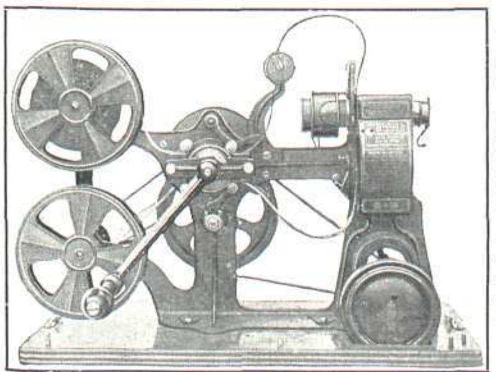
inclusive, á quienes remitan cupones con cifras que sigan en orden aproximativo, adjudicándoseles los premios por el orden que se establece.

6.º— En el caso de que nadie acertase con el número exacto de granos de maíz que contenga la caja de cigarrillos «América», los premios se adjudicarán á las personas que más se hubieran aproximado, siguiendo el orden establecido en el artículo que precede.

7.º — Si varias personas hubieran coincidido acertando con el número exacto de granos de maíz que contiene la caja de cigarrillos «América», se sorteará el primer premio, entre todos los que hayan acertado.

Los demás premios, en este caso, corresponderán, también por sorteo, entre todos los otros, con exclusión del que haya sido favorecido con el primer premio, como se ha procedido en concursos anteriores. Una vez que hayan sido favorecidos con premios todos los que hayan acertado, si aun quedarán otros premios de los ofrecidos, se adjudicarán sucesivamente á los que se hayan aproximado al número exacto y en la misma forma expresada anteriormente, sorteándose cuando varios coincidieran.

Segundo Premio. Piano de cola "Mignon". Valor $ 1.200.



Premios 14º y 15º. Dos cinematógrafos "Kok". Valor $ 250 cada uno.

8.º — En cada cupón ó etiqueta, se podrá escribir una sola cantidad, pero cada interesado puede enviar cuantos cupones ó etiquetas desee.

9.º — Los sobres conteniendo cupones, deben dirigirse á:

Concurso 23.º de CARAS Y CARETAS.— Chacabuco, 151-155, Buenos Aires.

10.º — Los cupones que no vinieran escritos con claridad y que se prestasen á confusiones, lo mismo que los que llegaran después de la fecha de clausura, no entrarán en el Concurso.

11.º—Oportunamente indicaremos la fecha y el sitio en que tendrá lugar la apertura de la caja de cigarrillos «América», para contar los granos de maíz que contenga y proceder á la adjudicación de los premios, publicándose después los resultados y la crónica del Concurso. — Buenos Aires, 19 de octubre de 1912.

La característica principal de este concurso consiste en la gran cantidad de premios valiosos que lo constituyen. En otras ocasiones se había ofrecido un primer gran premio, que él solo consumía una gran parte del dinero destinado á premios. Esta vez, en cambio, hay muchos grandes premios y serán muchas más personas las que han de quedar satisfechas. Así se explica que, en cuanto en nuestro número anterior apareció el anuncio del Concurso, se hayan despertado los entusiasmos de todo el mundo.

En efecto: si bien el notabilísimo primer premio, el soberbio aderezo de brillantes, adquirido en la Casa Escasany, ha de tener muchas personas que lo ambicionen, no han de ser seguramente menos las que ansíen los muebles de Thompson cuya factura es admirable como todo lo que de aquella casa sale.

¿Y qué diremos de los pianos Breyer? ¿No habrá cientos y cientos de damas y señoritas que aspirarán con alma y vida á obtener el «Mignon» elegantísimo, ó uno de los otros pianos Breyer?

Los premios 14.º y 15.º, á pesar del número de orden que por su valor intrínseco les corresponde, son sin embargo, de mérito extraordinario. Son nada menos que dos cinematógrafos «Kok», de la famosa casa Lepage, la *pioneer* de la cinematografía entre nosotros. Cuando á premios como estos les corresponde el núm. 15, debe suponerse que tenemos razón en decir bien alto que en pocos concursos (casi podríamos asegurar que en ninguno) se ha hecho tal derroche de artículos de primer orden, procedentes de casas que figuran todas entre las consagradas.

Los premios se exhiben en las casas donde han sido adquiridos.

Los pianos: en la acreditada casa Breyer Hnos, Florida 49. — *Las alhajas:* en la renombrada Casa Escasany, Florida esquina Rivadavia. — *Los muebles:* en la importante Casa Thompson y Cía., Carlos Pellegrini 380. — *Los Cinematógrafos Kok:* en la conocida Casa Lepage, de Max Glücksmann, Avenida de Mayo 638.

Concurso 23 de Caras y Caretas

La caja de cigarrillos AMERICA de 0.20 cts.

contiene .... *granos de maíz*

Nombre ....

Dirección ....

Está en vigencia el 2.º Concurso Centenario
á base de marquillas vacías, y con $ 100.000 en premios.

Talleres Gráficos de Caras y Caretas.